

Justificados por la fe

Un estudio
de la
Epístola a
los Romanos

por
Armin J. Panning



Serie de Enseñanzas Bíblicas Nivel Dos

Justificados por la fe

*Un estudio de la
Epístola a los Romanos*

por
Armin J. Panning



Multi-Language Productions

Bringing the Word to the World

Sobre la cubierta –

El apóstol Pablo escribió: “Abraham creyó a Dios, y por eso Dios le tuvo eso en cuenta, y lo reconoció como justo... Y esto de que Dios se lo tuvo en cuenta no se escribió solamente de Abraham, se escribió también de nosotros. Pues Dios también nos tiene en cuenta la fe, si creemos en aquel que resucitó a Jesús, nuestro Señor” (Romanos 4:3,23 y 24).

El texto original fue producido por Producciones Multilingües del Sínodo Evangélico Luterano de Wisconsin.

Copyright © 2011

Impreso en 2011

ISBN 1-931891-37-0

Todas las ilustraciones a color y en blanco y negro son obra de Glenn Myers. Los derechos de las ilustraciones de Glenn Myers están reservados por Northwestern Publishing House.

El Libro de Romanos ha sido tomado de la Santa Biblia, versión Dios habla hoy 1995 © Sociedades Bíblicas Unidas, derechos reservados.

Nivel Dos, Libro 2

TABLA DE CONTENIDO

Sección Uno

Introducción a Romanos1

Sección Dos

Todas las personas son Pecadoras.....15

Sección Tres

Los Pecadores son Justificados o Perdonados35

Sección Cuatro

Nueva vida en Cristo57

Sección Cinco

La Justicia y la Misericordia de Dios en su Trato con los
Judíos y los Gentiles95

Sección Seis

Lo que Dios espera de los Creyentes.....123

Sección Siete

Planes Personales de Pablo159

Sección Ocho

Conclusión de la Carta.....175

Glosario.....191

Respuestas a los Exámenes de Sección194

Examen final196



JUSTIFICADOS POR LA FE

**SECCIÓN 1:
Introducción a Romanos**

Romanos 1:1 a Romanos 1:17

**Justificados por la fe:
Un estudio de la Epístola a los Romanos**

SECCIÓN 1:

Introducción a Romanos

Lea Romanos 1:1 (capítulo 1, versículo 1)

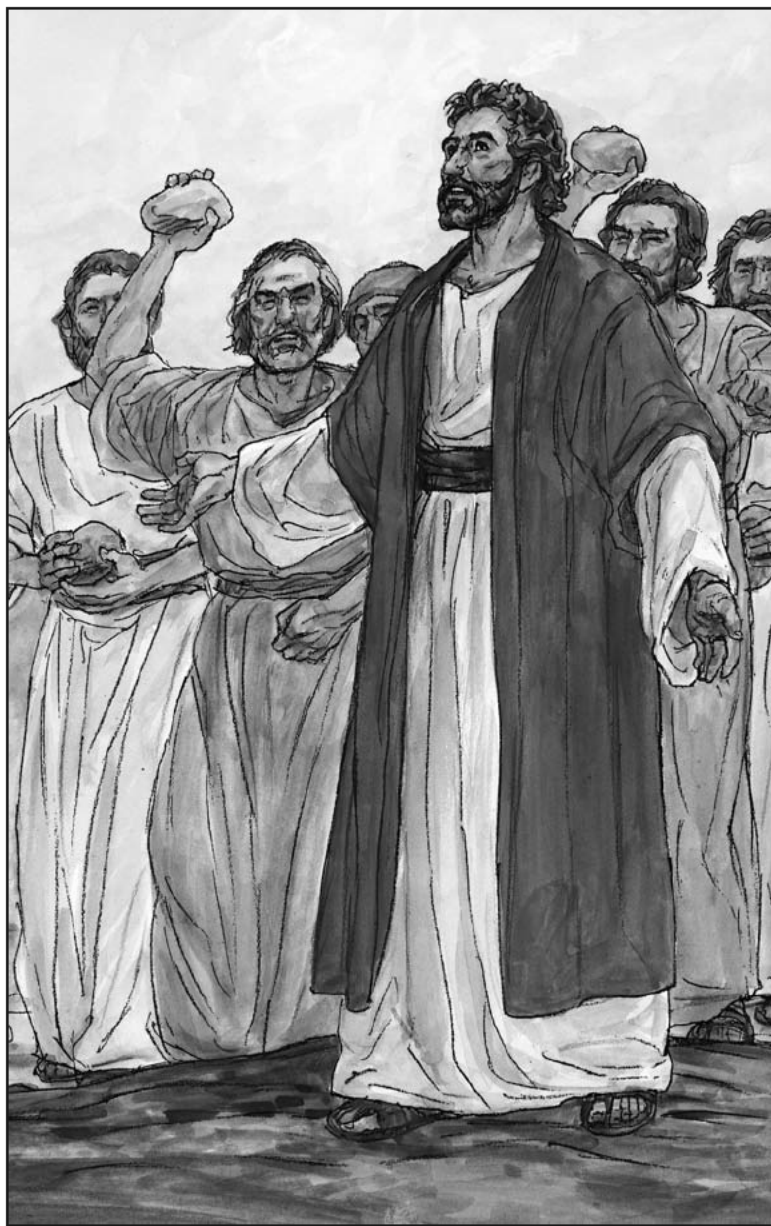
¹ Los saluda Pablo, siervo de Cristo Jesús llamado por él para ser apóstol y apartado para anunciar el evangelio de Dios.

En el estilo antiguo de escribir cartas, el autor escribía su nombre al comienzo de la carta. En esta carta, el autor se identifica por el nombre Pablo, pero ese no fue siempre su nombre; su nombre original fue Saulo.

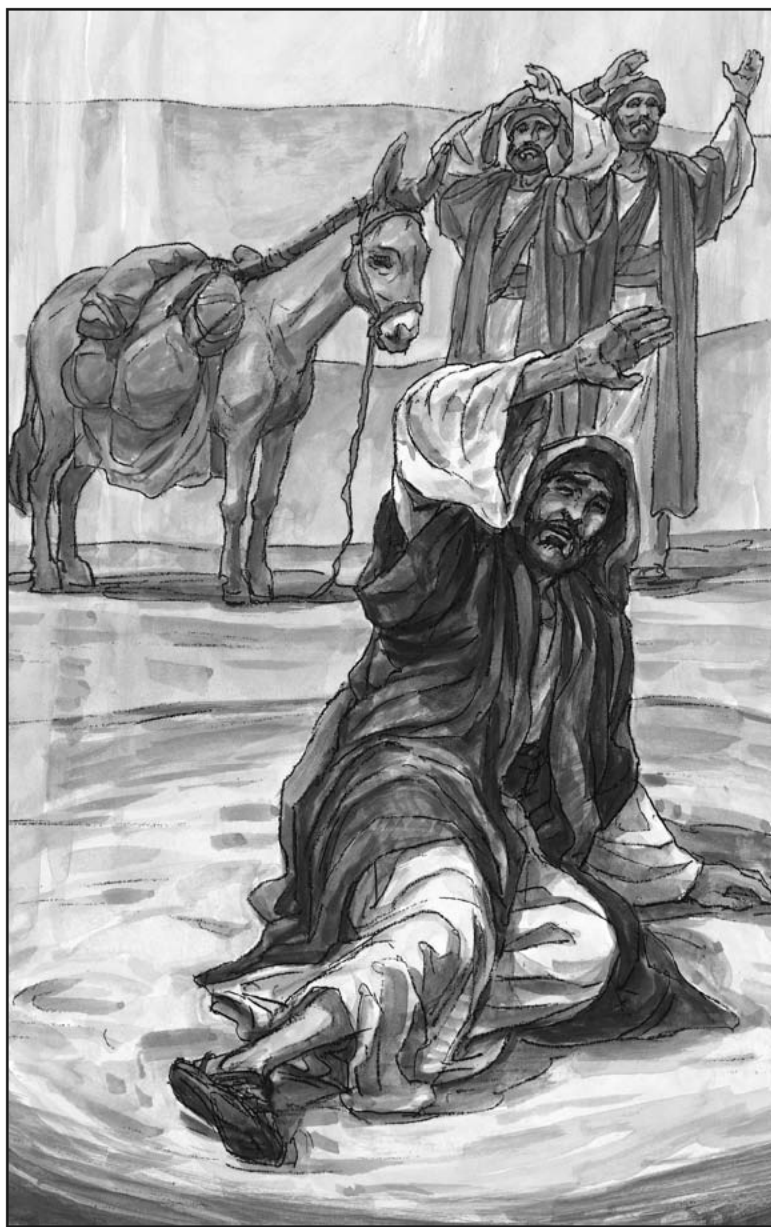
Saulo pertenecía a un grupo judío muy estricto que no aceptaba a Jesús como el Mesías (Salvador) prometido. Saulo pensaba que los seguidores de Cristo (los cristianos) eran peligrosos y que era necesario destruirlos. Cuando Esteban, el primer mártir cristiano, fue apedreado, Saulo estuvo presente. Después de esto, muchas veces allanó casas en Jerusalén y arrestó a hombres y mujeres cristianos.

En una ocasión, iba de viaje para arrestar cristianos en la distante ciudad de Damasco y, en el camino, Jesús le cerró el paso, lo derribó al suelo y le preguntó: “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?” En ese momento Saulo supo que perseguir a los cristianos era un error. Y entonces, en lugar de perseguir a los cristianos, Saulo aceptó la misión que Dios le dio de predicarles el mensaje cristiano a las personas; y por eso puede decir ahora que es “siervo de Cristo Jesús”.

Jesús lo llamó para ser apóstol. Un apóstol es uno que ha sido enviado para compartir un mensaje. Dios apartó a Pablo para que predicara y enseñara las buenas noticias sobre Cristo. Como misionero cristiano, Saulo se cambió el nombre y se llamó Pablo.



Esteban siendo lapidado.



Saulo se encuentra con Jesús en el camino a Damasco.

Justificados por la fe

Para recordar:

1. El autor de la carta a los Romanos tenía originalmente el nombre de _____, pero lo cambió por el de _____.
2. Saulo pensaba que los cristianos eran _____ y que era necesario _____.
3. Saulo arrestó a hombres y mujeres cristianos en _____ y también viajó a la ciudad de _____.
4. En el camino a Damasco, Jesús se encontró con Saulo y le preguntó: “¿Por qué me _____?”
5. En ese momento Saulo supo que era un error _____ a los cristianos.
6. Jesús llamó a Saulo para ser un _____.
7. Un apóstol es uno que ha sido _____ para compartir un _____.
8. El mensaje de Pablo eran las _____ sobre _____.

(Verifique sus respuestas en la página 12)

Las buenas noticias sobre el Hijo de Dios

(Lea Romanos 1:2-4)

... y apartado para anunciar el evangelio de Dios.² Por medio de sus profetas, Dios ya lo había prometido en las santas Escrituras.³⁻⁴ Es el mensaje que trata de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor, quien nació, como hombre, de la descendencia de David, pero a partir de su resurrección fue constituido Hijo de Dios con plenos poderes, como espíritu santificador.

Un apóstol es uno que ha sido enviado para compartir un mensaje. Un apóstol no lleva su propio mensaje, sino que comparte el mensaje de quien lo envió. Pablo escribe que fue “apartado para anunciar el evangelio de Dios”. Por lo tanto, lo que el apóstol Pablo comparte es el mensaje de Dios, el evangelio. La palabra evangelio literalmente quiere decir “buenas nuevas” o “buenas noticias”. Y sí son buenas noticias ya que es “el mensaje que trata de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor”.

Dios hizo la primera promesa de estas buenas noticias hace muchos años. De hecho, la hizo poco después de la creación. Cuando Adán y Eva cayeron en pecado, debieron haber sufrido por siempre en el infierno por su desobediencia. Pero Dios le prometió a Eva que de entre sus descendientes iba a nacer un salvador. Usted puede leer sobre la promesa de la “Simiente de la mujer” en Génesis 3:15, el primer libro de la Biblia.

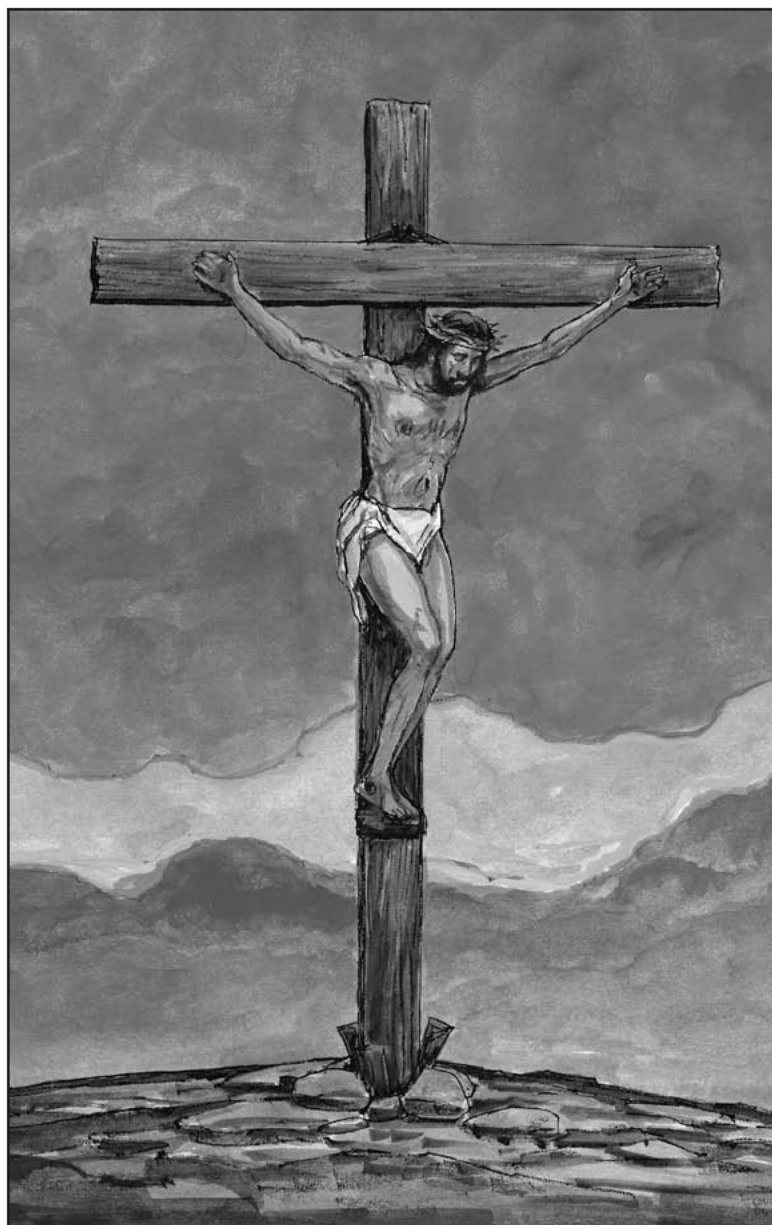
Dios les repitió la promesa de un salvador a los patriarcas: Abraham, Isaac y Jacob (antepasados de la nación judía). Después de esto, Dios envió muchos profetas, como Isaías y Jeremías, para que les repitieran el mensaje a sus oyentes y también para que lo escribieran en las Escrituras del Antiguo Testamento para las futuras generaciones. Después de muchos años, el prometido descendiente de la mujer nació de la virgen María, que era descendiente del rey David. Por eso, Jesús de Nazaret, nacido de la virgen María, fue verdaderamente humano.

Sin embargo, Jesús es más que un hombre; también es el Hijo de Dios. Isaías le dio el nombre de Emmanuel, que significa “Dios con nosotros”. ¿Cómo podemos estar seguros de que él es más que un hombre de que él es también verdadero Dios? Jesús nació sin un padre humano por el poder del Espíritu Santo. Y lo que es más, hizo lo que ningún ser humano podría haber hecho: resucitó de entre los muertos.

Por la fe en él, este “Hijo de Dios con plenos poderes” es también nuestro Señor.

Para recordar:

9. Dios envió a Pablo para anunciarles a otros las _____.
10. Las buenas noticias son sobre el _____.
11. Después de la caída en pecado, Dios le prometió a Eva que de entre sus descendientes iba a nacer el _____.
12. Dios les repitió la promesa del Salvador a los _____.



Dios hace un plan para salvarnos.

13. Los _____ escribieron la promesa en las Escrituras del Antiguo Testamento.
14. El prometido “descendiente de la mujer” fue _____, que nació de _____. Por eso Jesús es verdaderamente _____.
15. Jesús no tuvo padre _____, sino que nació por el poder del _____. Por lo tanto, él también fue verdadero _____.

(Verifique sus respuestas en la página 12)

Un regalo de Dios

(Lea Romanos 1:5)

⁵ Por medio de Jesucristo recibí el privilegio de ser apóstol, puesto a su servicio, para que en todas las naciones haya quienes crean en él y le obedezcan.

En el idioma original de esta carta, el griego, Pablo dice literalmente en este versículo que recibió “la gracia” de ser apóstol. Gracia es una bella palabra que tiene dos significados. A veces habla del amor de Dios, que lo mueve a darnos regalos; otras veces, la “gracia” se refiere al regalo mismo. Aquí, Pablo nos dice: “recibí un regalo de Dios”.

El regalo consistió en que Dios hizo de él un apóstol. Como apóstol, Pablo podía glorificar a Dios compartiendo al Salvador con las personas a quienes Dios lo envió. Esas personas eran “todas las naciones”, expresión que se refiere a los que no son judíos, que en general eran llamados gentiles.

El mensaje de Pablo era que la promesa que se hizo en el Antiguo Testamento de un salvador no era sólo para los judíos sino para todas las personas, y por eso puede invitar también a los gentiles a que “crean en él y le obedezcan”.

Para recordar:

16. Algunas veces la palabra “gracia” significa el _____ de Dios por nosotros; otras veces se refiere al _____ mismo que Dios nos da.

Justificados por la fe

17 Para Pablo, el regalo de Dios fue que hizo de él un _____.

18 Como apóstol, Pablo podía glorificar a Dios, compartiendo el _____.

19. Las personas a quienes Dios envió a Pablo no eran los judíos sino los _____.

(Verifique sus respuestas en la página 12)

Los destinatarios de la carta de Pablo

(Lea Romanos 1:6)

⁶ Entre ellos están también ustedes, que viven en Roma. Dios los ama, y los ha llamado a ser de Jesucristo y a formar parte del pueblo santo. Que Dios nuestro Padre y el Señor Jesucristo derramen su gracia y su paz sobre ustedes.

En el estilo antiguo de escribir cartas, el autor se identifica al comienzo, y después menciona a quién le está escribiendo. Aquí, Pablo nos dice que esta carta está dirigida a los creyentes de Roma. Como hermano en la fe, Pablo ora para que Dios les dé el regalo de la paz.

Para recordar:

20. El escritor de esta carta es _____.

21. Pablo les escribió esta carta a los creyentes de _____.

22. Los lectores de la carta eran _____ en la fe.

(Verifique sus respuestas en la página 12)

Pablo quiere visitar Roma

(Lea Romanos 1:8-15)

⁸ En primer lugar, por medio de Jesucristo doy gracias a mi Dios por cada uno de ustedes, porque en todas partes se habla de su fe. ⁹ Dios, a quien yo sirvo con todo mi corazón anunciando el evangelio de su Hijo, es testigo de que continuamente los recuerdo, ¹⁰ y en mis oraciones pido siempre a Dios que, si es su voluntad, me conceda que vaya por fin a visitarlos. ¹¹ Porque deseo verlos y prestarles alguna ayuda espiritual, para que estén más firmes; ¹² es decir, para que nos animemos unos a otros

con esta fe que ustedes y yo tenemos. ¹³ Quiero que sepan, hermanos, que muchas veces me he propuesto ir a verlos, pero hasta ahora siempre se me han presentado obstáculos. Mi deseo es recoger alguna cosecha espiritual entre ustedes, como la he recogido entre las otras naciones. ¹⁴ Me siento en deuda con todos, sean cultos o incultos, sabios o ignorantes; ¹⁵ por eso estoy tan ansioso de anunciarles el evangelio también a ustedes que viven en Roma.

Pablo no fundó la congregación cristiana de Roma. De hecho, aún no había estado en esa ciudad, pero tenía muchos deseos de ir a visitarlos. Cada día oraba por ellos y por él mismo, pidiéndole a Dios que le permitiera ir a visitar a los creyentes de Roma.

Pablo quería ir a visitar a los romanos para predicarles también a ellos las buenas noticias sobre el Salvador. Ellos ya eran creyentes, pero por medio del mensaje que él les iba a llevar, el Espíritu Santo fortalecería aún más su fe. Aquí, Pablo espera también algo para él mismo, a saber, que su propia fe crezca mientras comparte el mensaje.

La razón por la que Pablo no había podido visitar antes la iglesia de Roma es que había estado muy ocupado predicándoles a otros. Esa predicación había tenido mucho éxito entre “las otras naciones”, entre “sabios e ignorantes”. En otras palabras, Pablo comparte su mensaje con todo aquel que esté dispuesto a escuchar.

Para recordar:

23. Pablo no había _____ a la congregación de Roma, pero tenía mucho deseo de _____.
24. El propósito que tiene Pablo para ir a Roma es _____ también a ellos las buenas noticias del evangelio.
25. Por medio de la predicación de las buenas noticias, el Espíritu Santo _____ aún más su fe.
26. La razón por la que Pablo no había visitado antes a los romanos es que había estado muy ocupado _____ a otros.

Justificados por la fe

27. Pablo les puede predicar a otros porque las buenas noticias son un mensaje para _____.
(Verifique sus respuestas en la página 12)

Justificados por la Fe

(Lea Romanos 1:16,17)

¹⁶ No me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para que todos los que creen alcancen la salvación, los judíos en primer lugar, pero también los que no lo son. ¹⁷ Pues el evangelio nos muestra de qué manera Dios nos hace justos: es por fe, de principio a fin. Así lo dicen las Escrituras: “El justo por la fe vivirá.”—(*Habacuc 2:4*)

Todo apóstol lleva el mensaje de aquel que lo envió. Pablo es apóstol de Dios; por lo tanto, su mensaje tiene el poder de Dios, y salvará a todo el que crea en él, tanto a judíos como a gentiles. Por esa razón Pablo le puede predicar la buena noticia del evangelio a toda persona.

Recuerde que Jesús es verdadero Dios y verdadero hombre. Como verdadero Dios, vino a la tierra para ser nuestro sustituto, cumpliendo todos los mandamientos de Dios en nuestro lugar, como si nosotros los hubiéramos cumplido. Con su vida perfecta, ganó la justicia para los pecadores.

La paga del pecado es la muerte. Todas las personas son pecadoras y todas merecen morir y sufrir eternamente en el infierno. Pero, como verdadero hombre, Jesús murió en lugar de los pecadores y pagó el castigo que nosotros merecíamos.

Por su vida perfecta en nuestro lugar y por su muerte inocente por nosotros, Cristo ganó la justicia para todos. Las buenas noticias que Pablo quiere compartir con los romanos (y con nosotros) consisten en que Dios aceptó la justicia de Cristo como si fuera la justicia de los pecadores, por medio de la fe. No es que el pecador se haga justo, sino que, con sus pecados perdonados por medio de la fe en lo que Cristo ha hecho, Dios ve a los creyentes como si fueran santos; Dios los declara santos. Es como cuando un juez declara inocente a un criminal.

El plan de salvación de Dios ha sido siempre que estemos reconciliados con él por medio de la fe en Cristo. Ese fue el plan ya en el Antiguo Testamento, como lo demuestra la cita del profeta Habacuc.

Para recordar:

28. Pablo le puede predicar el evangelio a toda persona porque es un mensaje para _____.
 29. Como verdadero Dios, Cristo vino a la tierra para ser nuestro _____.
 30. Cristo cumplió perfectamente todos los _____.
 31. Al cumplir los mandamientos, Jesús ganó la _____ para los pecadores.
 32. La justicia viene al pecador por medio de la _____ en Cristo.
 33. Como verdadero hombre, Cristo sufrió una muerte inocente. Con su muerte, él pagó el _____ que nosotros merecíamos.
 34. “Estar reconciliado con Dios” no significa que el pecador se hace _____, sino que, con sus pecados perdonados en Cristo, Dios ve a los creyentes como si fueran _____. Él los _____ santos.
 35. A través de la historia, el único camino de salvación ha sido siempre por medio de la _____ en Cristo.
- (Verifique sus respuestas en la página 12)

Para recordar-Respuestas

1. Saulo, Pablo; 2. peligrosos, destruirlos; 3. Jerusalén, Damasco;
4. persigues; 5. perseguir; 6. apóstol; 7. enviado, mensaje; 8. buenas noticias, Cristo; 9. buenas noticias; 10. Hijo de Dios; 11. Salvador;
12. patriarcas; 13. profetas; 14. Jesús, María, humano; 15. humano, Espíritu Santo, Dios; 16. amor, regalo; 17. apóstol; 18. mensaje del Salvador prometido por Dios; 19. gentiles; 20. Pablo; 21. Roma; 22. creyentes;
23. visitado, visitar; 24. predicarles; 25. fortalecería; 26. predicándoles;
27. todos; 28. todos; 29. sustituto; 30. mandamientos; 31. justicia; 32. fe;
33. castigo; 34. justo, santos, declara; 35. fe.

**EXAMEN - Justificados por la fe:
Un estudio de la Epístola a los Romanos**

Sección 1

Por favor, repase los temas “Para Recordar”.

1. El autor de la carta a los Romanos tenía originalmente el nombre de _____ pero lo cambió por el de _____.
2. Saulo pensaba que los cristianos eran _____ y debían ser _____.
3. En el camino a Damasco, Jesús se encontró con Saulo y le preguntó: “Por qué me _____?”
4. Jesús llamó a Saulo para ser un _____.
5. Después de la caída en pecado, Dios le prometió a Eva que de sus descendientes iba a nacer el _____.
6. Este prometido “Simiente de la mujer” fue _____ que nació de _____. Por tanto, Jesús es verdadero _____.
7. Jesús no tuvo padre humano, nació por el poder del _____. Por tanto, él es también verdadero _____.
8. La mayoría de las personas a las que Pablo les predicó no eran judíos, sino _____.
9. Pablo no fundó la congregación de Roma pero tenía muchos deseos de _____.

10. El propósito que tenía Pablo para ir a Roma era _____ a ellos las buenas noticias del evangelio.
11. Al cumplir todos los mandamientos, Jesús, como verdadero Dios ganó la _____ para los pecadores.
12. Como verdadero hombre, Cristo murió una muerte inocente. En su muerte, él sufrió la muerte que _____ debimos haber sufrido.
13. Con sus pecados perdonados en Cristo, Dios ve a los creyentes como si fueran _____.
14. A través de la historia, el único camino de salvación ha sido siempre por medio de la _____ en Cristo.

(Verifique sus respuestas en la página 194)



JUSTIFICADOS POR LA FE

SECCIÓN 2:

Todas las personas son pecadoras

Romanos 1:18 - 3:20

**Justificados por la fe:
Un estudio de la epístola a los Romanos**

SECCIÓN DOS:

Todas las personas son pecadoras

Los pecadores no tienen excusa

(Lea Romanos 1:18-20)

¹⁸ Pues Dios muestra su ira castigando desde el cielo a toda la gente mala e injusta, que con su injusticia mantiene prisionera la verdad. ¹⁹ Lo que de Dios se puede conocer, ellos lo conocen muy bien, porque él mismo se lo ha mostrado; ²⁰ pues lo invisible de Dios se puede llegar a conocer, si se reflexiona en lo que él ha hecho. En efecto, desde que el mundo fue creado, claramente se ha podido ver que él es Dios y que su poder nunca tendrá fin. Por eso los malvados no tienen disculpa.

Los pecadores no pueden alegar ignorancia. Cuando los pecadores miran el mundo creado que los rodea, saben que un Hacedor poderoso lo ha creado y lo controla; pueden ver su eterno poder y saber qué él es Dios. Las criaturas deben obedecer a su Dios Creador. Cuando hacen cosas impías y malas, están desobedeciendo a Dios; están pecando y eso hace enojar a nuestro Dios santo.

Para recordar:

1. Por el _____ que los rodea, las personas pueden saber que hay Dios.
2. Las personas deben _____ a su Dios Creador.
3. Cuando las personas no obedecen a Dios, están _____.

(Verifique sus respuestas en la página 31)

Los gentiles son pecadores (Romanos 1:21-2:16)

(Lea Romanos 1:21-25)



La creación del mundo.

²¹ Pues aunque han conocido a Dios, no lo han honrado como a Dios ni le han dado gracias. Al contrario, han terminado pensando puras tonterías, y su necia mente se ha quedado a oscuras. ²² Decían que eran sabios, pero se hicieron tontos; ²³ porque han cambiado la gloria del Dios inmortal por imágenes del hombre mortal, y hasta por imágenes de aves, cuadrúpedos y reptiles.

²⁴ Por eso, Dios los ha abandonado a los impuros deseos que hay en ellos, y han cometido unos con otros acciones vergonzosas.

²⁵ En lugar de la verdad de Dios, han buscado la mentira, y han honrado y adorado las cosas creadas por Dios y no a Dios mismo, que las creó y que merece alabanza por siempre. Amén.

En esta sección, Pablo les está hablando a los gentiles; en la próxima sección se va a dirigir a los lectores judíos.

El hecho de que los gentiles vean el poder y la eternidad de Dios en la creación, y aun así no lo adoren, es una necesidad. Sin embargo, eso fue precisamente lo que hicieron los gentiles. En lugar de adorar al Creador, pecaron gravemente adorando a las criaturas. Se hicieron ídolos de madera, de piedra y de metales preciosos. La adoración de estatuas que representaban personas, aves, animales o reptiles era un insulto al verdadero Dios, que es el único digno de ser alabado para siempre.

Para recordar:

4. En estos versículos, Pablo les está hablando a los _____.
5. Los gentiles pecaron porque _____ ídolos.
6. Adorar a un ídolo es un _____ al verdadero Dios.

(Verifique sus respuestas en la página 31)

(Lea Romanos 1:26-28)

²⁶ Por eso, Dios los ha abandonado a pasiones vergonzosas. Hasta sus mujeres han cambiado las relaciones naturales por las que van contra la naturaleza; ²⁷ de la misma manera, los hombres han dejado sus relaciones naturales con la mujer y arden en malos deseos los unos por los otros.

Justificados por la fe

Hombres con hombres cometen acciones vergonzosas, y sufren en su propio cuerpo el castigo merecido por su perversión.

²⁸ Como no quisieron reconocer a Dios, él los ha abandonado a sus perversos pensamientos, para que hagan lo que no deben.

Dios no obliga a nadie a hacer nada. Cuando los pecadores deciden hacer cosas malas, Dios se lo permite. Eso fue lo que ocurrió con los gentiles a los que Pablo se está refiriendo, que con rebeldía se hicieron culpables de homosexualidad.

La sexualidad es un regalo de un Dios Creador misericordioso; es un impulso natural que atrae mutuamente a los hombres y a las mujeres. Es la manera que Dios dispuso para poblar el mundo y perpetuar la raza humana. Sin embargo, la comunidad gay entre los gentiles no respetó el camino de Dios. Muchos optaron por el sexo con el mismo género. Pablo habla muy claramente: “Por eso, Dios los ha abandonado a pasiones vergonzosas. Hasta sus mujeres han cambiado las relaciones naturales por las que van contra la naturaleza; de la misma manera, los hombres han dejado sus relaciones naturales con la mujer y arden en malos deseos los unos por los otros. Hombres con hombres cometen acciones vergonzosas.”

Esa maldad no se le escapa a Dios. Así como el actual estilo promiscuo de vida produce la difusión de enfermedades sociales y las complicaciones del VIH, también los gentiles de la época de Pablo “sufren en su propio cuerpo el castigo merecido por su perversión”.

Para recordar:

7. Si los pecadores deciden hacer cosas malas, Dios se lo

_____.

8. La sexualidad es un _____ de Dios.

9. Muchos gentiles optaron por sexo con el _____

_____.

(Verifique sus respuestas en la página 31)

(Lea Romanos 1:29-32)

²⁹ Están llenos de toda clase de injusticia, perversidad, avaricia y maldad. Son envidiosos, asesinos, pendencieros, engañadores, perversos y chismosos. ³⁰ Hablan mal de los demás, son enemigos de Dios, insolentes, vanidosos y orgullosos; inventan maldades, desobedecen a sus padres, ³¹ no quieren entender, no cumplen su palabra, no sienten cariño por nadie, no sienten compasión.

³² Saben muy bien que Dios ha decretado que quienes hacen estas cosas merecen la muerte; y, sin embargo, las siguen haciendo, y hasta ven con gusto que otros las hagan.

La homosexualidad es un pecado grave, pero de ninguna manera es el único pecado que se puede cometer. Quizás Pablo puso de relieve el sexo con el mismo género en los versículos anteriores, porque es muy evidente que se trata de una actividad en contra de la naturaleza, pero ahora pasa a mencionar otro gran número de pecados, que parecen mucho más naturales. Puede haber un poco de repetición en los actos que menciona Pablo, pero hay más de una docena de pecados diferentes que se mencionan en esta lista; todos ellos son cosas malas por las que el pecador debe morir.

Los pecadores no sólo hacen estas cosas, sino que en su maldad animan a otros para que se unan a ellos. Regresando por un momento a la comunidad gay, note que en la actualidad muchos homosexuales no sólo hacen el anuncio público y claro para “salir del closet”, sino que animan a otros para que hagan lo mismo.

Para recordar:

10. Pablo menciona también muchos pecados no sexuales.
Escriba algunos de ellos: _____.
11. Por hacer estas cosas, los gentiles deberían _____.
12. Hacer esas cosas es grave, pero es todavía peor cuando los pecadores _____ a otros para que hagan lo mismo.

(Verifique sus respuestas en la página 31)

Justificados por la fe

Dios juzga con justicia

(Lea Romanos 2:1-11)

¹ Por eso no tienes disculpa, tú que juzgas a otros, no importa quién seas. Al juzgar a otros te condenas a ti mismo, pues haces precisamente lo mismo que hacen ellos. ² Pero sabemos que Dios juzga conforme a la verdad cuando condena a los que así se portan. ³ En cuanto a ti, que juzgas a otros y haces lo mismo que ellos, no creas que vas a escapar de la condenación de Dios. ⁴ Tú desprecias la inagotable bondad, tolerancia y paciencia de Dios, sin darte cuenta de que es precisamente su bondad la que te está llevando a convertirte a él. ⁵ Pero tú, como eres terco y no has querido volverte a Dios, estás amontonando castigo sobre ti mismo para el día del castigo, cuando Dios se manifestará para dictar su justa sentencia ⁶ y pagar a cada uno conforme a lo que haya hecho.—(*Salmo 62:12; Proverbios 24:12*).

⁷ Dará vida eterna a quienes, buscando gloria, honor e inmortalidad, perseveraron en hacer lo bueno; ⁸ pero castigará con enojo a los rebeldes, es decir, a los que están en contra de la verdad y a favor de la maldad. ⁹ Habrá sufrimiento y angustia para todos los que hacen lo malo, para los judíos en primer lugar, pero también para los que no lo son. ¹⁰ En cambio, Dios dará gloria, honor y paz a todos los que hacen lo bueno, a los judíos en primer lugar, pero también a los que no lo son. ¹¹ Porque Dios juzga imparcialmente.

Las personas suelen tender a juzgar a otras personas y a sugerir cuál debe ser el castigo por sus malvadas acciones. Sin embargo, eso es un gran error, porque el que está juzgando también es pecador y hace cosas malas. De esta forma, realmente está pronunciando castigo para él mismo.

El que juzga a otros merece recibir el castigo porque en realidad está culpando a Dios; ha entendido mal la paciencia de Dios, culpa a Dios por haber esperado tanto tiempo y por no haber tratado con dureza a los pecadores. En realidad, Dios sólo le está dando al pecador tiempo para que se arrepienta. Finalmente, habrá un juicio justo para todos.

Hay una norma definida por la cual juzga Dios, pero debemos tener mucho cuidado para que no entendamos mal la manera como Pablo la describe aquí. Pablo dice que Dios



El hijo pródigo confiesa sus pecados a su padre.

Justificados por la fe

“dará vida eterna a quienes... perseveraron en hacer lo bueno; pero castigará con enojo a los rebeldes, es decir, a los que están en contra de la verdad y a favor de la maldad”.

Esto podría sonar como si la salvación se ganara por hacer lo bueno, pero no es así. Más adelante, en esta misma carta, Pablo va a explicar con más detalle que la salvación es únicamente por la fe en Cristo, por confiar en el mérito que Cristo ha ganado. Esa importante verdad está incluida aun en estos versículos. Note que Pablo dice que Dios da vida eterna, es decir, que es un don que se les da a los creyentes. Los otros de los que habla Pablo son los incrédulos, los cuales “están en contra de la verdad” de que Cristo lo ha hecho todo por ellos. Por lo tanto, ellos no tienen el amor ni el agradecimiento que conmueve a los creyentes a hacer lo bueno. Los incrédulos no producen los frutos de la fe.

Para recordar:

13. La persona que juzga a otros, en verdad se está juzgando a _____, porque hace las mismas cosas.
14. Dios es paciente con los pecadores con el propósito de darles tiempo para que se _____.
15. La salvación no se gana por hacer _____, sino sólo por la _____ en lo que Cristo ha hecho.
16. La vida eterna es un _____ que Dios les da a los creyentes.

(Verifique sus respuestas en la página 31)

(Lea Romanos 2:12-16)

¹² Todos los que pecan sin haber tenido la ley de Moisés, perecerán sin esa ley; y los que pecan a pesar de tener la ley de Moisés, por medio de esa misma ley serán juzgados. ¹³ Pues no son justos ante Dios los que solamente oyen la ley, sino los que la obedecen.

¹⁴ Porque cuando los que no son judíos ni tienen la ley hacen por naturaleza lo que la ley manda, ellos mismos son su propia ley, ¹⁵ pues muestran por su conducta que llevan la ley escrita en el corazón. Su propia

conciencia lo comprueba, y sus propios pensamientos los acusarán o los defenderán

¹⁶ el día en que Dios juzgará los secretos de todos por medio de Cristo Jesús, conforme al evangelio que yo anuncio.

Cuando Pablo habla de “todos los que pecan sin haber tenido la ley de Moisés”, se está refiriendo a los que no son judíos, es decir, a los gentiles. Los gentiles no estaban bajo la ley de Moisés. Dios dio, por medio de Moisés, en el monte Sinaí, reglas especiales para los judíos, su pueblo escogido. El propósito de Dios era apartar a la nación judía, porque de ella iba a venir el Salvador del mundo.

Los gentiles no estaban bajo la ley de Moisés, y por eso no se les exigía que guardaran estas reglas especiales, pero aun así ellos pecaban. Pecaban cuando iban en contra de lo que sabían que era la voluntad de Dios. Por naturaleza, todas las personas tienen una conciencia que les dice la diferencia que hay entre lo bueno y lo malo. Pablo dice que aun sin la ley de Moisés, los gentiles “muestran por su conducta que llevan la ley escrita en el corazón. Su propia conciencia lo comprueba”. Todas las personas saben que es malo odiar o tener envidia, robar y matar, y que, cuando hacen esas cosas, están pecando y merecen castigo. Pablo advierte que el castigo vendrá “el día en que Dios juzgará los secretos de todos por medio de Cristo Jesús”. Los gentiles necesitan ayuda, pero también la necesitan los judíos.

Para recordar:

17. Los _____ no estaban bajo la ley de Moisés, pero tenían una ley diferente, esa ley estaba escrita en su _____.
18. Por naturaleza, las personas tienen _____, y cuando van en contra de su conciencia, están _____.
19. Los pecadores serán _____.

(Verifique sus respuestas en la página 31)



Dios le da a Moisés Los Diez Mandamientos.

Los judíos son pecadores (Romanos 2:17–3:8)

(Lea Romanos 2:17-24)

¹⁷ Tú te llamas judío, confías en la ley de Moisés, y estás orgulloso de tu Dios. ¹⁸ Conoces su voluntad, y la ley te enseña a escoger lo mejor. ¹⁹ Estás convencido de que puedes guiar a los ciegos y alumbrar a los que andan en la oscuridad; ²⁰ de que puedes instruir a los ignorantes y orientar a los sencillos, ya que en la ley tienes la regla del conocimiento y de la verdad.

²¹ Pues bien, si enseñas a otros, ¿por qué no te enseñas a ti mismo? Si predicas que no se debe robar, ¿por qué robas? ²² Si dices que no se debe cometer adulterio, ¿por qué lo cometes? Si odias a los ídolos, ¿por qué robas las riquezas de sus templos? ²³ Te glorías de la ley, pero deshonras a Dios porque la desobedeces. ²⁴ Con razón dice la Escritura: “Los paganos ofenden a Dios por culpa de ustedes.”—(*Isaías 52:5; Ezequiel 36:22*).

Pablo había señalado claramente que la actividad sexual de los gentiles y otros malos comportamientos de ellos eran pecados; ahora se dirige a sus lectores judíos. En la apariencia, la nación judía no parecía tan mala como sus vecinos gentiles, pero los judíos tenían sus propios pecados.

Uno de ellos era el orgullo. Dios había elegido a los judíos como el pueblo en el que había de nacer el Salvador, y les dio reglas especiales para mantenerlos separados de las otras naciones. Como eran una nación especial, los judíos rápidamente llegaron a creer que eran mejores que los demás. Pablo les dice: “Te llamas judío... y estás orgulloso de tu Dios”. Pero ellos no se daban cuenta de que, por causa de sus pecados, en realidad de ninguna manera estaban cerca de su Dios santo.

Un segundo pecado muy común entre los judíos era la hipocresía; ellos les decían a las otras personas lo que no se debía hacer, pero luego ellos hacían esas mismas cosas. Por ejemplo, les decían a los demás que no se debe robar, pero después ellos mismos robaban. De esa manera deshonraban el nombre de Dios. Hasta los gentiles se daban cuenta de eso

Justificados por la fe

y decían cosas malas en contra del nombre de Dios. Por eso, los judíos eran tan culpables como los gentiles.

Para recordar:

20. Dos pecados comunes entre los judíos eran el _____ y la _____.
 21. Los judíos estaban orgullosos porque eran el pueblo _____ de Dios.
 22. Como los judíos no practicaban lo que predicaban, hasta los _____ hablaban mal del Dios de ellos.
- (Verifique sus respuestas en la página 31)

(Lea Romanos 2:25-29)

²⁵ Es cierto que, a quien obedece a la ley de Moisés, la circuncisión le sirve de algo; pero si no la obedece, es como si no estuviera circuncidado.

²⁶ En cambio, si el que no está circuncidado se porta según lo que la ley ordena, se le considerará circuncidado aun cuando no lo esté. ²⁷ El que obedece a la ley, aunque no esté circuncidado en su cuerpo, juzgará a aquel que, a pesar de tener la ley y de estar circuncidado, no la obedece.

²⁸ Porque ser judío no es serlo solamente por fuera, y estar circuncidado no es estarlo solamente por fuera, en el cuerpo.

²⁹ El verdadero judío lo es interiormente, y el estar circuncidado es cosa del corazón: no depende de reglas escritas, sino del Espíritu. El que es así, resulta aprobado, no por los hombres, sino por Dios.

Como Dios había escogido a la nación judía como el pueblo del cual habría de nacer Jesús, el Salvador prometido, hizo un pacto especial con ellos. Por haber sido circuncidado, un judío declaraba que estaba de acuerdo con el pacto que Dios había hecho con su pueblo. Sin embargo, si los judíos circuncisos no hacían lo que les exigía el pacto que Dios había hecho con ellos, en realidad estaban negando el valor de la circuncisión.

Por el contrario, si un gentil incircunciso aceptaba por la fe el pacto Dios, que le prometía a él un Salvador, era aceptable delante de Dios, incluso sin haber sido circuncidado.

San Pablo explica que la circuncisión es algo externo, y que lo que es de vital importancia es algo que hay dentro de la persona: la fe que hay en el corazón. Esa fe, es decir, esa confianza en la promesa de Dios, es dada por el Espíritu Santo. Es un regalo, y por lo tanto no se gana por hacer algo. Esa fe tiene la aprobación de Dios.

Para recordar:

23. Dios hizo un _____ especial con la nación judía porque de ella iba a nacer _____.
24. Por haber sido circuncidado, un judío declaraba que estaba _____ con el pacto.
25. El pacto que hizo Dios con los judíos estaba abierto también a los _____.
26. La verdadera circuncisión no es externa, sino en el _____ del creyente.
27. La fe es un _____ dado por el _____.

(Verifique sus respuestas en la página 31)

(Lea Romanos 3:1-4)

¹ Entonces, ¿qué ventajas tiene el ser judío o el estar circuncidado? ² Muchas y por muchas razones. En primer lugar, Dios confió su mensaje a los judíos.

³ ¿Qué pasa entonces? ¿Acaso Dios dejará de ser fiel, por el hecho de que algunos de ellos hayan sido infieles? ⁴ ¡Claro que no! Al contrario, Dios actúa siempre conforme a la verdad, aunque todo hombre sea mentiroso; pues la Escritura dice:

“Serás tenido por justo en lo que dices, y saldrás vencedor cuando te juzguen.”—(*Salmo 51:4*)

Si no sólo los judíos circuncidados, sino también los gentiles no circuncidados pueden ser salvos por la fe en el Salvador prometido, ¿tienen alguna ventaja los judíos por ser el pueblo especial que está bajo el pacto de Dios? Pablo dice: “¡Sí la hay!” Dios, por medio de Moisés y de los profetas le dio al pueblo escogido su Palabra escrita, el Antiguo Testamento.

Justificados por la fe

Ha habido, y siempre habrá, algunos que no aceptan la Palabra de Dios. ¿Puede hacer esto menos confiable a Dios? Pablo dice: “Claro que no”. El salmista tiene razón cuando dice que Dios es “justo” en todo lo que hace.

A continuación, en los versículos 5-8, Pablo trata sobre un punto que “criterios humanos” puedan levantar contra la justicia de Dios:

⁵ Pero si nuestra maldad sirve para poner de relieve que Dios es justo, ¿qué diremos? ¿Que Dios es injusto cuando nos castiga? (Hablo según criterios humanos.)⁶ ¡Claro que no! Porque si Dios fuera injusto, ¿cómo podría juzgar al mundo?

⁷ Pero si mi mentira sirve para que la verdad de Dios resulte todavía más gloriosa, ¿por qué se me juzga a mí como pecador?

⁸ En tal caso, ¿por qué no hacer lo malo para que venga lo bueno? Esto es precisamente lo que algunos, para desacreditarme, dicen que yo enseño; pero tales personas merecen la condenación.

La lógica humana dice: “Cuando a los pecadores se les muestra que están en el error, la santidad de Dios aparece de la manera más clara, y eso es un beneficio para Dios. ¿Debería él castigar al pecador por eso?”

Pablo continúa con la mención de otra sugerencia muy equivocada de la que algunos falsos maestros lo estaban acusando a él. Ellos habían entendido mal la enseñanza de Pablo sobre la gracia, como si permitiera sugerir lo siguiente: “Hagamos cosas malas, para que ocurran cosas buenas”. Pablo responde que la justicia de Dios se hará evidente cuando ellos sean encontrados culpables en el día del juicio.

Para recordar:

28. Los judíos tenían una gran ventaja, porque por medio de Moisés y de los profetas, Dios les dio

29. Pablo dice que Dios es _____ cuando castiga a los pecadores.

(Verifique sus respuestas en la página 31)

Todas las personas son pecadoras (Romanos 3:9-20)

(Lea Romanos 3:9)

⁹ ¿Qué pues? ¿Tenemos nosotros, los judíos, alguna ventaja sobre los demás? ¡Claro que no! Porque ya hemos demostrado que todos, tanto los judíos como los que no lo son, están bajo el poder del pecado,

Pablo era judío, y algunos de los lectores de esta carta eran también judíos. Por lo tanto, Pablo les pregunta: “¿Somos nosotros mejores que ellos?” Y después responde a su propia pregunta: “¡Claro que no! Porque ya hemos demostrado que... los judíos... están bajo el poder del pecado.” Sin embargo, los gentiles no son mejores. Recuerde sus desagradables pecados sexuales y otras maldades de las que se habla en el capítulo uno. Todas las personas son pecadoras.

(Lea Romanos 3:10-18)

¹⁰ pues las Escrituras dicen:

“¡No hay ni uno solo que sea justo!

¹¹ No hay quien tenga entendimiento;
no hay quien busque a Dios.

¹² Todos se han ido por mal camino;
todos por igual se han pervertido.

¡No hay quien haga lo bueno!

¡No hay ni siquiera uno!

¹³ Su garganta es un sepulcro abierto,
su lengua es mentirosa,
sus labios esconden veneno de víbora

¹⁴ y su boca está llena de maldición y amargura.

¹⁵ Sus pies corren ágiles a derramar sangre;

¹⁶ destrucción y miseria hay en sus caminos,

¹⁷ y no conocen el camino de la paz.

¹⁸ Jamás tienen presente que hay que temer a Dios.”—(*Salmo 36:1*)

Desde la caída de Adán y Eva en pecado, cada uno de sus descendientes ha sido infectado con el pecado. Pablo dice seis veces en los versículos 10-12 que nadie es aceptable

Justificados por la fe

delante de Dios. En el versículo 12 dice dos veces que todos se han vuelto malos. Esto está respaldado por los muchos pasajes que cita de la Escritura, en especial de los Salmos.

(Lea Romanos 3:19,20)

¹⁹ Sabemos que todo lo que dice el libro de la ley, lo dice a quienes están sometidos a ella, para que todos callen y el mundo entero caiga bajo el juicio de Dios; ²⁰ porque nadie podrá decir que ha cumplido la ley y que Dios debe reconocerlo como justo, ya que la ley solamente sirve para hacernos saber que somos pecadores.

La ley es la parte de la Palabra de Dios que nos dice lo que un Dios santo exige de nosotros. Pero, como somos pecadores, no podemos hacer lo que nos exige la ley de Dios, y por esa razón la ley no nos puede justificar delante de Dios. Por eso la ley tiene un propósito diferente, el de hacernos conscientes de nuestro pecado; nos muestra nuestra necesidad de un salvador.

Para recordar:

30. ¿Cuántas personas son pecadoras? _____
31. La ley de Dios nos dice lo que él _____ de nosotros.
32. Como los pecadores no pueden cumplir la ley de Dios, la ley no nos puede _____ delante de Dios.
33. El propósito de la ley es mostrarnos nuestra necesidad del _____.

(Verifique sus respuestas en la página 31)

Para recordar-Respuestas

1. mundo creado; 2. obedecer; 3. pecando; 4. gentiles; 5. adoraban;
6. insulto; 7. permite; 8. regalo; 9. mismo género; 10. asesinato, peleas, engaño, odio; 11. morir; 12. animan; 13. ella misma; 14. arrepientan;
15. buenas obras, fe; 16. don; 17. gentiles, corazón; 18. conciencia, pecando; 19. castigados; 20. orgullo, hipocresía; 21. escogido; 22. gentiles;
23. pacto, Jesús; 24. de acuerdo; 25. gentiles; 26. corazón; 27. regalo, Espíritu Santo; 28. el Antiguo Testamento, la Biblia; 29. justo; 30. Todas;
31. exige; 32. justificar; 33. Salvador.

**EXAMEN - Justificados por la fe:
Un estudio de la Epístola a los Romanos**

Sección 2

Por favor, repase los temas "Para Recordar".

1. Por el _____ las
_____ las
personas saben que hay un Dios.
2. Las personas deben _____ a su Dios creador.
3. Cuando las personas no obedecen a Dios, están
_____.
4. La sexualidad es un regalo de Dios. Muchos gentiles
estropearon ese regalo de Dios, optando por el sexo con
el _____.
5. Por hacer cosas como esas, los gentiles debían
_____.
6. Cometer esos pecados es muy grave, pero es aún peor
cuando los pecadores _____ a otros a hacer
lo mismo.
7. Dios es paciente con los pecadores, con el fin de darles
tiempo para _____.
8. La salvación no se gana por hacer _____
_____. La salvación viene por medio de la
_____ en lo que ha hecho Cristo.
9. La vida eterna es un _____ que Dios les da a
los creyentes.

Justificados por la fe

10. Los _____ no estaban bajo la ley de Moisés, pero tenían una ley diferente; esa ley estaba escrita en sus _____.
11. Por naturaleza, las personas tiene _____. Cuando obran en contra de su conciencia, están _____.
12. Dos pecados comunes entre los judíos eran el orgullo y la hipocresía. Los judíos se sentían orgullosos porque eran el pueblo _____ de Dios.
13. Dios hizo un _____ especial con la nación judía porque de ella iba a nacer _____.
14. Los judíos tenían una gran ventaja porque, por medio de Moisés y de los profetas, Dios les dio el _____.
15. La ley de Dios nos dice lo que Dios ______. Como los pecadores no pueden cumplir la ley, la ley no los puede _____.
16. El propósito de la ley es _____.

(Verifique sus respuestas en la página 194)



JUSTIFICADOS POR LA FE

SECCIÓN 3:

Los pecadores son justificados o perdonados

Romanos 3:21 5:21

**Justificados por la fe:
Un estudio de la Epístola a los Romanos**

SECCIÓN TRES:

Los pecadores son justificados o perdonados

Justos por medio de Jesucristo (Romanos 3:21-31)

(Lea Romanos 3:21-22)

²¹ Pero ahora, sin la ley, Dios ha mostrado de qué manera nos hace justos, y esto lo confirman la misma ley y los profetas: ²² por medio de la fe en Jesucristo, Dios hace justos a todos los que creen.

La sección dos terminó con una nota muy desalentadora. Nos dijo que todos los seres humanos son pecadores y que ninguno de nosotros es justo delante de Dios. La sección tres comienza con la muy importante palabra pero. Nosotros no somos justos, PERO hay una solución para ese problema la cual está escrita en la Biblia (“la ley y los profetas”). Es un plan completamente diferente de todo lo que hubiéramos podido pensar. Nosotros hubiéramos pensado que tenemos que guardar la ley de Dios para ser justos delante de él, pero el plan de Dios no tiene que ver con nada que nosotros hagamos, sino con lo que Jesucristo ha hecho por nosotros.

(Lea Romanos 3:22b-25)

Pues no hay diferencia: ²³ todos han pecado y están lejos de la presencia gloriosa de Dios. ²⁴ Pero Dios, en su bondad y gratuitamente, los hace justos, mediante la liberación que realizó Cristo Jesús. ²⁵ Dios hizo que Cristo, al derramar su sangre, fuera el instrumento del perdón. Este perdón se alcanza por la fe. Así quería Dios mostrar cómo nos hace justos: perdonando los pecados que habíamos cometido antes...

A todas las personas se les aplica el mismo plan de salvación, tanto a judíos como a gentiles. Todos han pecado, todos merecen la muerte. Pero Jesús descendió a la tierra y murió en nuestro lugar; vino para ser nuestro sustituto. Dios

Justificados por la fe

aceptó el sacrificio de Jesús como pago por todos los pecados de todos los pecadores del mundo. Como todos los pecados han sido pagados, ahora Dios puede perdonar a cada pecador. Dios ve a cada pecador perdonado como si fuera justo; declara justificado al pecador. Y todo esto es puro don gratuito de la gracia de Dios.

Para recordar:

1. _____ han pecado y merecen _____.
2. Cristo _____ en nuestro lugar para pagar todos nuestros _____.
3. Como todos los pecados han sido pagados, ahora Dios puede _____ al pecador.

(Verifique sus respuestas en la página 54)

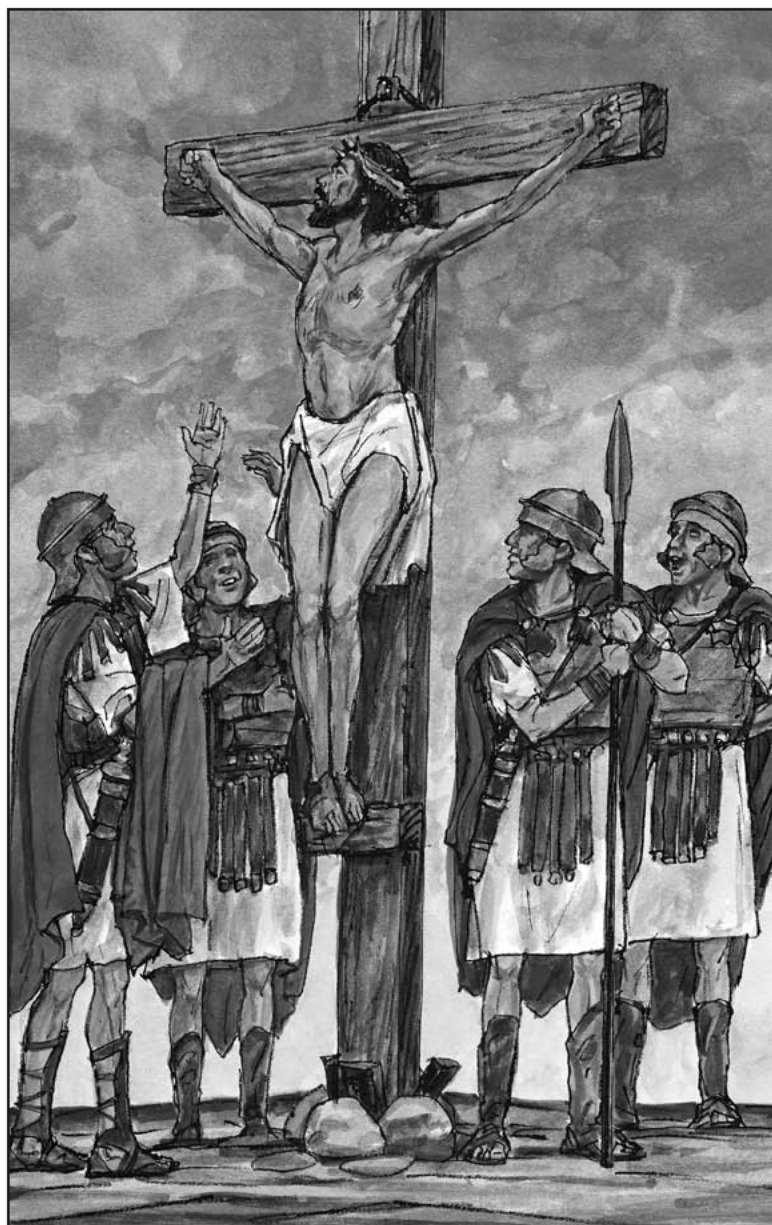
(Lea Romanos 3:26)

...²⁶ porque él es paciente. Él quería mostrar en el tiempo presente cómo nos hace justos; pues así como él es justo, hace justos a los que creen en Jesús.

Pablo ya había dicho que Dios es justo en la manera como nos trata; aquí presenta otro ejemplo. Los pecadores merecen la muerte porque sus pecados son graves. Dios no es simplemente un viejo abuelo bondadoso que le dice al pecador: “Está bien; de todas formas yo no estaba hablando muy en serio cuando dije que había que cumplir los Diez Mandamientos”. No, los pecados tienen que ser castigados, y fueron castigados cuando Cristo murió en la cruz, con todos nuestros pecados puestos sobre él. La justicia de Dios nos asegura que todos nuestros pecados han sido pagados y que hemos sido perdonados.

(Lea Romanos 3:27,28)

²⁷ ¿Dónde, pues, queda el orgullo del hombre ante Dios? ¿Queda eliminado! ¿Por qué razón? No por haber cumplido la ley, sino por haber creído. ²⁸ Así llegamos a esta conclusión: que Dios hace justo al hombre por la fe, independientemente del cumplimiento de la ley.



Jesús muere en la cruz castigado por nuestros pecados.

Justificados por la fe

Las personas no son salvas por guardar la ley; de hecho, no son salvas por nada de lo que hagan. Incluso el hecho de creer no es una obra que nos haga merecedores de algo. Decir que “somos salvos por causa de la fe” se podría entender mal, como si dijéramos que por el hecho de haber creído hemos hecho algo para ganar o merecer la salvación. Es más exacto decir: “somos salvos por medio de la fe”. La fe es sencillamente la “mano” que recibe el perdón como un regalo que Dios nos da gratuitamente. Recuerde que el subtítulo de este libro es *Justificados por la fe*.

Para recordar:

4. Las personas no son justificadas por _____ de lo que hagan.
5. Tampoco la _____ es una obra que hagamos nosotros.
6. No somos salvos _____ de la fe, sino por _____ de la fe.
7. La fe recibe el perdón como un _____ de Dios.
(Verifique sus respuestas en la página 54)

(Lea Romanos 3:29-31)

²⁹ ¿Acaso Dios es solamente Dios de los judíos? ¿No lo es también de todas las naciones? ¡Claro está que lo es también de todas las naciones, ³⁰ pues no hay más que un Dios: el Dios que hace justos a los que tienen fe, sin tomar en cuenta si están o no están circuncidados! ³¹ Entonces, ¿con la fe le quitamos el valor a la ley? ¡Claro que no! Más bien afirmamos el valor de la ley.

Hay sólo un Dios; él es el Dios de los judíos y de los gentiles. Hay un solo camino de salvación, y es por la fe en Cristo Jesús. La confianza en él es tanto para los judíos como para los gentiles.

La justicia es por medio de la fe (Romanos 4:1-25)

La Fe de Abraham

(Lea Romanos 4:1-5)

¹ Pero entonces, ¿qué diremos que ganó Abraham, nuestro antepasado?

² En realidad, si Abraham hubiera sido reconocido como justo a causa de sus propios hechos, tendría razón para gloriarse, aunque no delante de Dios. ³ Pues la Escritura dice: “Abraham creyó a Dios, y por eso Dios le tuvo esto en cuenta y lo reconoció como justo.”—(*Génesis 15:6*).

⁴ Ahora bien, si alguno trabaja, el pago no se le da como un regalo sino como algo merecido. ⁵ En cambio, si alguno cree en Dios, que hace justo al pecador, Dios le tiene en cuenta su fe para reconocerlo como justo, aunque no haya hecho nada que merezca su favor.

El plan de salvación es el mismo para los judíos y para los gentiles; es por fe, no por obras. Pablo comienza por darnos el ejemplo de Abraham, un judío. La Escritura dice sencillamente: “Abraham creyó a Dios”; no dice nada respecto de obras. Es por eso que el gran Abraham no se puede jactar. Él no hizo nada, sino que su fe recibió la justicia como un don gratuito de Dios.

En el mundo cotidiano, si una persona trabaja para alguien, el dinero que el jefe le da es algo que ha ganado; es su paga, no es un regalo. Sin embargo, con Dios es completamente diferente; Dios les da a los creyentes la justicia que Cristo ganó, como un don gratuito.

Para recordar:

8. Tanto los judíos como los gentiles son salvos por _____ y no por _____.
9. Abraham no hizo nada para ganar el perdón; por lo tanto, él no se puede _____.

(Verifique sus respuestas en la página 54)

(Lea Romanos 4:6-8)

⁶ David mismo habló de la dicha de aquel a quien Dios reconoce como justo sin tomarle en cuenta sus hechos. ⁷ Dijo David:

“¡Dichosos aquellos a quienes Dios perdona sus maldades y pasa por alto

Justificados por la fe

sus pecados!

⁸ ¡Dichoso el hombre a quien el Señor no toma en cuenta su pecado!”—
(*Salmo 32:1,2*).

El rey David es otro ejemplo de un creyente judío que confió en la promesa de Dios y fue justificado por esa fe, sin la adición de ninguna obra. El Salmo del rey David citado en estos versículos nos muestra claramente que el perdón de los pecados es la característica central de la justificación por la fe; eso hace que las personas sean justas delante de Dios.

Pablo ya ha citado los casos de dos judíos circuncisos creyentes que fueron salvos por fe. Ahora el apóstol pasa a mostrar que ese mismo plan de salvación funciona también para los gentiles incircuncisos que creen.

(Lea Romanos 4:9-12)

⁹ ¿Será que esta dicha corresponde solamente a los que están circuncidados, o corresponderá también a los que no lo están? Hemos dicho que Dios tuvo en cuenta la fe de Abraham para reconocerlo como justo. ¹⁰ Pero ¿cuándo se la tuvo en cuenta? ¿Después de que Abraham fue circuncidado, o antes? No después, sino antes.

¹¹ Y después Abraham fue circuncidado, como señal o sello de que Dios ya lo había reconocido como justo por causa de su fe. De este modo, Abraham ha venido a ser también el padre de todos los que tienen fe, aunque no hayan sido circuncidados; y así Dios los reconoce igualmente a ellos como justos. ¹² Y Abraham es también el padre de quienes, además de estar circuncidados, siguen el ejemplo de aquella fe que nuestro antepasado ya tenía cuando aún no estaba circuncidado.

Pablo pregunta: “¿Cuándo contó Dios la fe de Abraham por justicia? ¿Fue antes o después de que él fue circuncidado?” La pregunta es importante porque determina si los gentiles no circuncidados pueden ser salvos. Para responder la pregunta, tenemos que ir al libro del Génesis.

Génesis 12:1-3 nos dice que Dios le pidió a Abraham, cuya edad en ese momento era de 75 años, que saliera de su tierra natal y se trasladara a un nuevo país, donde Dios iba a hacer de él una gran nación. Abraham le creyó a Dios, y fue.



David derrota a Goliat con la ayuda de Dios.

Justificados por la fe

En ese momento él no sabía que iba a tener que esperar durante 25 años el nacimiento del hijo prometido.

En Génesis 15:5,6 Dios le repitió la promesa a Abraham, y le prometió además que sus descendientes llegarían a ser tan numerosos como la estrellas. En esos versículos se nos dice que “Abram creyó al Señor, y por eso el Señor lo aceptó como justo”. En ese momento Abraham fue justo delante de Dios.

Muchos años después, cuando Abraham tenía 99 años de edad, aún no tenía el heredero prometido, pero Dios le volvió a repetir la promesa de que iba a tener muchos descendientes. Esta vez, Dios hizo un pacto formal con Abraham. Ese pacto exigía que Abraham y sus descendientes fueran circuncidados (Génesis 17:9,10). El punto que está haciendo Pablo es que la circuncisión fue introducida mucho después de que Abraham fue declarado justo. No fue la circuncisión que hizo justo a Abraham delante de Dios, sino su fe.

Para recordar:

10. Cuando Pablo habla de los circuncidados, se está refiriendo a los _____. Los gentiles son llamados _____.
11. La pregunta aquí es si las personas pueden ser justas delante de Dios sin tener que hacer cosas como ser _____.
12. Abraham fue salvo por fe _____ de haber sido circuncidado y no después.
13. No somos salvos por lo que hacemos, sino por la _____.
(Verifique sus respuestas en la página 54)

Evidentemente, la circuncisión no es necesaria para la salvación, sino sólo la fe. Por tanto, los gentiles creyentes también pueden ser salvos. De esta manera, Abraham es el padre de todos los creyentes, tanto de los gentiles incircuncisos creyentes como de los judíos creyentes circuncisos.

(Lea Romanos 4:13-16)

¹³ Pues Dios prometió a Abraham y a sus descendientes que recibirían el mundo como herencia; pero esta promesa no estaba condicionada al cumplimiento de la ley, sino a la justicia que se basa en la fe.

¹⁴ Pues si los que han de recibir la herencia son los que se basan en la ley, entonces la fe resultaría cosa inútil y la promesa de Dios perdería su valor. ¹⁵ Porque la ley trae castigo; pero donde no hay ley, tampoco hay faltas contra la ley.

¹⁶ Por eso, para que la promesa hecha a Abraham conservara su valor para todos sus descendientes, fue un don gratuito, basado en la fe. Es decir, la promesa no es solamente para los que se basan en la ley, sino también para todos los que se basan en la fe, como Abraham. De esa manera, él viene a ser padre de todos nosotros,

En esta sección, Pablo introduce una palabra muy importante, la palabra: “promesa”. También se encuentra en estos versículos la palabra opuesta: “ley”. Una promesa ocurre cuando alguien dice: “Le voy a dar algo”. Una ley hace lo contrario; dice: “Deme algo” o “Haga algo por mí”.

Dios le hizo a Abraham una promesa muy grande, que en realidad es una promesa triple:

- 1) iba a heredar la tierra a la que fue enviado;
- 2) iba a tener muchos descendientes; y
- 3) de sus descendientes, la nación judía, iba a nacer el prometido Salvador del pecado.

Dios no le pidió nada a Abraham. Al contrario, le prometió que le iba a dar algo.

Pablo dice, en el versículo 16: “La promesa... fue un don gratuito basado en la fe”. De nuevo, en el griego original, dice que la promesa fue dada según la gracia de Dios. Gracia es un término que habla del amor de Dios en acción. El amor es lo que mueve a Dios a desear darnos algo. En ese sentido, está estrechamente relacionado con “promesa”. Una promesa depende por completo de la generosidad del que hace la promesa. La promesa queda sin cumplir si el que la recibe no confía en el que promete. La promesa requiere fe. Dios prometió; Abraham creyó; y le fue contado por justicia.

Justificados por la fe

Para recordar:

14. Dios le hizo una triple promesa a Abraham, prometiéndole que:
- a) iba a _____ la tierra a la que fue enviado,
 - b) iba a tener _____ descendientes, y
 - c) de sus _____ nacerá el Salvador.
15. Para su cumplimiento, una promesa requiere _____ por parte de la persona que recibe la promesa.
- 16 Abraham _____ la promesa de Dios.
17. Dios no le _____ a Abraham que hiciera algo para que se cumpliera la promesa.
- (Verifique sus respuestas en la página 54)

(Lea Romanos 4:17-22)

¹⁷ como dice la Escritura: “Te he hecho padre de muchas naciones.”—(*Génesis 17:5*). Este es el Dios en quien Abraham creyó, el Dios que da vida a los muertos y crea las cosas que aún no existen.

¹⁸ Cuando ya no había esperanza, Abraham creyó y tuvo esperanza, y así vino a ser “padre de muchas naciones”, conforme a lo que Dios le había dicho: “Así será el número de tus descendientes.”—(*Génesis 15:5*)

¹⁹ La fe de Abraham no se debilitó, aunque ya tenía casi cien años de edad y se daba cuenta de que tanto él como Sara ya estaban casi muertos, y que eran demasiado viejos para tener hijos.

²⁰ No dudó ni desconfió de la promesa de Dios, sino que tuvo una fe más fuerte. Alabó a Dios, ²¹ plenamente convencido de que Dios tiene poder para cumplir lo que promete. ²² Por eso, Dios le tuvo esto en cuenta y lo reconoció como justo.

Dios le había prometido a Abraham que iba a tener muchos descendientes, pero Abraham tuvo que esperar muchos años antes de recibir un hijo. Durante todo ese tiempo, Abraham siguió confiando en la promesa de Dios. Pablo dice que Abraham creyó en un Dios que “da vida a los muertos”. En el caso de Abraham, eso es precisamente lo que Dios hizo.

Cuando Abraham y su esposa Sara estaban “muertos” en cuanto a la posibilidad de tener hijos, Dios les repitió la promesa de que iban a tener muchos descendientes. Le aseguró a Abraham, que ya tenía 99 años, y a su esposa, que ya tenía 90 años, que al cabo de un año iban a tener un hijo. La promesa que les hizo Dios se cumplió con el nacimiento de su hijo Isaac. Abraham creyó la triple promesa de Dios y eso le fue contado por justicia.

Para recordar:

18. Abraham y Sara tuvieron que esperar _____ años por un hijo.
19. Abraham y Sara se podrían haber considerado _____ en cuanto a la posibilidad de tener hijos; pero aun así Abraham siguió _____ en las promesas de Dios.

(Verifique sus respuestas en la página 54)

(Lea Romanos 4:23-25)

²³ Y esto de que Dios se lo tuvo en cuenta, no se escribió solamente de Abraham; ²⁴ se escribió también de nosotros. Pues Dios también nos tiene en cuenta la fe, si creemos en aquel que resucitó a Jesús, nuestro Señor, ²⁵ que fue entregado a la muerte por nuestros pecados y resucitado para hacernos justos.

El relato que hace la Biblia de la manera como Abraham fue salvo por la fe, no fue escrito sólo para Abraham; también fue escrito para nosotros. La salvación por la fe en las promesas de Dios sigue siendo el único camino para ser salvos, y está abierto también para nosotros.

La triple promesa que le hizo Dios a Abraham incluía la promesa de que iba a tener muchos descendientes. Incluido entre esos descendientes estaba el prometido Salvador, Jesús de Nazaret, que vino a la tierra para ser nuestro sustituto. El Señor Jesús llevó una vida perfecta por nosotros, y fue entregado a muerte por nuestros pecados. Como prueba de



En la tumba de Jesús un ángel les dice a las mujeres que Jesús ha resucitado.

que la muerte de Jesús pagó todos nuestros pecados, Dios el Padre, que les da vida a los muertos, lo levantó de nuevo a la vida en la mañana del día de Pascua, y ahora nos invita a confiar en él para vida y salvación. Por la fe en Cristo, también nosotros, como Abraham, somos perdonados y justificados. De esa manera nos convertimos en descendientes de Abraham, el padre de todos los creyentes.

Para recordar:

20. La Biblia cuenta que Abraham fue salvo por medio de la fe para el beneficio de _____. Nosotros también somos salvos por medio de la _____ como lo fue Abraham.
21. Jesús llevó una vida _____ por nosotros y fue entregado a _____ por nuestros pecados.
22. Dios el Padre _____ a Jesús de entre los muertos para probar que estaba satisfecho con el sacrificio de Jesús por los pecados del mundo.

(Verifique sus respuestas en la página 54)

El gozo y la paz de los creyentes (Romanos 5:1-11)

(Lea Romanos 5:1,2)

¹ Puesto que Dios ya nos ha hecho justos gracias a la fe, tenemos paz con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo. ² Pues por Cristo hemos podido acercarnos a Dios por medio de la fe, para gozar de su favor, y estamos firmes, y nos gloriamos con la esperanza de tener parte en la gloria de Dios.

El Dios santo no puede tolerar el pecado; si lo hiciera, ya no seguiría siendo santo. Tiene que haber enemistad entre el Dios santo y las personas pecadoras. Sin embargo, Jesús, por medio de su vida perfecta y su muerte inocente, pagó todos nuestros pecados. Nuestros pecados ya no existen. Dios no los tiene en contra de nosotros. Ya no hay enemistad entre Dios y los pecadores, sino sólo paz.

Justificados por la fe

Al hablar de este cambio, Pablo escribe: “Pues por Cristo hemos podido acercarnos a Dios por medio de la fe, para gozar de su favor”. La palabra “favor” aquí en el griego es la palabra “gracia”, la que, como vimos anteriormente, habla del ardiente deseo que tiene Dios de regalarnos algo. El perdón es un regalo que Dios nos da, ganado por Jesús, no por nosotros. Y como nuestros pecados han sido perdonados, estamos en paz con Dios. Cuando hay paz con Dios, también tenemos el gozo de saber que estaremos con él en el cielo para siempre.

Para recordar:

23. El perdón de los pecados es un _____ de Dios.
24. Ya que nuestros pecados han sido perdonados, tenemos _____ con Dios.
25. Cuando hay paz con Dios, también tenemos _____.
26. Ese gozo es la esperanza de estar con _____ en el _____ para siempre.

(Verifique sus respuestas en la página 54)

(Lea Romanos 5:3-5)

³ Y no solo esto, sino que también nos gloriamos de los sufrimientos; porque sabemos que el sufrimiento nos da firmeza para soportar, ⁴ y esta firmeza nos permite salir aprobados, y el salir aprobados nos llena de esperanza. ⁵ Y esta esperanza no nos defrauda, porque Dios ha llenado con su amor nuestro corazón por medio del Espíritu Santo que nos ha dado.

Hay gran gozo en la esperanza de estar por la eternidad en el cielo, pero nuestro gozo no se limita a lo futuro. También hay gozo aquí y ahora. A nuestra vida pueden llegar los sufrimientos y las dificultades, pero incluso esas cosas son buenas, porque fortalecen nuestra fe y nos dan mayor esperanza. “Fe” y “esperanza” son términos que están estrechamente relacionados; son casi intercambiables.

Pablo ha indicado varias veces que la fe es necesaria para que el pecador pueda estar en una buena relación con Dios, pero aún no nos ha dicho cómo obtiene el pecador esa fe o esperanza. Ahora, agrega este detalle: “Porque Dios ha llenado con su amor nuestro corazón por medio del Espíritu Santo que nos ha dado”.

Tenga en cuenta que nosotros no podemos ni necesitamos hacer cosa alguna para tener el Espíritu; él viene a nosotros como un don de Dios el Padre. El Espíritu nos enseña que Dios ha derramado su amor en nuestros corazones.

Para recordar:

27. Los sufrimientos y las dificultades fortalecen nuestra

28. Él _____ nos enseña que Dios ha derramado su amor en nuestros corazones. No necesitamos hacer nada para tener el Espíritu Santo ya que el Padre lo _____ a nosotros.

(Verifique sus respuestas en la página 54)

(Lea Romanos 5:6-8)

⁶ Pues cuando nosotros éramos incapaces de salvarnos, Cristo, a su debido tiempo, murió por los pecadores. ⁷ No es fácil que alguien se deje matar en lugar de otra persona. Ni siquiera en lugar de una persona justa; aunque quizás alguien estaría dispuesto a morir por la persona que le haya hecho un gran bien. ⁸ Pero Dios prueba que nos ama, en que, cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros.

Muy rara vez una persona estará dispuesta a morir por otra. Cuando eso sucede, lo más seguro es que esté dispuesta a morir por una persona buena, no por una persona mala. Sin embargo, fíjese bien en lo que hizo Cristo por nosotros: cuando éramos pecadores, seres impíos, enemigos de Dios, Cristo murió por nosotros. ¡De tal manera nos amó Dios! Y este amor de Dios es el que el Espíritu santo derrama ahora en nuestro corazón. Él nos enseña a amar a Dios y a creer en

Justificados por la fe

él. Es de esa manera como el Espíritu Santo crea la fe en el corazón de las personas.

Para recordar:

29. Sabemos que Dios nos ama, porque Cristo _____ por nosotros.
30. Cristo murió por nosotros cuando éramos _____.
31. Dios ha derramado su amor en nuestro corazón por medio del _____ que él nos ha dado.
32. El Espíritu Santo crea la _____ en nuestro corazón.
(Verifique sus respuestas en la página 54)

(Lea Romanos 5:9-11)

⁹ Y ahora, después que Dios nos ha hecho justos mediante la muerte de Cristo, con mayor razón seremos salvados del castigo final por medio de él. ¹⁰ Porque si Dios, cuando todavía éramos sus enemigos, nos reconcilió consigo mismo mediante la muerte de su Hijo, con mayor razón seremos salvados por su vida, ahora que ya estamos reconciliados con él. ¹¹ Y no solo esto, sino que también nos gloriamos en Dios mediante nuestro Señor Jesucristo, pues por Cristo hemos recibido ahora la reconciliación.

Para recordar:

33. Cuando éramos _____ de Dios, _____ murió para reconciliarnos con él.
34. Sabemos que seremos salvos porque _____ vive.
35. Dado que sabemos que seremos salvos, nos _____ en Dios.
(Verifique sus respuestas en la página 54)

Muerte por medio de Adán; vida por medio de Cristo (Romanos 5:12-20)

(Lea Romanos 5:12-14)

¹² Así pues, por medio de un solo hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado entró la muerte, y así la muerte pasó a todos porque todos pecaron. ¹³ Antes que hubiera ley, ya había pecado en el mundo; aunque el pecado no se toma en cuenta cuando no hay ley. ¹⁴ Sin embargo, desde

el tiempo de Adán hasta el de Moisés, la muerte reinó sobre los que pecaron, aunque el pecado de estos no consistió en desobedecer un mandato, como hizo Adán, el cual fue figura de aquel que había de venir.

Adán y Eva pecaron en el huerto de Edén cuando comieron del fruto prohibido. El pecado causa la muerte. El pecado de Adán trajo la muerte al mundo. Todas las personas mueren porque todas son pecadoras. Es importante reconocer el hecho de que el pecado no consiste sólo en las cosas malas que hace la gente, sino que es también una condición. La pecaminosidad es una condición que heredamos de nuestros padres pecaminosos. El salmista dice: “En verdad soy malo desde que nací; soy pecador desde el seno de mi madre” (Salmo 51:5).

Lo que hizo Adán afectó a todas las personas. De esta manera, hay un paralelo entre Adán y “aquel que había de venir”, es decir, Jesús. En los dos casos, lo que ellos hicieron tuvo un efecto sobre todo el mundo.

Para recordar:

36. El pecado de Adán trajo el pecado y la _____ al mundo.

37 Todas las personas son pecadoras porque han _____ el pecado de sus padres.

38. Adán y Cristo son semejantes en el sentido de que lo que hicieron afectó a todo el _____.

(Verifique sus respuestas en la página 54)

(Lea Romanos 5:15,16)

¹⁵ Pero el delito de Adán no puede compararse con el don que Dios nos ha dado. Pues por el delito de un solo hombre, muchos murieron; pero el don que Dios nos ha dado gratuitamente por medio de un solo hombre, Jesucristo, es mucho mayor y en bien de muchos.

¹⁶ El pecado de un solo hombre no puede compararse con el don de Dios, pues por un solo pecado vino la condenación; pero el don de Dios, a partir de muchos pecados, hace justos a los hombres.

Justificados por la fe

En un sentido, lo que hicieron Adán y Cristo fue similar, porque lo que hizo cada uno de ellos afectó a todo el mundo; pero lo que hicieron Adán y Jesucristo fue también muy diferente. Lo que hizo Adán trajo la muerte para todos; lo que hizo Cristo trajo un precioso regalo para todos. Ese regalo es el perdón de los pecados y la justicia que nos hace aceptables delante de Dios.

(Lea Romanos 5:17-19)

¹⁷ Pues si la muerte reinó como resultado del delito de un solo hombre, con mayor razón aquellos a quienes Dios, en su gran bondad y gratuitamente, hace justos, reinarán en la nueva vida mediante un solo hombre, Jesucristo.

¹⁸ Y así como el delito de Adán puso bajo condenación a todos los hombres, así también el acto justo de Jesucristo hace justos a todos los hombres para que tengan vida. ¹⁹ Es decir, que por la desobediencia de un solo hombre, muchos fueron hechos pecadores; pero, de la misma manera, por la obediencia de un solo hombre, muchos serán hechos justos.

Lo que hizo Adán le trajo la muerte al mundo; lo que hizo Cristo le trajo la vida. Su vida perfecta y su muerte inocente ganaron la justicia que reconcilia a los pecadores con Dios. Esa justicia se ofrece a todos los pecadores; Pablo dice que Dios nos hace justos “en su gran bondad y gratuitamente”.

Sin embargo, aunque la justicia de Cristo se ofrece a todos los pecadores del mundo, algunos pecadores son demasiado orgullosos para aceptar esa justicia como un regalo (por gracia). No quieren admitir que no pueden hacer absolutamente nada para reconciliarse con Dios. Pensando que pueden hacer algo para ganar la justicia delante de Dios, les falta la fe y la confianza en lo que Cristo ha hecho por ellos. En otras palabras, son incrédulos. Esos pecadores no reciben el misericordioso don divino de la salvación, aunque Dios ofrece ese don a ellos.

Para recordar:

39. El sacrificio de Cristo ganó la justicia para _____.

40. Algunas personas no creen eso, pensando que pueden _____ la justicia por medio de lo que hacen.

41. Esas personas no recibirán el don divino de la _____.

(Verifique sus respuestas en la página 54)

(Lea Romanos 5:20,21)

²⁰ La ley se añadió para que aumentara el pecado; pero cuando el pecado aumentó, Dios se mostró aún más bondadoso. ²¹ Y así como el pecado reinó trayendo la muerte, así también la bondad de Dios reinó haciéndonos justos y dándonos vida eterna mediante nuestro Señor Jesucristo.

La ley nos muestra nuestro pecado y nos condena a la muerte, pero la bondad (“la gracia”) de Dios es más fuerte que la ley. La gracia de Dios nos da el crédito de lo que Cristo hizo por nosotros; el regalo de su justicia nos salva. Antes, el pecado reinaba en nosotros; ahora, la gracia de Dios reina en nosotros, y queremos mostrar ese cambio en nuestra vida. En los tres capítulos siguientes, Pablo habla de la manera en que la gracia de Dios cambia la vida y los actos del cristiano.

Para recordar-Respuestas

1. Todos, morir; 2. murió, pecados; 3. perdonar; 4. nada; 5. fe; 6. por causa, medio; 7. regalo; 8. fe, obras; 9. jactar; 10. judíos, incircuncisos; 11. circuncidado; 12. antes; 13. fe; 14. a) heredar, b) muchos, c) descendientes; 15. fe/confianza; 16. creyó; 17. pidió; 18. muchos; 19. muertos, confiando; 20. nosotros, fe; 21. perfecta, muerte; 22. levantó; 23. regalo; 24. paz; 25. gozo; 26. Dios, cielo; 27. fe; 28. Espíritu Santo, da; 29. murió; 30. pecadores; 31. Espíritu Santo; 32. fe; 33. enemigos, Cristo; 34. Jesús; 35. gloriarnos; 36. muerte; 37. heredado; 38. mundo; 39. todos; 40. ganar; 41. salvación.

**EXAMEN - Justificados por la fe:
Un estudio de La Epístola a los Romanos**

Sección 3

Por favor, repase los temas "Para Recordar".

-
1. _____ han pecado, y merecen la _____.
 2. Cristo _____ en nuestro lugar para pagar todos nuestros _____. Como todos nuestros pecados han sido pagados, ahora Dios nos puede _____.
 3. Las personas no se salvan por _____ que ellas hagan. Ni aún la _____ es una obra que nosotros hagamos.
 4. No somos salvos por causa de la fe, sino _____ de la fe.
 5. Abraham fue salvo por medio de la fe _____ de que fuera circuncidado y no después. Sólo la _____ salva; no algo que podamos hacer.
 6. Dios le hizo una triple promesa a Abraham. Le prometió:
 - a) _____,
 - b) _____, y
 - c) _____.
 7. Para que se cumpla una promesa, se requiere _____ por parte de la persona que recibe la promesa.
 8. Abraham y Sara se podían considerar _____ en cuanto a la posibilidad de tener hijos. Pero, aun así, Abraham siguió _____ en las promesas de Dios.

9. La Biblia dice que Abraham fue salvo por medio de la fe, para _____ beneficio. Nosotros también seremos salvos por medio de la _____ como fue salvo Abraham.
10. Dios el Padre _____ a Jesús de entre los muertos, para probar que estaba satisfecho con el sacrificio de Jesús por los pecados del mundo.
11. Con nuestros pecados perdonados, tenemos _____ con Dios. Cuando hay paz con Dios, también hay _____. Ese gozo es por la esperanza de pasar la eternidad con _____ en el _____.
12. El sufrimiento y las dificultades fortalecen nuestra _____.
13. El _____ nos enseña que Dios ha derramado su amor en nuestros corazones. No tenemos que hacer nada para recibir el Espíritu Santo; el Padre lo _____ a nosotros.
14. Cuando éramos _____ de Dios, _____ murió para reconciliarnos con Dios.
15. El pecado de Adán trajo el pecado y la _____ al mundo. Todas las personas son pecadoras porque todas han _____ el pecado de sus padres.
16. El sacrificio de Cristo ganó la justicia para _____. Algunas personas no creen en eso; y piensan que pueden _____ la justicia por lo que hacen. Esas personas no van a recibir el regalo divino de la _____.

(Verifique sus respuestas en la página 194)



JUSTIFICADOS POR LA FE

**SECCIÓN 4:
Nueva vida en Cristo**

Romanos 6:1 8:39

**Justificados por la fe:
Un estudio de La Epístola a los Romanos**

SECCIÓN CUATRO:

Nueva Vida en Cristo (Romanos 6:1-8:39)

Libres del pecado (Romanos 6:1-14)

(Lea Romanos 6:1-8)

¹ ¿Qué diremos entonces? ¿Vamos a seguir pecando para que Dios se muestre aún más bondadoso?² ¡Claro que no! Nosotros ya hemos muerto respecto al pecado; ¿cómo, pues, podremos seguir viviendo en pecado?³ ¿No saben ustedes que, al quedar unidos a Cristo Jesús en el bautismo, quedamos unidos a su muerte?⁴ Pues por el bautismo fuimos sepultados con Cristo, y morimos para ser resucitados y vivir una vida nueva, así como Cristo fue resucitado por el glorioso poder del Padre.

⁵ Si nos hemos unido a Cristo en una muerte como la suya, también nos uniremos a él en su resurrección. ⁶ Sabemos que lo que antes éramos fue crucificado con Cristo, para que el poder de nuestra naturaleza pecadora quedara destruido y ya no siguiéramos siendo esclavos del pecado. ⁷ Porque, cuando uno muere, queda libre del pecado.

⁸ Si nosotros hemos muerto con Cristo, confiamos en que también viviremos con él.

La Biblia nos dice que todas las personas nacen pecadoras. Y en la vida que llevan, todas las personas pecadoras añaden muchos pecados por las cosas malas que hacen cada día. Por cada uno de esos pecados, Dios debería castigar al pecador con la muerte eterna; pero, en su amor, Dios envió a su Hijo Jesucristo para ser el sustituto de cada pecador.

En la cruz, Dios castigó a Jesús en nuestro lugar. Ahora, nuestros pecados han sido perdonados. Cuando vemos el precio que tuvo que pagar Jesús por nuestro perdón, y lo mucho que nuestro amoroso Dios odia el pecado, ¿vamos a seguir pecando? Pablo responde muy enfáticamente: “¡Claro que no!”

Por nosotros mismos, nunca podríamos resistir la

Justificados por la fe

tentación de pecar; pero nuestro misericordioso Dios nos ha dado una poderosa fuente de ayuda. Nos ha unido a Cristo por el don del bautismo. Lea una vez más los versículos 4-8 y note cuántas veces utiliza Pablo la palabra “con”. Por el bautismo, hemos sido unidos con Cristo.

El bautismo es un “sacramento”, es decir, un acto sagrado que Dios ha mandado. Dios nos bendice por medio del bautismo. A un elemento terrenal (en este caso, el agua) Dios le adjunta una promesa. Por medio del bautismo, el Espíritu Santo obra la fe en la persona bautizada y le perdona su pecado. Eso convierte al que es bautizado en un hijo de Dios y lo une a Cristo. En el bautismo, el creyente ha muerto con Cristo, ha sido sepultado con Cristo, y también ha sido resucitado a una nueva vida con Cristo. Pablo dice: “Porque, cuando uno muere, queda libre del pecado. Si nosotros hemos muerto con Cristo, confiamos en que también viviremos con él”.

Para recordar:

1. Por medio del bautismo, el Espíritu Santo obra la _____ en el corazón de la persona bautizada.
2. El bautismo nos une con _____.
3. Habiendo sido unidos a Cristo en el bautismo, ahora estamos _____ al pecado.
4. Por medio del bautismo hemos sido resucitados a una _____ con Cristo.

(Verifique sus respuestas en la página 90)

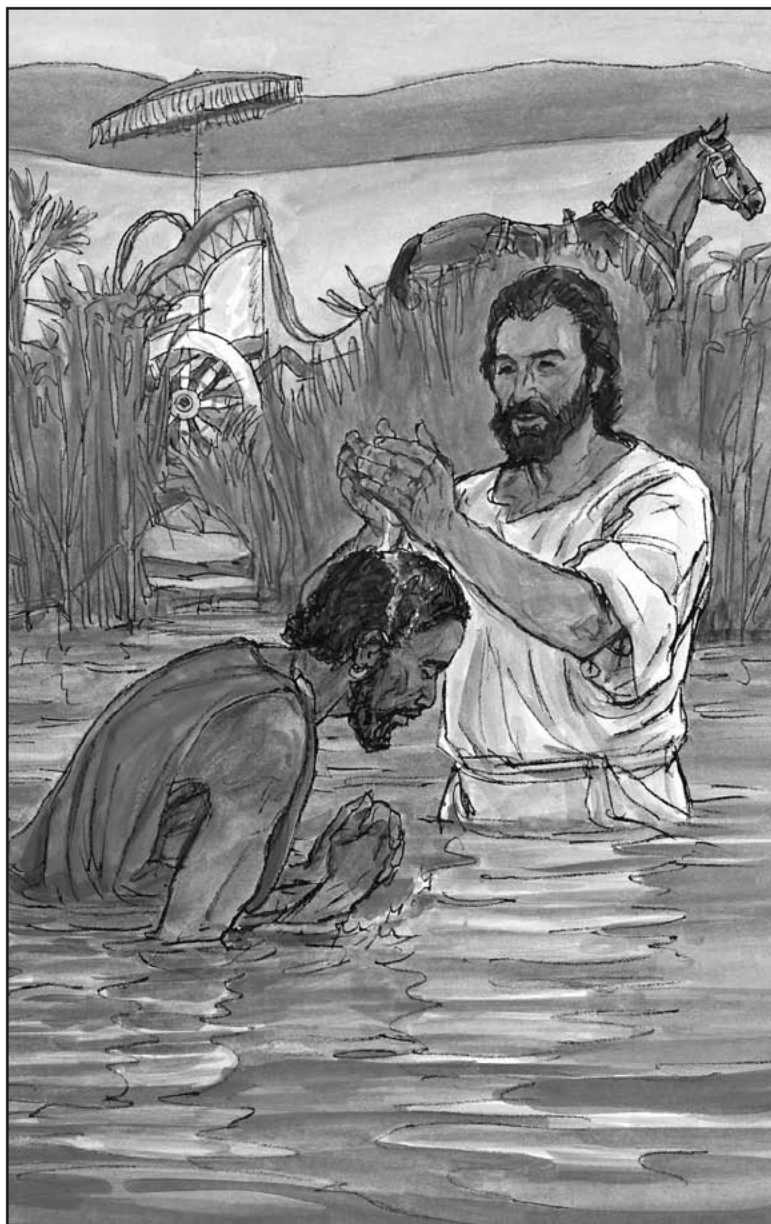
(Lea Romanos 6:9-14a)

⁹ Sabemos que Cristo, habiendo resucitado, no volverá a morir. La muerte ya no tiene poder sobre él. ¹⁰ Pues Cristo, al morir, murió de una vez para siempre respecto al pecado; pero al vivir, vive para Dios.

¹¹ Así también, ustedes considérense muertos respecto al pecado, pero vivos para Dios en unión con Cristo Jesús.

¹² Por lo tanto, no dejen ustedes que el pecado siga dominando en su cuerpo mortal y que los siga obligando a obedecer los deseos del cuerpo.

¹³ No entreguen su cuerpo al pecado, como instrumento para hacer lo



Felipe bautiza al eunuco de Etiopía.

Justificados por la fe

malo. Al contrario, entréguese a Dios, como personas que han muerto y han vuelto a vivir, y entréguele su cuerpo como instrumento para hacer lo que es justo ante él.

¹⁴ Así el pecado ya no tendrá poder sobre ustedes...

Cristo no solo murió por el pecado, sino que Pablo dice que también murió al pecado. Estar muerto al pecado significa que el pecado ya no tiene poder sobre una persona.

En lo que respecta al pecado, Jesús murió al pecado; el pecado ya no tiene control sobre él. En lo que respecta a la vida, ahora él vive para Dios; la voluntad de Dios controla a Jesús.

En el bautismo fuimos unidos a la muerte de Cristo y también a su vida. Ahora Pablo establece un paralelismo: “Así también, ustedes considérense muertos respecto al pecado, pero vivos para Dios en unión con Cristo Jesús”.

Sabemos cuánto dolor y cuánto sufrimiento le costaron nuestros pecados a Jesús; le costaron su vida. No queremos repetir esos pecados. Entonces, no permita que el pecado gobierne en su cuerpo. En estos versículos, el apóstol hace unas advertencias generales. Primero, advierte contra los malos pensamientos: “No dejen ustedes que el pecado siga dominando en su cuerpo mortal y que los siga obligando a obedecer los deseos del cuerpo”. Después, advierte en contra de las malas acciones: “No entreguen su cuerpo al pecado, como instrumento para hacer lo malo”.

Hay muchas cosas malas que hace la gente. Un hijo de Dios siempre quiere apartarse de hacer cosas malas. Sin embargo, la nueva vida del hijo de Dios bautizado no sólo trata de apartarse de hacer el mal, sino que también quiere hacer lo que le agrada a Dios.

Para recordar:

5. Cristo no solo murió _____ el pecado, sino que también murió _____ pecado.
6. El pecado ya no tiene control sobre una persona _____.

7. Con Cristo, hemos muerto al _____ en el bautismo. Ahora queremos apartarnos de hacer _____ y también queremos hacer lo que le _____ a Dios.
(Verifique sus respuestas en la página 90)

Libres de la ley (Romanos 6:14-7:6)

(Lea Romanos 6:14b-18)

... pues no están sujetos a la ley sino a la bondad de Dios. ¹⁵ ¿Entonces qué? ¿Vamos a pecar porque no estamos sujetos a la ley sino a la bondad de Dios? ¡Claro que no!

¹⁶ Ustedes saben muy bien que si se entregan como esclavos a un amo para obedecerlo, entonces son esclavos de ese amo a quien obedecen. Y esto es así, tanto si obedecen al pecado, lo cual lleva a la muerte, como si obedecen a Dios para vivir en la justicia. ¹⁷ Pero gracias a Dios que ustedes, que antes eran esclavos del pecado, ya han obedecido de corazón a la forma de enseñanza que han recibido. ¹⁸ Una vez libres de la esclavitud del pecado, ustedes han entrado al servicio de la justicia.

Dios es un Dios justo y santo; él tiene todo el derecho de hacer leyes para sus criaturas, y tiene todo el derecho de esperar que las personas hagan lo que él les pide que hagan. Si las personas pudieran hacer lo que le agrada a Dios, podrían ser aceptables delante de él por sus propios méritos. Sin embargo, todas las personas son pecadoras; no hacen lo que le agrada a Dios ni pueden ser justas delante de Dios por medio de lo que hacen. Nadie puede ser salvo por guardar la ley de Dios.

La única manera como las personas pueden ser justas delante de Dios es que él mismo les dé la justicia como un regalo. Y eso es lo que ha hecho Jesús. Dios el Padre envió al mundo a su Hijo Jesús quien llevó una vida perfecta para ganar la justicia para nosotros. Además, aun siendo inocente, murió en la cruz para ganar el perdón de los pecados para nosotros. Y ahora Dios nos da esas bendiciones “por gracia”, como un regalo que no merecemos.

En gratitud por el gran regalo que Dios le ha dado, por la gracia de Dios, el pecador perdonado ahora lucha contra el



Moisés quiebra las Tablas de la Ley.

pecado y desea llevar una vida nueva, haciendo lo que le agrada a Dios. El pecador perdonado quiere hacer todo esto porque ahora está sujeto a “la bondad de Dios”.

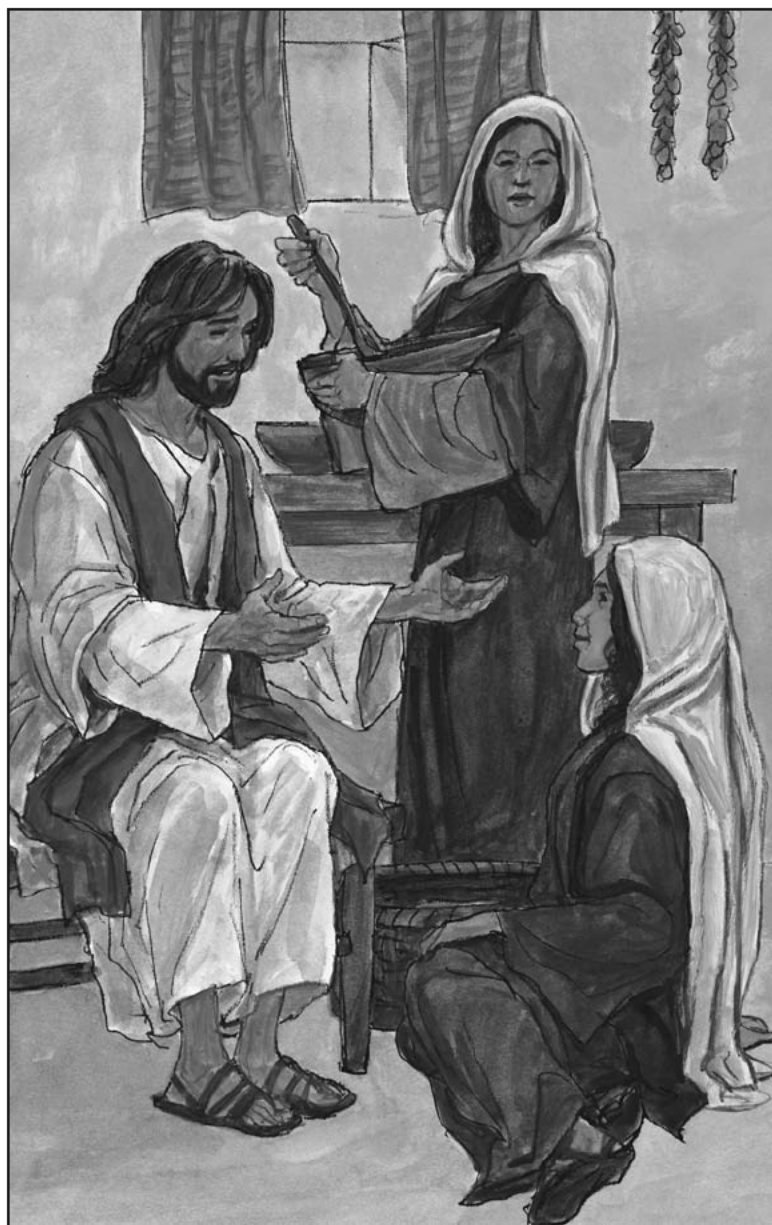
Pablo les dice a los romanos que ahora son “libres” para hacer lo que Dios les pide que hagan. Pero no siempre fue así. Anteriormente, cuando estaban bajo la ley, no podían complacer a Dios; al contrario, se ganaron la ira de Dios por quebrantar sus mandamientos. “Ustedes antes eran esclavos del pecado”, les dice el apóstol, “Pero gracias a Dios... ya han obedecido de corazón a la forma de enseñanza que han recibido”.

Los versículos que estamos examinando comenzaron con las palabras: “No estamos sujetos a la ley sino a la bondad [“la gracia”] de Dios”. ¿Cómo ocurrió ese gran cambio? Ya hemos oído anteriormente una respuesta, cuando el autor les recordó a sus lectores que por medio del bautismo habían sido unidos con Cristo. Ahora les da una respuesta adicional: así como el Espíritu Santo utiliza el bautismo para llevar a las personas a la fe, también utiliza el mensaje del evangelio que se encuentra en la Biblia. Pablo les recuerda eso a los romanos: “Pero gracias a Dios que ustedes, que antes eran esclavos del pecado, ya han obedecido de corazón a la forma de enseñanza que han recibido”.

Recuerde que Pablo aún no había visitado a Roma, pero en algún lugar sus lectores habían escuchado el mensaje del evangelio que les fue llevado por predicadores o maestros cristianos. Los romanos escucharon el mensaje del amor de Dios y creyeron en él; la Palabra obró la fe en su corazón. Como pecadores perdonados, reconciliados con Dios, entonces querían servirle en su nueva vida de fe.

Para recordar:

8. Ninguna persona puede cumplir la _____ de Dios.
Por lo tanto, no podemos ser _____ por la ley.
9. Los creyentes reciben la justicia de Cristo “por gracia”;
eso significa que es un _____.



María escucha la Palabra de Dios.

10. En gratitud por este regalo, los creyentes desean hacer lo que le _____ a Dios.
- 11 Llevar una vida nueva es un fruto de la fe. Antes habíamos escuchado que el Espíritu Santo obra la fe por medio del sacramento del _____. Ahora, Pablo agrega que el Espíritu Santo obra también por medio de la _____.

(Verifique sus respuestas en la página 90)

Una ilustración tomada de la esclavitud

La esclavitud era muy común en la época en la que Pablo les escribió a los romanos. Muchas personas que resultaban vencidas en batalla eran tomadas como prisioneras de guerra, y de esa manera perdían su libertad. Esas personas eran vendidas como esclavas y se convertían en propiedad de sus amos. El esclavo no podía tomar sus propias decisiones, sino que era dominado por su amo.

Aquí, Pablo les pide a sus lectores que examinen su vida para ver quién la controla. ¿La controla el pecado o su nueva vida en Cristo?

(Lea Romanos 6:19-23)

¹⁹ (Hablo en términos humanos, porque ustedes, por su debilidad, no pueden entender bien estas cosas.) De modo que, así como antes entregaron su cuerpo al servicio de la impureza y la maldad para hacer lo malo, entreguen también ahora su cuerpo al servicio de la justicia, con el fin de llevar una vida santa.

²⁰ Cuando ustedes todavía eran esclavos del pecado, no estaban al servicio de la justicia; ²¹ pero ¿qué provecho sacaron entonces? Ahora ustedes se avergüenzan de esas cosas, pues solo llevan a la muerte.

²² Pero ahora, libres de la esclavitud del pecado, han entrado al servicio de Dios. Esto sí les es provechoso, pues el resultado es la vida santa y, finalmente, la vida eterna. ²³ El pago que da el pecado es la muerte, pero el don de Dios es vida eterna en unión con Cristo Jesús, nuestro Señor.

Pablo concluyó el párrafo anterior afirmando: “Pero gracias a Dios que ustedes, que antes eran esclavos del pecado, ya han obedecido de corazón a la forma de enseñanza que han

Justificados por la fe

recibido. Una vez libres de la esclavitud del pecado, ustedes han entrado al servicio de la justicia”.

Pablo utiliza la imagen de la esclavitud para ilustrar la situación de la persona que está bajo el control de un amo. Todas las personas son concebidas y nacen como pecadoras, están bajo el control del pecado. También los romanos estaban en esa situación. “Cuando ustedes todavía eran esclavos del pecado, no estaban al servicio de la justicia”. Esa era una situación muy mala, porque sólo los podía llevar a la muerte.

Pero, la buena noticia es que: “ahora... [son] libres de la esclavitud del pecado” (v. 22). Y eso es sólo obra de Dios dado que Jesús murió para pagar nuestros pecados y el Espíritu Santo que nos da la fe para creer que Dios el Padre ha aceptado el pago que hizo Jesús en nuestro lugar. De esa manera, Dios nos ha redimido (nos ha comprado), y ahora le pertenecemos. Pablo puede decir que somos esclavos de Dios porque es Dios que nos guía y nos dirige.

No obstante, esa guía y dirección de Dios no es una carga. Al contrario, los creyentes ahora quieren llevar una vida santa para darle gracias a Dios. Además, esa vida trae benditos resultados. Estar bajo el control del pecado lleva a la muerte. Sin embargo, ser los esclavos de Dios “sí les es provechoso, pues el resultado es la vida santa y, finalmente, la vida eterna”. El apóstol nos recuerda una vez más que la vida eterna es un regalo que es posible “por Cristo Jesús, nuestro Señor”.

Para recordar:

12. El esclavo está bajo el control de su _____.
 13. Todas las personas nacen pecadoras; por lo tanto, están bajo el control del _____.
 14. Cristo nos liberó del control del pecado por su _____ en la cruz.
 15. Liberados del control del pecado, ahora deseamos llevar una vida _____ para darle _____ a Dios.
- (Verifique sus respuestas en la página 90)

Una ilustración tomada de las leyes del matrimonio

El apóstol Pablo es buen maestro, utilizando cosas bien conocidas para explicar lo que es menos conocido. En la sección anterior, explicó lo que significa el hecho de que alguien esté bajo el control de otra persona; de alguna manera eso es como ser un esclavo. Una persona puede estar bajo el control del pecado y llevar una vida mala, o puede estar bajo el control de Cristo y llevar una nueva vida. Claramente, nosotros no queremos estar bajo el control del pecado.

A continuación, Pablo presenta otra cosa que puede controlar a las personas; es lo que él llama “la ley”, la cual consiste en las cosas que un Dios santo tiene derecho de exigir de las personas. A esa ley la conocemos como los Diez Mandamientos. ¿Qué clase de control tienen sobre nosotros? Pablo lo explica con otra ilustración. En esta ocasión utiliza las leyes del matrimonio que con toda seguridad conocen sus lectores.

(Lea Romanos 7:1-3)

¹ Hermanos, ustedes conocen la ley, y saben que la ley solamente tiene poder sobre una persona mientras esa persona vive. ² Por ejemplo, una mujer casada está ligada por ley a su esposo mientras este vive; pero si el esposo muere, la mujer queda libre de la ley que la ligaba a él. ³ De modo que si ella se une a otro hombre mientras el esposo vive, comete adulterio, pero si el esposo muere, ella queda libre de esa ley, y puede unirse a otro hombre sin cometer adulterio.

En estos versículos, Pablo está diciendo lo que espera que sus lectores sepan. Las leyes del matrimonio controlan a las personas que están vivas. Las leyes del matrimonio dejan de ser aplicadas si muere uno de los cónyuges. Por ejemplo, si una mujer casada se casa con otro hombre mientras su esposo está vivo, las leyes del matrimonio la condenan como culpable de adulterio. Sin embargo, si el esposo ha muerto, ella es libre de la ley, y como viuda está en libertad de volverse a casar. Aquí el punto principal que debemos tener en cuenta es que la muerte cambia las cosas; la muerte libera a las personas del control de la ley.

Justificados por la fe

Para recordar:

16. Las leyes del matrimonio controlan a personas que están _____.
 17. Las leyes del matrimonio dejan de aplicarse si uno de los cónyuges _____.
- (Verifique sus respuestas en la página 90)

(Lea Romanos 7:4-6)

⁴ Así también, ustedes, hermanos míos, al incorporarse a Cristo han muerto con él a la ley, para quedar unidos a otro, es decir, a aquel que después de morir resucitó. De este modo, podremos dar una cosecha agradable a Dios. ⁵ Porque cuando vivíamos como pecadores, la ley sirvió para despertar en nuestro cuerpo los malos deseos, y lo único que cosechamos fue la muerte.

⁶ Pero ahora hemos muerto a la ley que nos tenía bajo su poder, quedando así libres para servir a Dios en la nueva vida del Espíritu y no bajo una ley ya anticuada.

La muerte libera a las personas del control de la ley. En el versículo 4, Pablo le aplica esa verdad al plan de salvación de Dios. Dice Pablo: “Así también, ustedes, hermanos míos, al incorporarse a Cristo han muerto con él a la ley”. Cristo Jesús, el santo Hijo de Dios, bajó del cielo para llevar la vida perfecta que Dios exige de nosotros. Después de que Cristo guardó perfectamente toda la ley, la ley no le podía hacer más exigencias a él; ya no tenía ningún control sobre él. Se podría decir que Jesús estaba muerto a la ley.

Anteriormente, Pablo nos había dicho que por medio del bautismo somos unidos con Cristo en su muerte. Con él, estamos también muertos a la ley; ya no estamos “casados” con la ley. Por consiguiente, ahora es posible una nueva unión. Ahora somos libres para pertenecerle a Cristo. De hecho, la Escritura a menudo dice que los creyentes, la iglesia, son la “novia” de Cristo.

Cuando estaba bajo el control de la ley, nuestra naturaleza pecaminosa solía hacer cosas malas. Las exigencias de la ley irritan a las personas y ellas se rebelan. Es por eso que Pablo

puede decir: “Cuando vivíamos como pecadores, la ley sirvió para despertar en nuestro cuerpo los malos deseos, y lo único que cosechamos fue la muerte”.

Pero el morir con Cristo cambió todo eso. El apóstol escribe: “Pero ahora hemos muerto a la ley que nos tenía bajo su poder, quedando así libres para servir a Dios en la nueva vida del Espíritu y no bajo una ley ya anticuada”.

La “ley ya anticuada” nos hacía exigencias, diciendo: “Usted tiene que hacer esto y aquello para bien con Dios”. El nuevo régimen del Espíritu dice: “Cristo ha hecho todo por usted, y Dios le da su justicia como un don gratuito”. La salvación es por gracia, no por obras de la ley.

Para recordar:

18. La muerte libera a las personas del control de la _____.

19. Cristo murió a la _____.

20. Por medio del bautismo, nosotros hemos _____ con Cristo.

21 Con Cristo, también nosotros somos libres del control de la _____.

22. Ahora somos libres para servirle a Dios en el nuevo régimen del _____.

(Verifique sus respuestas en la página 90)

El útil propósito de la ley

(Lea Romanos 7:7-13)

⁷ ¿Vamos a decir por esto que la ley es pecado? ¡Claro que no! Sin embargo, de no ser por la ley, yo no hubiera sabido lo que es el pecado. Jamás habría sabido lo que es codiciar, si la ley no hubiera dicho: “No codicies.”⁸ Pero el pecado se aprovechó de esto, y valiéndose del propio mandamiento despertó en mí toda clase de malos deseos. Pues mientras no hay ley, el pecado es cosa muerta.⁹ Hubo un tiempo en que, sin la ley, yo tenía vida; pero cuando vino el mandamiento, cobró vida el pecado,¹⁰ y yo morí. Así resultó que aquel mandamiento que debía darme la vida, me llevó a la muerte,¹¹ porque el pecado se aprovechó del mandamiento



El rey Acab codicia la viña de Nabot.

y me engañó, y con el mismo mandamiento me dio muerte.

¹² En resumen, la ley en sí misma es santa, y el mandamiento es santo, justo y bueno.

¹³ Pero entonces, ¿esto que es bueno me llevó a la muerte? ¡Claro que no! Lo que pasa es que el pecado, para demostrar que verdaderamente es pecado, me causó la muerte valiéndose de lo bueno. Y así, por medio del mandamiento, quedó demostrado lo terriblemente malo que es el pecado.

Pablo ha declarado varias veces que es bueno para el creyente que esté libre del control de la ley, pero eso no significa que la ley en sí misma sea mala. Pablo dice: “¡Claro que no!” Cuando Pablo utiliza aquí la palabra “ley” podemos pensar en los Diez Mandamientos. Él se refiere al Noveno y al Décimo Mandamiento cuando hace una cita de Éxodo 20:17, que prohíbe “codiciar” (el deseo de tener lo que le pertenece a otra persona).

Pablo admite que no hubiera sabido que la codicia es un pecado si el mandamiento no se lo hubiera dicho. En los versículos 9 y 10, Pablo dice: “Hubo un tiempo en que, sin la ley, yo tenía vida; pero cuando vino el mandamiento, cobró vida el pecado, y yo morí”. Al principio, Pablo no se había dado cuenta de que estaba en dificultades delante de Dios, pensaba que estaba “vivo”. Pero luego se enteró del mandamiento que prohíbe la codicia, y entonces supo que la codicia era un pecado, pero aun así seguía deseando las cosas que le pertenecían a su prójimo, y eso era pecado. El pecado lo hacía merecedor de la muerte delante de un Dios santo y justo.

Pablo utiliza esos dos mandamientos como un ejemplo, pero hubiera podido utilizar cualquiera otro de los mandamientos. Todos los Diez Mandamientos son buenos, protegen todas las cosas que son apreciables. El Quinto Mandamiento protege la vida humana; el Sexto Mandamiento protege el matrimonio; el Séptimo Mandamiento protege la propiedad de las personas. Los mandamientos de Dios (“la ley”) son buenos. Pero todo esto lleva a la pregunta que hace Pablo: “¿Lo que es bueno, vino a ser muerte para mí?” Y él mismo responde: “¡Claro que no!”

Justificados por la fe

¿Para qué propósito útil servía la ley? Pablo dice: “Y así, por medio del mandamiento, quedó demostrado lo terriblemente malo que es el pecado”. La ley de Dios les dice a las personas lo que él espera de ellas. Cuando las personas no hacen lo que exigen los mandamientos de Dios, se pueden dar cuenta de que sus actos están equivocados; están pecando y merecen la muerte.

Por la comparación de su comportamiento con lo que Dios esperaba de él, Pablo pudo ver la maldad que había en él. Por medio de la ley, el pecado llegó a ser “terriblemente malo”. Eso le mostró a Pablo que no se podía salvar a sí mismo por el cumplimiento de la ley. Al contrario, la ley le mostró su pecado y la necesidad que tenía de un salvador del pecado.

Para recordar:

23. La ley nos muestra lo que _____ exige de las personas.
24. No hacer lo que Dios exige es un _____ por el cual el pecador debería _____.
25. La ley es buena porque nos muestra nuestro _____ y la necesidad que tenemos de un _____ del pecado.

(Verifique sus respuestas en la página 90)

La lucha contra el pecado

(Lea Romanos 7:14-20)

¹⁴ Sabemos que la ley es espiritual, pero yo soy débil, vendido como esclavo al pecado. ¹⁵ No entiendo el resultado de mis acciones, pues no hago lo que quiero, y en cambio aquello que odio es precisamente lo que hago. ¹⁶ Pero si lo que hago es lo que no quiero hacer, reconozco con ello que la ley es buena. ¹⁷ Así que ya no soy yo quien lo hace, sino el pecado que está en mí.

¹⁸ Porque yo sé que en mí, es decir, en mi naturaleza débil, no reside el bien; pues aunque tengo el deseo de hacer lo bueno, no soy capaz de hacerlo. ¹⁹ No hago lo bueno que quiero hacer, sino lo malo que no quiero hacer. ²⁰ Ahora bien, si hago lo que no quiero hacer, ya no soy yo quien lo hace, sino el pecado que está en mí.

Los mandamientos nos dicen lo que Dios exige de nosotros; son buenos y santos. Sin embargo, las personas no son santas, sino que desobedecen los mandamientos. Son, como Pablo, esclavos del pecado, y tienen que decir, junto con el apóstol: “Porque yo sé que en mí, es decir, en mi naturaleza débil, no reside el bien; pues aunque tengo el deseo de hacer lo bueno, no soy capaz de hacerlo”. Y también con él tenemos que admitir: “No hago lo bueno que quiero hacer, sino lo malo que no quiero hacer”.

¿Por qué continúa esta lucha con el pecado? Porque el creyente, que por la fe en Cristo es ahora un hijo de Dios, todavía tiene la naturaleza pecaminosa, y cada día esa naturaleza pecaminosa trata de obtener el control de su vida.

Para recordar:

26. Un hijo creyente de Dios desea hacer lo que es

_____.
27. Un hijo creyente de Dios sigue teniendo una naturaleza

_____.
28. Esa naturaleza pecaminosa siempre trata de obtener el
_____ de su vida.

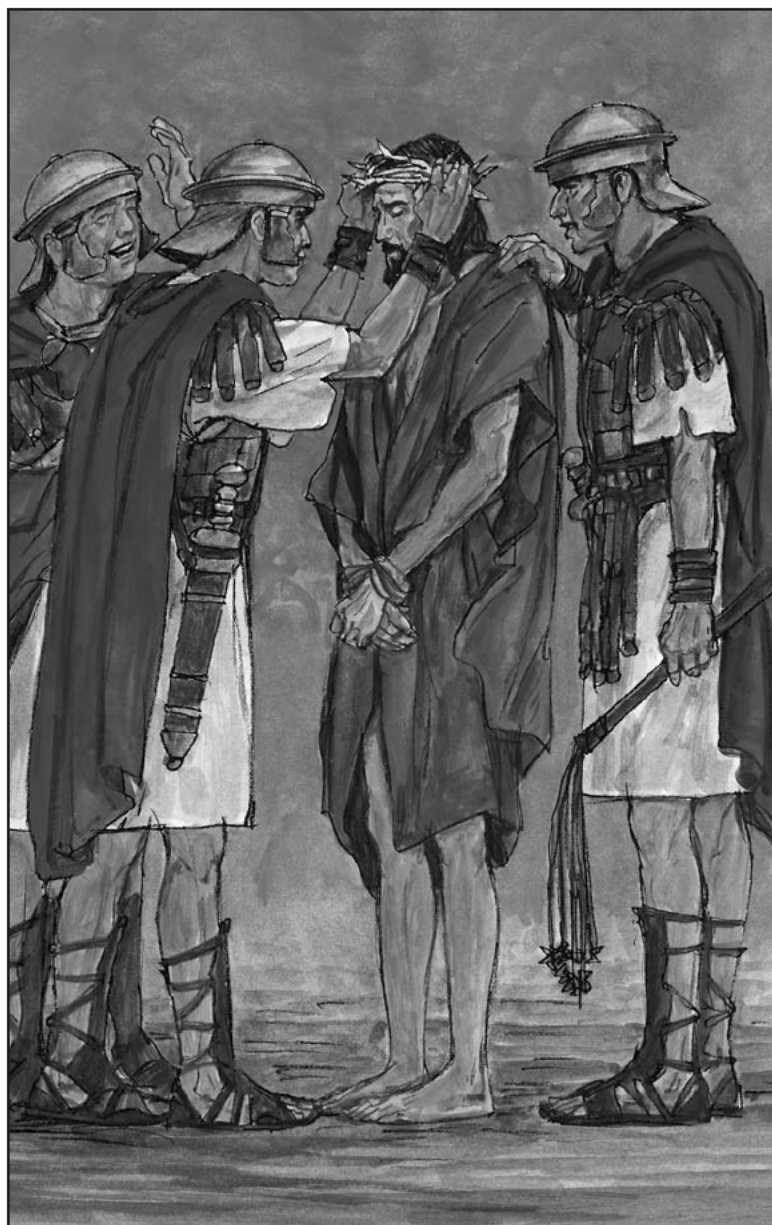
(Verifique sus respuestas en la página 90)

(Lea Romanos 7:21-25)

²¹ Me doy cuenta de que, aun queriendo hacer el bien, solamente encuentro el mal a mi alcance. ²² En mi interior me gusta la ley de Dios, ²³ pero veo en mí algo que se opone a mi capacidad de razonar: es la ley del pecado, que está en mí y que me tiene preso.

²⁴ ¡Desdichado de mí! ¿Quién me librára del poder de la muerte que está en mi cuerpo? ²⁵ Solamente Dios, a quien doy gracias por medio de nuestro Señor Jesucristo. En conclusión: yo entiendo que debo someterme a la ley de Dios, pero en mi debilidad estoy sometido a la ley del pecado.

Vuelva a leer los versículos 21-23 una vez más. Note las palabras que han sido subrayadas. Pablo utiliza cuatro (4) veces la palabra “ley”. El problema es que la palabra “ley” no siempre significa lo mismo. Substituyamos la palabra ley por



*Jesús sufre y muere para pagar nuestros pecados.
Se burlan de él los soldados.*

una palabra explicativa en cada uno de los casos, para lograr que el significado sea más claro.

²¹ Me doy cuenta de que, aun queriendo hacer el bien, solamente encuentro el mal a mi alcance. ²² En mi interior me gusta(n) (los mandamientos) de Dios, ²³ pero veo en mí (otra fuerza) que se opone a (la fuerza controladora de) mi capacidad de razonar: es la (el) (control) del pecado, que está en mí y que me tiene preso.

En estos versículos, Pablo está hablando de lo que muchas veces se llaman el “viejo Adán” y el “nuevo hombre” que hay en cada creyente. De Adán, que cayó en pecado, todas las personas han heredado una naturaleza pecaminosa. Esa naturaleza pecaminosa es el viejo Adán, que se rebela contra Dios y quebranta cada día sus santos mandamientos.

Cuando el Espíritu Santo obra la fe por medio del evangelio en el corazón de un pecador, de inmediato el creyente se convierte en una persona diferente; ahora tiene un “hombre nuevo”. Por la gratitud, ese nuevo hombre desea hacer la voluntad de Dios; en lo profundo de su corazón halla gozo en los mandamientos de Dios.

Pero, hay un problema. ¡Existe un patrón de comportamiento en la vida de Pablo a la que eso no le gusta para nada! Siempre que el nuevo hombre de Pablo quiere hacer el bien, surge de inmediato otra fuerza, su viejo Adán que trata de evitar que el nuevo hombre que hay en el creyente haga lo bueno. Y lo que sigue es siempre una lucha por el control.

En la vida de cada uno de los creyentes hay una batalla constante de la cual el nuevo hombre no es siempre el ganador. Eso lo podemos ver en nuestro propio caso; el bien que queremos hacer no es lo que hacemos. El mal que no queremos hacer, eso es lo que hacemos. Eso nos lleva a decir junto con Pablo, “¡Desdichado de mí! ¿Quién me librará del poder de la muerte que está en mi cuerpo?”

Si tuviéramos que guardar la ley para obtener la salvación, no habría ninguna esperanza; nunca podríamos ser justos delante de Dios. Sin embargo, gracias a Dios, no tenemos que

Justificados por la fe

ganar la justicia por nosotros mismos; Cristo lo ha hecho en nuestro lugar con su vida perfecta. Además, con su muerte inocente, él ha pagado todos los pecados que constantemente cometemos. Ahora la buena noticia es que Cristo nos da su justicia como un regalo. Cubiertos por la justicia de Cristo, Dios nos ve perfectamente santos.

Para recordar:

29. La fe le da al creyente un _____ hombre.
30. El nuevo hombre quiere hacer la _____ de Dios.
31. Todo creyente sigue teniendo una naturaleza _____.
32. Muchas veces se dice que esa naturaleza pecaminosa es nuestro viejo _____.
33. El viejo Adán siempre quiere hacer lo _____.
34. Cada día el “nuevo hombre” y el “viejo Adán” _____ uno contra el otro.
- 35 Cuando nuestro viejo Adán nos lleva a pecar, necesitamos confiar en _____ para obtener la justicia que nos hace ver santos delante de Dios.

(Verifique sus respuestas en la página 90)

El Espíritu Santo controla la vida de los cristianos (Romanos 8:1-17)

(Lea Romanos 8:1-2)

¹ Así pues, ahora ya no hay ninguna condenación para los que están unidos a Cristo Jesús, ² porque la ley del Espíritu que da vida en Cristo Jesús, te liberó de la ley del pecado y de la muerte.

La palabra más importante de toda esta sección (Romanos 8:1-17) es la palabra “control”. Si se sustituye la palabra “control” donde dice “ley” queda muy claro el significado del versículo 2. ² porque (el control) del Espíritu que da vida en Cristo Jesús, te liberó (del control) del pecado y de la muerte.

Ya nos hemos enterado de que el creyente tiene dos fuerzas que obran dentro de él. Una de esas fuerzas es la naturaleza pecaminosa con la que nacemos, nuestro “viejo Adán”, el que siempre quiere llevarnos a pecar. La otra fuerza es nuestro “nuevo hombre” que el Espíritu Santo creó en nosotros cuando nos llevó a la fe. El nuevo hombre quiere hacer lo que le agrada a Dios. Las dos fuerzas están obrando siempre en el creyente. En efecto, ellas luchan entre sí, pero siempre es el nuevo hombre, guiado por el Espíritu Santo, el que tiene el control del hijo de Dios.

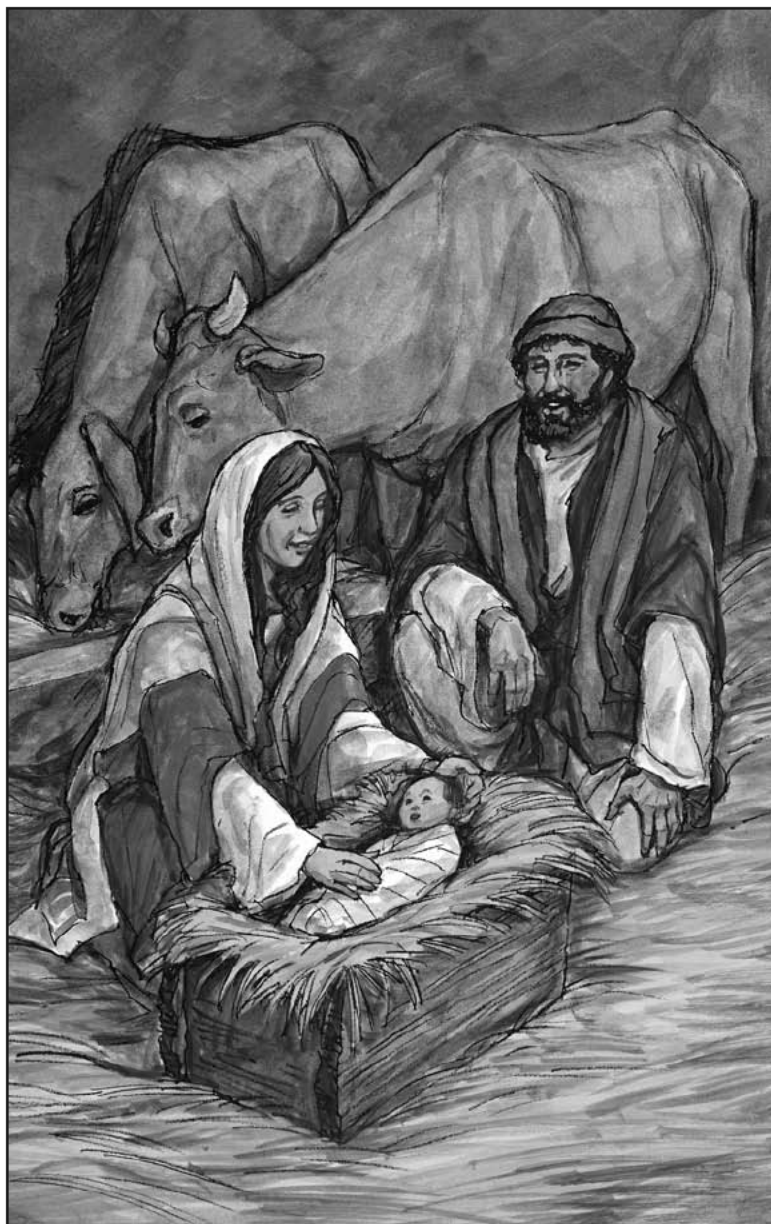
(Lea Romanos 8:3,4)

³ Porque Dios ha hecho lo que la ley de Moisés no pudo hacer, pues no era capaz de hacerlo debido a la debilidad humana: Dios envió a su propio Hijo en condición débil como la del hombre pecador y como sacrificio por el pecado, para de esta manera condenar al pecado en esa misma condición débil. ⁴ Lo hizo para que nosotros podamos cumplir con las justas exigencias de la ley, pues ya no vivimos según las inclinaciones de la naturaleza débil sino según el Espíritu.

Aquí, la palabra “ley” tiene su significado más común, que es el de “mandamiento”. La “ley escrita” se refiere a los Diez Mandamientos que fueron grabados en tablas de piedra en el monte Sinaí. Los mandamientos hacen exigencias que las personas pecadoras no pueden cumplir; por eso se dice que la ley es “débil”. La ley no puede salvar a nadie, porque nadie puede cumplir los mandamientos que exige un Dios santo.

Pero Dios mismo hizo por nosotros lo que la ley no podía hacer. Envío a su Hijo quien nació de una madre humana. Jesucristo, verdadero Dios, se hizo también verdadero hombre; de ese modo, pudo hacer la ofrenda que era necesaria para pagar todos los pecados del mundo.

Dios condenó el pecado castigando el cuerpo humano de su Hijo. Por el pago que fue hecho de todo pecado por la muerte de Cristo, ahora hay perdón para todo pecado que se haya cometido. El Espíritu Santo lleva a las personas a la fe, y por medio de la fe reciben lo que Cristo ganó por ellas. Donde



Jesús nace.

hay perdón de los pecados, hay también paz con Dios y la segura esperanza de la vida eterna en el cielo.

Agradecidos por esos preciosísimos dones, ahora los creyentes quieren darle gracias a Dios al guardar sus mandamientos. No lo hacen con el propósito de ganar la salvación, porque eso ya lo ha hecho Cristo, sino lo hacen con el fin de darle gracias a Dios y alabarlo. Ahora no están bajo el control de su naturaleza pecadora, sino del Espíritu.

Para recordar:

36. Los mandamientos hacen exigencias que el pecador no puede _____.
37. Un pecador no puede ser salvo por guardar la _____ . Es por eso que Pablo dice que la ley es _____.
38. Dios envió a su Hijo para que naciera como humano, para que pudiera hacer la _____ necesaria para pagar todos los pecados del mundo.
39. La muerte de Cristo ganó el _____ de los pecados de todo el mundo.
40. El pecador perdonado está bajo el control del _____.
- 41 El pecador perdonado quiere darle _____ a Dios.

(Verifique sus respuestas en la página 90)

(Lea Romanos 8:5-8)

⁵ Los que viven según las inclinaciones de la naturaleza débil, solo se preocupan por seguirlas; pero los que viven conforme al Espíritu, se preocupan por las cosas del Espíritu.

⁶ Y preocuparse por seguir las inclinaciones de la naturaleza débil lleva a la muerte; pero preocuparse por las cosas del Espíritu lleva a la vida y a la paz. ⁷ Los que se preocupan por seguir las inclinaciones de la naturaleza débil son enemigos de Dios, porque ni quieren ni pueden someterse a su ley. ⁸ Por eso, los que viven según las inclinaciones de la naturaleza débil no pueden agradar a Dios.

Justificados por la fe

El Espíritu Santo lleva a las personas a la fe y les da un “nuevo hombre”. El nuevo hombre es capaz de tomar las decisiones correctas. Pablo exhorta a sus lectores a tomar la decisión correcta, diciéndoles que no vivan “según las inclinaciones de la naturaleza débil”, porque eso siempre trae malos resultados. “Preocuparse por seguir las inclinaciones de la naturaleza débil lleva a la muerte”.

En lugar de eso, Pablo exhorta a sus lectores a vivir bajo el control del Espíritu Santo, porque eso trae grandes bendiciones. La mente que es controlada por el Espíritu da vida y paz.

¿Cómo llegan a nosotros esa vida y esa paz? Pablo dice que vienen por medio del Espíritu Santo que vive en nosotros.

(Lea Romanos 8:9-11)

⁹ Pero ustedes ya no viven según esas inclinaciones, sino según el Espíritu, puesto que el Espíritu de Dios vive en ustedes. El que no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Cristo.

¹⁰ Pero si Cristo vive en ustedes, el espíritu vive porque Dios los ha hecho justos, aun cuando el cuerpo esté destinado a la muerte por causa del pecado. ¹¹ Y si el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús vive en ustedes, el mismo que resucitó a Cristo dará nueva vida a sus cuerpos mortales por medio del Espíritu de Dios que vive en ustedes.

Estos versículos nos introducen en un misterio muy grande. La Biblia nos enseña en muchos lugares que hay tres personas (el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo) en un solo Dios. El Dios de la Biblia es un Dios “trino” (tres en uno). No podemos explicar esa verdad matemáticamente, pero en fe la creemos, porque la Palabra de Dios nos la enseña.

En el versículo 11, el apóstol Pablo se refiere a las tres personas distintas cuando escribe que “el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús vive en ustedes”. El Espíritu Santo obra en perfecta armonía con el Padre y con el Hijo. El Espíritu Santo vive en el creyente y le da vida espiritual. Ese es el “nuevo hombre” del que hemos hablado antes.

Todos los seres humanos tienen cuerpo y alma. Como

consecuencia del pecado, nuestro cuerpo físico va a morir. Pero eso se puede solucionar: aunque el cuerpo va a estar en la tumba por algún tiempo, el Padre que resucitó a su Hijo también resucitará nuestro cuerpo. El día del juicio, él reunirá el cuerpo con el alma que no muere. Con el alma y el cuerpo reunidos, los creyentes vivirán eternamente con Dios en el cielo.

Para recordar:

42. El Dios de la Biblia es un Dios _____.
Eso significa que hay _____ personas distintas en un _____ Dios.
43. El Espíritu Santo _____ en los creyentes y les da un “nuevo hombre”.
44. El día del juicio, Dios _____ a los que han muerto.
45. Los creyentes _____ por siempre con Dios en el cielo.

(Verifique sus respuestas en la página 90)

Después del día del juicio, los creyentes vivirán por siempre con Dios en el cielo. Sin embargo, eso es algo que queda aún en el futuro. Hasta cuando llegue ese momento, todos tenemos una obligación que cumplir durante nuestra vida en la tierra.

(Lea Romanos 8:12,13)

¹² Así pues, hermanos, tenemos una obligación, pero no es la de vivir según las inclinaciones de la naturaleza débil. ¹³ Porque si viven ustedes conforme a tales inclinaciones, morirán; pero si por medio del Espíritu hacen ustedes morir esas inclinaciones, vivirán.

A lo largo de toda su vida, los creyentes tienen siempre una naturaleza pecadora, el viejo Adán, la cual constantemente quiere llevarnos a pecar. Con el Espíritu Santo que vive en nosotros, todos podemos y debemos resistir los deseos pecaminosos que nos siguen acosando cada día. No

Justificados por la fe

permitamos que de algún modo lleguen a controlar nuestra vida, porque eso conduce a la muerte. Si el Espíritu Santo nos guía, los malos deseos no tomarán el control de nuestra vida.

¿Cómo nos guía el Espíritu Santo? Nos guía por medio de su Palabra, la Biblia. En efecto, lo está haciendo ahora mismo, mientras usted lee la inspirada carta de Pablo a los Romanos. La Biblia le dice que Cristo ha hecho todo lo necesario para nuestra salvación. Cristo nos ha dado su justicia como un don gratuito que se recibe por medio de la fe. En gratitud por todo lo que él ha hecho por nosotros, ahora queremos evitar el pecado y hacer lo que le agrada a Dios.

(Lea Romanos 8:14-17)

¹⁴ Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, son hijos de Dios.

¹⁵ Pues ustedes no han recibido un espíritu de esclavitud que los lleve otra vez a tener miedo, sino el Espíritu que los hace hijos de Dios. Por este Espíritu nos dirigimos a Dios, diciendo: “¡Abbá! ¡Padre!” ¹⁶ Y este mismo Espíritu se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que ya somos hijos de Dios.

¹⁷ Y puesto que somos sus hijos, también tendremos parte en la herencia que Dios nos ha prometido, la cual compartiremos con Cristo, puesto que sufrimos con él para estar también con él en su gloria.

En una familia amorosa, los hijos siempre quieren hacer lo que les agrada a los padres. Lo mismo se puede decir de nuestra familia espiritual; los creyentes son los hijos de su Padre celestial. Pablo dice: “Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, son hijos de Dios”. Con el Espíritu Santo viviendo en nosotros, no tenemos que tener temor de nuestro Padre celestial; con todo cariño podemos llamarlo “Abbá”. Podemos acudir con confianza a él para presentarle nuestras peticiones de ayuda y guía.

Pero hay otro gran beneficio que tenemos como hijos de Dios: somos herederos de nuestro Padre celestial; vamos a heredar todo lo que tiene Cristo. Piense en esto: Jesús es el Hijo de Dios; nosotros somos hijos de Dios. Entonces, Jesús es nuestro hermano y nosotros vamos a compartir todo lo que

él ha recibido. Sin embargo, tenemos que entender que, junto con todas las buenas cosas que Cristo comparte con nosotros, también compartimos con él su sufrimiento.

Para recordar:

46. Tenemos el deber de luchar contra el _____.
47. El _____ que vive en nosotros, nos ayuda en la lucha contra el pecado.
48. Los creyentes son hijos de _____.
49. Los hijos de Dios son _____ de Cristo.
50. Como hermanos de Cristo, vamos a _____ todo lo que Cristo ha recibido.

(Verifique sus respuestas en la página 90)

La gloria futura después del sufrimiento actual

(Lea Romanos 8:18-22)

¹⁸ Considero que los sufrimientos del tiempo presente no son nada si los comparamos con la gloria que habremos de ver después.

¹⁹ La creación espera con gran impaciencia el momento en que se manifieste claramente que somos hijos de Dios. ²⁰ Porque la creación perdió su verdadera finalidad, no por su propia voluntad, sino porque Dios así lo había dispuesto; pero le quedaba siempre la esperanza ²¹ de ser liberada de la esclavitud y la destrucción, para alcanzar la gloriosa libertad de los hijos de Dios.

²² Sabemos que hasta ahora la creación entera se queja y sufre como una mujer con dolores de parto.

Como hijos de Dios, somos hermanos de Cristo y herederos junto con él. Y vamos a compartir todo lo que él ha recibido. Eso incluye también un poco de sufrimiento, junto con muchas cosas placenteras. Pero no estamos solos en el sufrimiento.

Pablo nos dice que el mundo natural que nos rodea también está sufriendo. Cuando Adán y Eva cayeron en pecado, echaron a perder el mundo perfecto que Dios había creado, y ahora la naturaleza siente los efectos del pecado del hombre; anhela deshacerse de la carga que causa el pecado.

Justificados por la fe

Pablo escribe: “La creación espera con gran impaciencia el momento en que se manifieste claramente que somos hijos de Dios”.

Los hijos de Dios van a recibir la plenitud de la “gloriosa libertad” el día del juicio. Ese día serán reunidos sus cuerpos y sus almas, y vivirán por siempre en el cielo. Ese día será también una bendición para la naturaleza, que ahora gime a una, y a una está con dolores de parto. El autor no nos da ningún detalle, pero dice que Dios tiene un plan para quitar el sufrimiento de la naturaleza.

Sin embargo, en estos versículos el énfasis principal no es la naturaleza, sino el consuelo que Dios les quiere dar a los cristianos sufrientes.

Para recordar:

51. El pecado de los humanos hace que la naturaleza

_____.
52. El sufrimiento de la naturaleza terminará el día del

_____.
(Verifique sus respuestas en la página 90)

(Lea Romanos 8:22b-23)

La creación entera se queja y sufre como una mujer con dolores de parto.
²³ Y no solo ella sufre, sino también nosotros, que ya tenemos el Espíritu como anticipo de lo que vamos a recibir. Sufrimos profundamente, esperando el momento de ser adoptados como hijos de Dios, con lo cual serán liberados nuestros cuerpos.

La naturaleza gime bajo el peso del pecado humano. Pero la naturaleza no está sola, porque los seres humanos causan muchas dificultades y mucho sufrimiento para ellos mismos y para los demás. La humanidad también gime en dolor. Esas tribulaciones hacen que los creyentes estén siempre esperando el momento en que Dios arregle todas las cosas.

Sin embargo, ¿cómo sabemos que ese momento mejor va a llegar? En primer lugar, tenemos la seguridad de que así será porque el Espíritu Santo vive en nosotros. Pablo dice:

“Tenemos el Espíritu como anticipo... esperando el momento de ser adoptados como hijos de Dios”. Las personas pecadoras no pueden obrar la fe en su propio corazón, esa es una obra que hace el Espíritu Santo. Dado que tenemos la fe, sabemos que el Espíritu Santo ha obrado en nuestro corazón; él ahora vive en nosotros y nos traerá futuras bendiciones.

Una segunda fuente de seguridad es la promesa de Dios. Jesús les dijo a sus doce discípulos: “En la casa de mi padre hay muchos lugares donde vivir... Voy a prepararles un lugar. Y después de irme y de prepararles un lugar, vendré otra vez para llevarlos conmigo, para que ustedes estén en el mismo lugar en donde yo voy a estar” (Juan 14:2-4). Esa es una promesa que le permite a Pablo decir que, como miembros de pleno derecho de la familia de Dios, él nos dará todo lo que tiene. Resucitará nuestros cuerpos y los glorificará.

Recuerde que, como hijos de Dios, somos sus herederos, es decir, que vamos a compartir todo lo que Dios tiene para dar. Aquí se mencionan dos bendiciones muy grandes. Primero, después de resucitar nuestros cuerpos, Dios nos va a dar nueva vida en el cielo. Además, viviremos esa vida nueva en un cuerpo que ha sido gloriosamente cambiado. No obstante, no podemos saber cómo será ese cuerpo glorificado hasta que lo experimentemos en el día del juicio.

Para recordar:

53. Como la naturaleza, las personas también esperan el día en que serán liberadas del _____.
54. La liberación del sufrimiento tendrá lugar el día del _____.
55. Una fuente de seguridad de que los creyentes serán liberados del sufrimiento el día del juicio, es la presencia del _____ que vive en ellos.
56. Una segunda fuente de seguridad es la _____ que hizo Jesús, de preparar un lugar para nosotros.

Justificados por la fe

57. Una bendición del día del juicio será que las personas serán _____ de las tumbas.

58. Otra bendición es que los creyentes resucitarán con un cuerpo _____.

(Verifique sus respuestas en la página 90)

(Lea Romanos 8:24-27)

²⁴ Con esa esperanza hemos sido salvados. Solo que esperar lo que ya se está viendo no es esperanza, pues, ¿quién espera lo que ya está viendo?

²⁵ Pero si lo que esperamos es algo que todavía no vemos, tenemos que esperarlo sufriendo con firmeza.

²⁶ De igual manera, el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad. Porque no sabemos orar como es debido, pero el Espíritu mismo ruega a Dios por nosotros, con gemidos que no pueden expresarse con palabras. ²⁷ Y Dios, que examina los corazones, sabe qué es lo que el Espíritu quiere decir, porque el Espíritu ruega, conforme a la voluntad de Dios, por los del pueblo santo.

La palabra “esperanza” siempre mira hacia el futuro; habla de cosas que aún no tenemos. Esa palabra se puede entender de dos maneras: puede indicar el deseo no muy seguro de recibir algo. Por ejemplo, si estamos planeando un picnic en un día nublado, podemos decir: “Espero que no llueva”, pero no tenemos ninguna seguridad de que así suceda.

Sin embargo, existe otra clase de esperanza: esperar pacientemente por algo que uno aún no se tiene, pero con la plena seguridad de que se va a recibir. Esa clase de esperanza se puede tener en todo lo que Dios promete. Esa esperanza es confianza; es certidumbre. La fe es confianza y certidumbre en las promesas de Dios.

El nuevo hombre que hay en nosotros confía en las promesas de Dios. Sin embargo, nuestro viejo Adán trata de hacernos dudar de ellas, por lo cual a veces necesitamos ayuda. Pablo dice: “El Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad”. Algunas veces no sabemos cómo o por qué cosa orar. Es entonces cuando interviene el Espíritu Santo; él perfecciona nuestras débiles oraciones y se las comunica al Padre. Con la

ayuda del Espíritu Santo, nuestras oraciones llegan a ser perfectas, plenamente aceptables delante de nuestro Padre celestial.

Para recordar:

59. La fe es _____ y _____ en las _____ de Dios.

60. Cuando nuestra vida de oración es débil, el _____ nos ayuda. Esas oraciones son aceptables delante de nuestro _____.

(Verifique sus respuestas en la página 90)

(Lea Romanos 8:28-30)

²⁸ Sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, a los cuales él ha llamado de acuerdo con su propósito.

²⁹ A los que de antemano Dios había conocido, los destinó desde un principio a ser como su Hijo, para que su Hijo fuera el primero entre muchos hermanos. ³⁰ Y a los que Dios destinó desde un principio, también los llamó; y a los que llamó, los hizo justos; y a los que hizo justos, les dio parte en su gloria.

En su carta a los Efesios, Pablo escribe: “Dios nos escogió en Cristo desde antes de la creación del mundo, para que fuéramos santos y sin defecto en su presencia” (Efesios 1:4). Antes de que nació el mundo incluso antes de que el mundo fuera creado Dios dispuso enviar a su Hijo para salvarnos a nosotros y todos los pecadores. Aquí, en esta carta a los Romanos, Pablo no describe en detalle ese plan, sino solamente nos dice el efecto que tiene en nuestra vida: “Sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, a los cuales él ha llamado de acuerdo con su propósito”.

Dios tiene un plan para nosotros; todas las cosas están bajo su control. Desde la eternidad, Dios dispuso enviar a su Hijo para que salvara al mundo del pecado. Hace alrededor de 2000 años, envió a Jesús para sufrir y morir en lugar tuyo; ahora, en este tiempo presente, él lo está invitando a usted a creer en esa verdad; y en el futuro, Dios lo va a glorificar en el cielo. Esas

Justificados por la fe

gloriosas promesas llevan a Pablo a plantear una serie de preguntas.

Para recordar:

61. Desde la _____ Dios planeó nuestra salvación.

62. En este tiempo presente Dios nos invita a _____.

63. En el futuro, Dios nos va a _____.

(Verifique sus respuestas en la página 90)

(Lea Romanos 8:31-34)

³¹ ¿Qué más podremos decir? ¡Que si Dios está a nuestro favor, nadie podrá estar contra nosotros! ³² Si Dios no nos negó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó a la muerte por todos nosotros, ¿cómo no habrá de darnos también, junto con su Hijo, todas las cosas?

³³ ¿Quién podrá acusar a los que Dios ha escogido? Dios es quien los hace justos. ³⁴ ¿Quién podrá condenarlos? Cristo Jesús es quien murió; todavía más, quien resucitó y está a la derecha de Dios, rogando por nosotros.

La primera pregunta que hace Pablo es: Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? Respuesta: ¡NADIE! El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?

Su segunda pregunta es: ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Respuesta: ¡NADIE! Dios es el juez, y él nos ha declarado justos.

Su tercera pregunta es: ¿Quién nos puede sentenciar a muerte? Respuesta: ¡NADIE! Cristo murió, pero fue resucitado, y ahora vive con Dios como nuestro abogado y defensor delante de él.

Para recordar:

64. Si Dios es por nosotros, _____ puede estar efectivamente en contra de nosotros.

(Verifique sus respuestas en la página 90)

(Lea Romanos 8:35-39)

³⁵ ¿Quién nos podrá separar del amor de Cristo? ¿El sufrimiento, o las dificultades, o la persecución, o el hambre, o la falta de ropa, o el peligro, o la muerte violenta? ³⁶ Como dice la Escritura:

“Por causa tuya estamos siempre expuestos a la muerte; nos tratan como a ovejas llevadas al matadero.”—(*Salmo 44:22*)

³⁷ Pero en todo esto salimos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.

³⁸ Estoy convencido de que nada podrá separarnos del amor de Dios: ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los poderes y fuerzas espirituales, ni lo presente, ni lo futuro, ³⁹ ni lo más alto, ni lo más profundo, ni ninguna otra de las cosas creadas por Dios. ¡Nada podrá separarnos del amor que Dios nos ha mostrado en Cristo Jesús nuestro Señor!

La cuarta pregunta que hace Pablo es: ¿Quién nos separará del amor de Cristo? Para responder esa pregunta, Pablo menciona siete cosas malas (sufrimiento / dificultades / persecución / hambre / falta de ropa / peligro / muerte violenta); todas esas cosas son muy serias; todas causan grandes problemas. No obstante, ninguna de ellas puede separar de Cristo al creyente.

Lea de nuevo los versículos 38 y 39. Note que Pablo hace énfasis en el mismo punto añadiendo diez (10) cosas más y afirmando que ninguna de esas cosas tampoco puede separar de Cristo al creyente. Nada puede hacer eso en toda la creación.

Para recordar-Respuestas

1. fe; 2. Cristo; 3. muertos; 4. nueva vida; 5. por, al; 6. muerta; 7. pecado, lo malo, agrada; 8. ley, salvos; 9. regalo; 10. agrada; 11. bautismo, Palabra de Dios/Biblia; 12. amo; 13. pecado; 14. muerte; 15. santa, gloria; 16. vivas; 17. ha muerto; 18. ley; 19. ley; 20. muerto; 21. ley; 22. Espíritu; 23. Dios; 24. pecado, morir; 25. pecado, Salvador; 26. bueno; 27. pecaminosa; 28. control; 29. nuevo; 30. voluntad; 31. pecaminosa; 32. Adán; 33. malo; 34. luchan; 35. Cristo; 36. cumplir; 37. ley, débil; 38. ofrenda; 39. perdón; 40. Espíritu; 41. gracias; 42. trino, tres, solo; 43. vive; 44. resucitará; 45. vivirán; 46. pecado; 47. Espíritu Santo; 48. Dios; 49. hermanos; 50. compartir; 51. sufra; 52. juicio; 53. sufrimiento; 54. juicio; 55. Espíritu Santo; 56. promesa; 57. levantadas; 58. glorificado; 59. confianza, certidumbre, promesas; 60. Espíritu Santo, Padre celestial; 61. eternidad; 62. creer; 63. glorificar en el cielo; 64. nadie.

Justificados por la fe

En cuanto a esta grande y consoladora verdad, Pablo puede decir, “estoy convencido de que...”. Aquí está hablando la fe; recuerde que ya hemos dicho que la fe es en esencia confianza y certidumbre en las promesas de Dios. La fe no es una buena obra que nos haga merecedores de algo; tampoco es la causa de nuestra salvación. La fe sencillamente recibe lo que Dios ha hecho por nosotros. Pablo enseña esa verdad con sus palabras finales: “Ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los poderes y fuerzas espirituales, ni lo presente, ni lo futuro, ni lo más alto, ni lo más profundo, ni ninguna otra de las cosas creadas por Dios. ¡Nada podrá separarnos del amor que Dios nos ha mostrado en Cristo Jesús nuestro Señor!” Siempre habrá dificultades en nuestra vida, pero el amor de Dios en Cristo nos da la fortaleza ante los problemas presentes y nos da la confianza en la gloria futura.

**EXAMEN - Justificados por la fe:
Un estudio de La Epístola a los Romanos**

Sección 4

Por favor, repase los temas “Para Recordar”.

1. Por medio del bautismo, el Espíritu Santo obra la _____ en el corazón de la persona bautizada. El bautismo nos une con _____.
2. Con Cristo, nosotros morimos al _____ en el bautismo. Ahora vamos a tratar de no hacer _____ y vamos a tratar de hacer lo que le _____ a Dios.
3. La ley nos muestra lo que _____ espera de las personas.
4. La ley es buena porque nos muestra nuestro _____ y la necesidad que tenemos del _____ del pecado.
5. La fe le da al creyente un _____. Ese nuevo hombre quiere hacer _____.
6. Todo creyente sigue teniendo la naturaleza _____. Con frecuencia decimos que la naturaleza pecaminosa es nuestro _____.
7. Todos los días, el “nuevo hombre” y el viejo Adán _____ uno contra otro.

Justificados por la fe

8. Dios envió a su Hijo para que naciera como un ser humano para que pudiera ser una _____ por el pecado.
9. La muerte de Cristo ganó el _____ de los pecados de todo el mundo.
10. El Dios de la Biblia es Dios _____. Eso significa que hay _____ personas en el _____ Dios.
11. El día del juicio, Dios va a _____ a los que hayan muerto. Los creyentes van a _____ por siempre con Dios en el cielo.
12. La fe es _____ y _____ en las _____ de Dios.
13. Cuando nuestra vida de oración es débil, el _____ nos ayuda. Esas oraciones son aceptables ante nuestro _____.
14. Dios planeó nuestra salvación desde la _____.
15. En este tiempo presente, Dios nos invita a _____.
16. En el futuro, Dios nos va a _____.
17. Si Dios es por nosotros, _____ puede estar efectivamente contra nosotros.

(Verifique sus respuestas en la página 194)



JUSTIFICADOS POR LA FE

SECCIÓN 5:

**La justicia y la misericordia de Dios
en su trato con los judíos y los gentiles**

Romanos 9:1 11:36

**Justificados por la fe:
Una Estudio de la Epístola a los Romanos**

SECCIÓN CINCO:

La justicia y la misericordia de Dios en su trato con los judíos y los gentiles

La justicia y la misericordia de Dios en su trato con los judíos y los gentiles (9:1–11:36)

Pablo fue un rabino judío ortodoxo hasta que Jesús se le apareció en el camino a Damasco y lo llamó para ser misionero cristiano. Podría parecer como si Pablo se hubiera vuelto en contra de sus hermanos judíos, pero Pablo lo niega rotundamente. Él tiene un gran deseo de que sus hermanos judíos reciban la salvación por medio de la fe en Jesucristo; incluso estaría dispuesto a dar su propia salvación si eso les pudiera ayudar a ellos.

(Lea Romanos 9:1-3)

¹ Como creyente que soy en Cristo, estoy diciendo la verdad, no miento. Además, mi conciencia, guiada por el Espíritu Santo, me asegura que esto es verdad: ² tengo una gran tristeza y en mi corazón hay un dolor continuo, ³ pues hasta quisiera estar yo mismo bajo maldición, separado de Cristo, si así pudiera favorecer a mis hermanos, los de mi propia raza.

Pablo observa que durante siglos Dios le dio a su pueblo escogido, los judíos, muchas prerrogativas, entre ellas: la adopción como hijos de Dios, pactos especiales, la ley que fue dada por medio de Moisés, el templo y la adoración en él. Sin embargo, el más grande de los dones fue la promesa de que el Salvador del mundo iba a nacer de entre ellos.

(Lea Romanos 9:4,5)

⁴ Son descendientes de Israel, y Dios los adoptó como hijos. Dios estuvo entre ellos con su presencia gloriosa, y les dio las alianzas, la ley de Moisés, el culto y las promesas. ⁵ Son descendientes de nuestros



Moisés levanta la serpiente de bronce como una imagen de Cristo.

antepasados; y de su raza, en cuanto a lo humano, vino el Mesías, el cual es Dios sobre todas las cosas, alabado por siempre. Amén.

En la época en que Pablo les escribió a los romanos, la mayoría de los judíos (también llamados “Israel”) estaban rechazando su mensaje cristiano. Pablo insiste en que eso no era culpa de Dios. No es que la Palabra de Dios hubiera fallado; sus promesas seguían siendo vigentes. La culpa recaía en la incredulidad de los judíos que se negaron a creer en el Salvador prometido. Y eso lleva a Pablo a decir: “No todos los descendientes de Abraham son verdaderamente sus hijos”. En otras palabras, no todo el que es descendiente de Abraham es, por esa conexión física, un hijo de Dios.

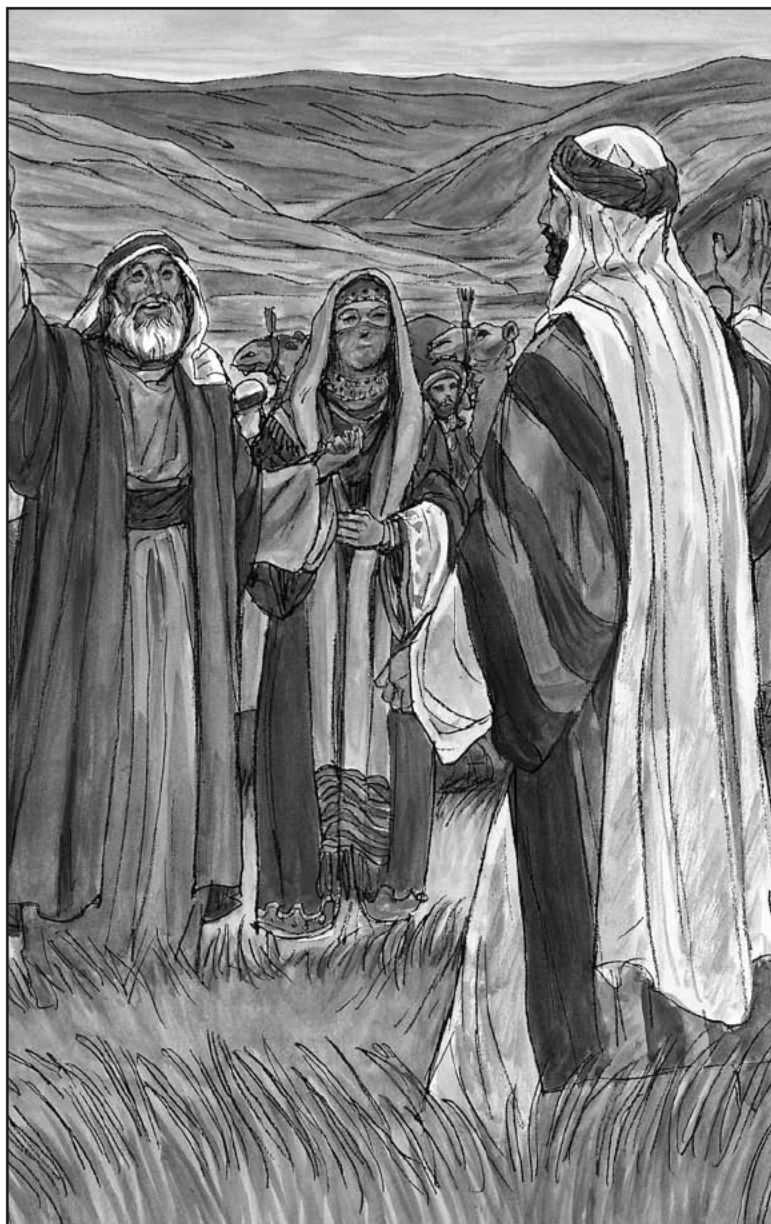
Abraham y su sierva Agar tuvieron un hijo que se llamó Ismael, pero él no fue el hijo que Dios le había prometido. La promesa de Dios yacía en el hijo que iba a nacer de Abraham y su esposa Sara; ese hijo fue Isaac. Tanto Ismael como Isaac fueron hijos de Abraham, pero Dios eligió a Isaac para que fuera el cumplimiento de la promesa.

(Lea Romanos 9:6-9)

⁶ Pero no es que las promesas de Dios a Israel hayan perdido su validez; más bien es que no todos los descendientes de Israel son verdadero pueblo de Israel. ⁷ No todos los descendientes de Abraham son verdaderamente sus hijos, sino que Dios le había dicho: “Tu descendencia vendrá por medio de Isaac.”—(*Génesis 21:12*)

⁸ Esto nos da a entender que nadie es hijo de Dios solamente por pertenecer a cierta raza; al contrario, solo a quienes son hijos en cumplimiento de la promesa de Dios, se les considera verdaderos descendientes. ⁹ Porque esta es la promesa que Dios hizo a Abraham: “Por este tiempo volveré, y Sara tendrá un hijo.”—(*Génesis 18:10,14*)

A lo largo de esta carta, Pablo hace énfasis en que la salvación es por gracia. La palabra “gracia” significa que es un don dado por la libre decisión de Dios; no hay ningún mérito humano involucrado. No es porque la persona haya hecho algo bueno para ganar el favor de Dios. Pablo ilustra esta verdad con un incidente de la vida de Isaac y de su esposa



Un sirviente conduce Rebeca a Isaac.

Rebeca.

Esa piadosa pareja estaba esperando mellizos. Antes de que ellos nacieran, Dios le informó a la madre: “El mayor será siervo del menor”. Esa fue una disposición insólita, porque, según la costumbre judía, había gran ventaja en ser el primogénito. En este caso particular, se trataba de la continuación del linaje del Salvador que se le había prometido previamente a Abraham y a Isaac. En este caso, Dios dispuso darle este especial privilegio al gemelo menor, Jacob, y no a su hermano mayor, Esaú. La decisión dependió exclusivamente de la elección de Dios, no de actos humanos.

Pablo utiliza esta historia para apoyar lo que dice el versículo 16: “Así pues, no depende de que el hombre quiera o se esfuerce, sino de que Dios tenga compasión”.

(Lea Romanos 9:10-16)

¹⁰ Pero eso no es todo. Los dos hijos de Rebeca eran de un mismo padre, nuestro antepasado Isaac,

¹¹⁻¹³ Y antes de que ellos nacieran, cuando aún no habían hecho nada, ni bueno ni malo, Dios anunció a Rebeca: “El mayor será siervo del menor.”—(*Génesis 25:23*) Lo cual también está de acuerdo con la Escritura que dice: “Amé a Jacob y aborrecí a Esaú.” Así quedó confirmado el derecho que Dios tiene de escoger, de acuerdo con su propósito, a los que quiere llamar, sin tomar en cuenta lo que hayan hecho.—(*Malaquías 1:2,3*)

¹⁴ ¿Diremos por eso que Dios es injusto? ¡Claro que no! ¹⁵ Porque Dios dijo a Moisés: “Tendré misericordia de quien yo quiera, y tendré compasión también de quien yo quiera.”—(*Éxodo 33:19*)

¹⁶ Así pues, no depende de que el hombre quiera o se esfuerce, sino de que Dios tenga compasión.

Dios tiene el derecho tanto de mostrar misericordia donde él quiera, como también de quitar su misericordia. A menudo se refiere a la vida de una persona sobre la tierra como su “tiempo de gracia”. Si los incrédulos insisten en desobedecer a Dios y en dudar de sus promesas, Dios no los detiene a la fuerza. Sin embargo, él sí puede terminar su tiempo de gracia, retirando de ellos su misericordia. Eso fue lo que le ocurrió al

Justificados por la fe

faraón, el gobernador de Egipto.

Cuando Dios envió a Moisés para que le pidiera al faraón que liberara a la nación judía de la esclavitud en Egipto, el faraón endureció repetidamente su corazón y se negó. Como el faraón insistió en oponerse a Dios, finalmente Dios le endureció el corazón, y mostró su poder y su santidad dándole fin al tiempo de gracia del faraón.

El Dios santo tiene el derecho tanto de mostrar misericordia a los pecadores penitentes como de mostrar su poder, retirando su misericordia de los incrédulos obstinados.

(Lea Romanos 9:17,18)

¹⁷ Pues en la Escritura Dios le dice al rey de Egipto: “Te hice rey precisamente para mostrar en ti mi poder y para darme a conocer en toda la tierra.”—(*Éxodo 9:16*) ¹⁸ De manera que Dios tiene compasión de quien él quiere tenerla, y también le endurece el corazón a quien él quiere endurecérselo.

Aquí, Pablo espera una objeción. Alguien va a decir: “Si todo es obra de Dios, ¿de qué sirve lo que nosotros hagamos?” Pablo da dos respuestas. La respuesta más simple es: “¡No le hable de mala manera a Dios!”

La respuesta más completa es: La situación es paralela a la situación que hay entre un alfarero y el barro con el que trabaja. El barro no le puede decir al alfarero cuál es el tipo de vasija que quiere ser. De la misma manera, al nivel espiritual, las criaturas no controlan al Creador.

Pablo continua haciendo dos preguntas. En el versículo 22, pregunta: “¿Está siendo injusto Dios si, después de soportar con paciencia a gente malvada, decide mostrar su ira contra ellos?” La respuesta, desde luego, es: “No hay nada malo en eso”.

En el versículo 23, hace una pregunta paralela: “¿Está haciendo Dios algo errado si decide mostrarles misericordia a las personas que ha preparado para recibir en su gloria?” De nuevo, la respuesta es: “No hay nada malo en eso”.

(Lea Romanos 9:19-23)

¹⁹ Pero me dirás: “Siendo así, ¿de qué puede Dios culpar al hombre, si nadie puede oponerse a su voluntad?” ²⁰ Y tú, hombre, ¿quién eres para pedirle cuentas a Dios? ¿Acaso la olla de barro le dirá al que la hizo: “Por qué me hiciste así?” ²¹ El alfarero tiene el derecho de hacer lo que quiera con el barro, y del mismo barro puede hacer una olla para uso especial y otra para uso común.

²² Dios, queriendo dar un ejemplo de castigo y mostrar su poder, soportó con mucha paciencia a aquellos que merecían el castigo e iban a la perdición. ²³ Al mismo tiempo quiso dar a conocer en nosotros la grandeza de su gloria, pues nos tuvo compasión y nos preparó de antemano para tener parte en ella.

Pablo ha establecido que Dios le puede mostrar misericordia a quién él quiera. Entonces el apóstol les anuncia a sus lectores: “Nosotros somos las personas a quienes Dios les ha mostrado su misericordia; él nos eligió. Además, no todos somos judíos. Al contrario, muchos de nosotros somos gentiles”.

No les debía haber sorprendido que hubiera gentiles en la iglesia ya que Dios lo había profetizado mucho tiempo antes por medio del profeta Oseas. Los gentiles, que antes no habían formado parte del pueblo escogido de Dios, ahora son objeto de su misericordia en la iglesia del Nuevo Testamento.

Por otra parte, la nación escogida del Antiguo Testamento, el pueblo judío, en su mayor parte ha rechazado la misericordia de Dios. Por consiguiente, ellos están perdiendo la salvación que Dios les ofreció. Todo esto es también exactamente lo que el profeta Isaías predijo muchos años antes: “Aunque el pueblo de Israel llegue a ser tan numeroso como la arena del mar, sólo unos pocos de ellos serán salvos”.

(Lea Romanos 9:24-29)

²⁴ Así que Dios nos llamó, a unos de entre los judíos y a otros de entre los no judíos. ²⁵ Como se dice en el libro de Oseas:

“A los que no eran mi pueblo, los llamaré mi pueblo;
a la que no era amada, la llamaré mi amada—(Oseas 2:23) ²⁶ Y en el

Justificados por la fe

mismo lugar donde se les dijo: ‘Ustedes no son mi pueblo’, serán llamados hijos del Dios viviente.”—(*Oseas 1:10*)

²⁷ En cuanto a los israelitas, Isaías dijo: “Aunque los descendientes de Israel sean tan numerosos como la arena del mar, solamente un resto de ellos alcanzará la salvación, ²⁸ porque muy pronto el Señor cumplirá plenamente su palabra en todo el mundo.”—(*Isaías 10:22,23*)

²⁹ Como el mismo Isaías había dicho antes:

“Si el Señor todopoderoso no nos hubiera dejado descendencia, ahora mismo estaríamos como Sodoma y Gomorra.”—(*Isaías 1:9*)

¿Qué causó este cambio? Cuando los gentiles estaban perdidos en el pecado y condenados a muerte, Dios vino a ellos en su misericordia. Ellos no estaban buscando la salvación, pero Dios les llevó el mensaje de la salvación gratuita y la vida en Cristo. Los gentiles creyeron el mensaje; lo aceptaron por fe y llegaron a ser hijos de Dios y herederos de la vida eterna.

Por otra parte, la gran mayoría de los judíos estaban buscando activamente un camino de salvación. Estaban buscando una ley que los pudiera reconciliar con Dios, pero no la encontraron. ¿Por qué? Porque no buscaron la justicia por la fe, sino que trataron de obtener esa justicia por sus propias obras. Rechazaron la misericordia de Dios porque prefirieron su propia justicia, en lugar de la que Cristo ganó para ellos. De esa manera, tropezaron en Cristo, como si hubiera sido una piedra en su camino.

(Lea Romanos 9:30-33)

³⁰ ¿Qué diremos a esto? Que, por medio de la fe, Dios ha hecho justos a los paganos, que no buscaban la justicia. ³¹ En cambio, los israelitas, que querían basar su justicia en la ley, no lo lograron.

³² ¿Por qué? Porque no se basaban en la fe, sino en sus propios hechos. Por eso tropezaron con la “piedra de tropiezo” ³³ que se menciona en la Escritura:

“Yo pongo en Sión una roca,

una piedra con la cual tropezarán;

el que confie en ella, no quedará defraudado.”—(*Isaías 8:14; 28:16*)



Los magos adoran a Jesús.

Justificados por la fe

Para recordar:

1. Pablo es un judío que está muy preocupado por sus hermanos judíos que no son _____.
2. Dios le puede mostrar _____ a quién él quiera.
3. En el tiempo del Antiguo Testamento, Dios les mostró su misericordia de manera especial a los _____, cuando los escogió como su _____.
4. En la época del Nuevo Testamento, Dios le está mostrando su misericordia de manera especial a los _____.
5. Los gentiles llegaron a ser hijos de Dios por la _____.
6. Las promesas que Dios le hizo a la nación judía siguen siendo vigentes, pero muchos de los judíos están perdiendo la salvación porque la quieren _____ por ellos mismos, en lugar de aceptarla como un _____ de Dios

(Verifique sus respuestas en la página 121)

Romanos 10

Él capítulo 10 comienza de manera muy similar al capítulo 9. En los primeros versículos, el apóstol expresa su profundo pesar porque muchos de sus compatriotas judíos estaban perdiendo la salvación. Esos judíos eran personas sinceras que querían servirle a Dios, pero estaban andando por un camino equivocado, tratando de justificarse delante de Dios al obedecer la ley. Querían ganar la salvación haciendo lo que Dios exige en su ley.

Aunque es cierto que Moisés dijo: “La persona que cumpla la ley, vivirá por ella”, el problema es que todos nacen con pecado, y no pueden guardar perfectamente la ley así como lo exige justamente un Dios santo. Así que, por no obedecer perfectamente la ley de Dios, lo que obtienen es la ira de Dios, en lugar de su aprobación.

La ley de Dios se tiene que cumplir; pero gracias a él, hay otra manera en que se puede hacer. Esa manera es que haya otra persona que cumpla la ley en lugar del pecador. Y eso es exactamente lo que hizo Cristo; él cumplió la ley por nosotros. Y como hemos recibido su justicia por medio de la fe, nuestro Dios santo ahora nos considera como si fuéramos santos. Él nos ve como si hubiéramos guardado perfectamente la ley.

(Lea Romanos 10:1-4)

¹ Hermanos, el deseo de mi corazón y mi oración a Dios por los israelitas es que alcancen la salvación. ² En su favor puedo decir que tienen un gran deseo de servir a Dios; solo que ese deseo no está basado en el verdadero conocimiento.

³ Pues no reconocen que es Dios quien hace justos a los hombres, y pretenden ser justos por sí mismos; y así no se han sometido a lo que Dios estableció para hacernos justos.

⁴ Porque la ley llega a su término con Cristo, y así todos por la fe pueden llegar a ser justos.

La ley de Dios nos dice lo que él quiere que hagamos. Los hijos de Dios quieren hacer todo lo que le agrada a su Padre celestial, pero, como lo señala Pablo en estos versículos, uno no puede hacer lo que Dios exige si no tiene primero la fe.

Para tener fe no se requiere ningún esfuerzo por parte de nosotros, es decir, que no se requiere que nosotros traigamos a Cristo desde el cielo ni que lo levantemos de la tumba. Es mucho más fácil que eso: la fe viene por escuchar y aceptar la Palabra de Dios.

La Palabra de Dios es fácil de conseguir. Pablo hace una cita del libro de Deuteronomio, del Antiguo Testamento, cuando dice: “La palabra está cerca de ti, en tu boca y en tu corazón”. Y después agrega: “Esta palabra es el mensaje de fe que predicamos”.

Aun hoy en día, usted está leyendo lo que Pablo les “predicó” a los romanos en esta carta. Aun hoy en día, el Espíritu Santo lo invita a usted a poner su fe en ese mensaje salvador.

Justificados por la fe

(Lea Romanos 10:5-8)

⁵ De la justicia basada en la ley, Moisés escribió esto: “La persona que cumple la ley, vivirá por ella.”—(*Levítico 18:5*)

⁶ Pero de la justicia basada en la fe, se dice: “No pienses: ‘¿Quién subirá al cielo?’—(*Deuteronomio 30:12*). —esto es, para hacer que Cristo baje—⁷” o ‘¿Quién bajará al abismo?’”—(*Deuteronomio 30:13*)—esto es, para hacer que Cristo suba de entre los muertos.

⁸ ¿Qué es, pues, lo que dice?: “La palabra está cerca de ti, en tu boca y en tu corazón.”—(*Deuteronomio 30:14*) Esta palabra es el mensaje de fe que predicamos.

El Espíritu Santo obra por medio de la Palabra (la Biblia), la cual tiene el poder para hacer un cambio en la persona, afectando dos cosas en ella: su corazón y su boca. Pablo dice: “Con el corazón se cree para alcanzar la justicia”; ese es el gran cambio. La Palabra de Dios convierte a la persona en creyente, llevándola a creer en las promesas de Dios y a confiar en la justicia de Cristo, en vez de su propia justicia.

Aunque no se puede mirar dentro del corazón de una persona para ver la fe que haya en él, la fe se muestra de una manera diferente. Pablo dice: “Con la boca se reconoce a Jesucristo para alcanzar la salvación”. Cuando el corazón de un creyente confía en Cristo, su boca puede decir: “Jesús es mi Señor”. Decir que Jesús es “Señor” es como decir: “Yo confío en él para mi salvación”.

Note una vez más que la fe no es una obra, es decir, que no es algo que haga el creyente. Al contrario, es confiar en y tener certeza de la misericordia de Dios. La fe sencillamente acepta lo que Dios nos da como un don gratuito.

(Lea Romanos 10:9-11)

⁹ Si con tu boca reconoces a Jesús como Señor, y con tu corazón crees que Dios lo resucitó, alcanzarás la salvación. ¹⁰ Pues con el corazón se cree para alcanzar la justicia, y con la boca se reconoce a Jesucristo para alcanzar la salvación.

¹¹ La Escritura dice: “El que confie en él, no quedará defraudado.”—(*Isaías 28:16*)

Hay solamente un plan de salvación, el que es por la fe en Cristo Jesús. Por esa razón, Pablo puede decir que no hay diferencia por el hecho de que una persona sea judía o gentil. El mismo plan de salvación obra igual para todos, porque el Señor bendice ricamente a todo el que lo invoca.

“Invocar al Señor” es una expresión importante que quiere decir: expresar con su boca la fe que hay en su corazón.

¿Qué hace posible la invocación al Señor? Pablo enumera los pasos que se han de seguir. Antes de que una persona pueda invocar al Señor, tiene que haber escuchado la Palabra de Dios. Para que escuche la Palabra de Dios, alguien tuvo que predicársela. Antes de salir a predicar la Palabra, el predicador tuvo que haber sido enviado; y Dios es quien lo envía.

En estos versículos, Pablo está hablando del importante servicio que hacen los mensajeros del evangelio cuando comparten con nosotros la Palabra de Dios. Debemos honrar y respetar a los maestros, a los predicadores y a los pastores que nos traen la Palabra de Dios. Así estaremos de acuerdo con el profeta Isaías, que escribió “¡Qué hermosa es la llegada de los que traen buenas noticias!”

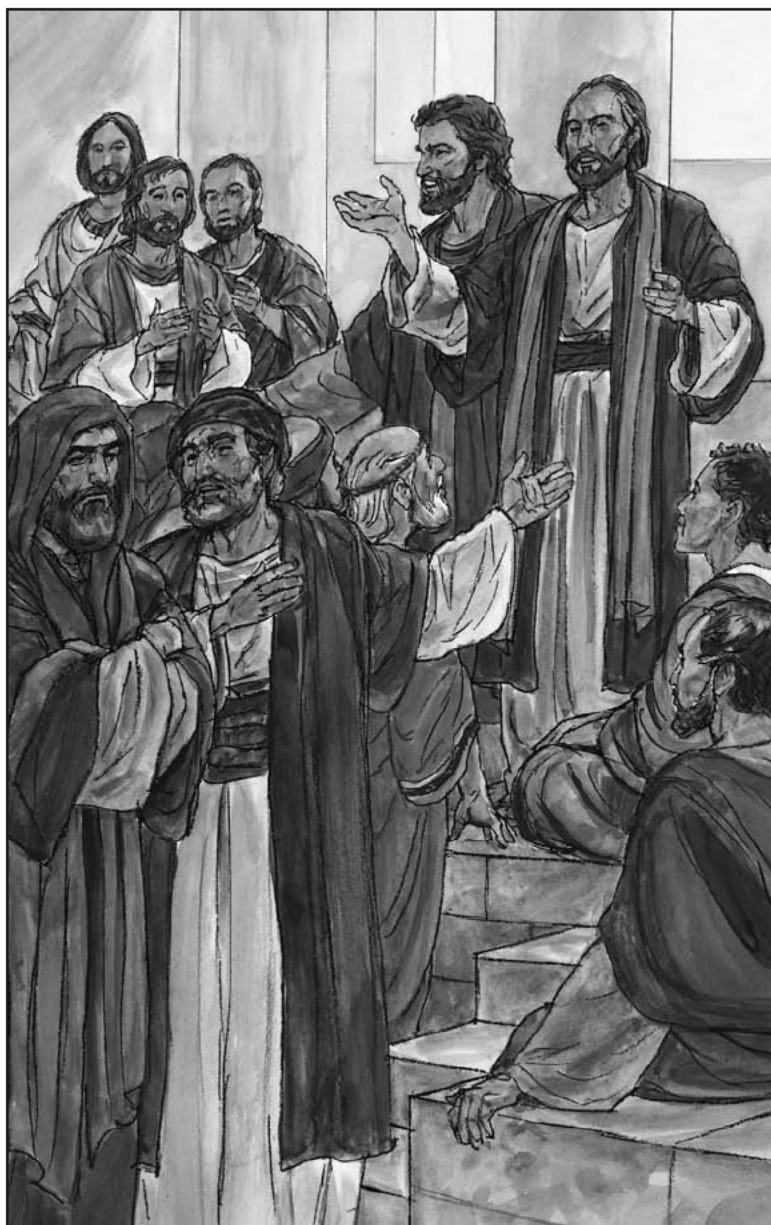
(Lea Romanos 10:12-15)

¹² No hay diferencia entre los judíos y los no judíos; pues el mismo Señor es Señor de todos, y da con abundancia a todos los que lo invocan. ¹³ Porque esto es lo que dice: “Todos los que invoquen el nombre del Señor, alcanzarán la salvación.”—(*Joel 2:32*)

¹⁴ Pero ¿cómo van a invocarlo, si no han creído en él? ¿Y cómo van a creer en él, si no han oído hablar de él? ¿Y cómo van a oír, si no hay quien les anuncie el mensaje? ¹⁵ ¿Y cómo van a anunciar el mensaje, si no son enviados? Como dice la Escritura: “¡Qué hermosa es la llegada de los que traen buenas noticias!”—(*Isaías 52:7*)

A lo largo del Antiguo Testamento, Dios le envió profetas (predicadores) a su pueblo escogido, Israel. Muchas veces los invitó a confiar en el Salvador prometido que iba a nacer en su nación.

Israel escuchó el mensaje, pero no lo creyó. Cuando los



Pablo y Bernabé predicán la Palabra de Dios.

israelitas rechazaron a Cristo como su Salvador, Dios, en su misericordia, les llevó el mensaje de salvación a los gentiles. Recuerde que Dios envió a Pablo como misionero a los gentiles, y muchos gentiles aceptaron su mensaje. La iglesia cristiana del Nuevo Testamento llegó a ser una iglesia de mayoría gentil. Sin embargo, Dios no olvidó a Israel. Moisés nos cuenta el plan de Dios: “Yo los pondré a ustedes celosos de un pueblo que no es pueblo”. El “pueblo que no es pueblo” son los gentiles; Dios derramó sobre ellos todas las bendiciones de la salvación. El propósito de Dios era que, cuando la nación judía viera que los gentiles estaban recibiendo todas estas bendiciones, el pueblo judío llegara a sentir envidia. Su esperanza era que, por los “celos”, se unieran a los gentiles para compartir también con ellos la salvación que Cristo ganó.

¿Tuvo éxito el plan? Lo tuvo con los gentiles. Dios dijo por medio de Isaías: “Los que no me buscaban, me encontraron; y me mostré a los que no preguntaban por mí”.

El plan tuvo menos éxito con la nación judía. Respecto de ellos, Dios dijo: “Todo el día extendí mis manos a un pueblo desobediente y rebelde”.

(Lea Romanos 10:16-21)

¹⁶ Pero no todos han aceptado el evangelio. Es como dice Isaías: “Señor, ¿quién ha creído al oír nuestro mensaje?”—(*Isaías 53:1*) ¹⁷ Así pues, la fe nace al oír el mensaje, y el mensaje viene de la palabra de Cristo.

¹⁸ Pero yo pregunto: ¿Será tal vez que no oyeron el mensaje? ¡Claro que lo oyeron! Porque la Escritura dice: “La voz de ellos salió por toda la tierra, y hasta los últimos rincones del mundo llegaron sus palabras.”—(*Salmo 19:4*)

¹⁹ Y vuelvo a preguntar: ¿Será que los de Israel no se han dado cuenta? En primer lugar, Moisés dice: “Yo los pondré a ustedes celosos de un pueblo que no es pueblo; los haré enojar contra un pueblo que no quiere entender.”—(*Deuteronomio 32:21*)

²⁰ Luego, Isaías se atreve a decir: “Los que no me buscaban, me encontraron; y me mostré a los que no preguntaban por mí.”—(*Isaías*

Justificados por la fe

65:1)²¹ Y al hablar de los israelitas, Isaías dice: “Todo el día extendí mis manos a un pueblo desobediente y rebelde.”—(*Isaías 65:2*)

Para recordar:

7. Hay sólo _____ plan de salvación.
8. Ese plan de salvación es tanto para _____ como para _____.
9. Para llegar a la fe es necesario que la persona escuche la _____.
10. _____ envía predicadores de su Palabra.
11. En la época del Nuevo Testamento, Dios les dio sus bendiciones a los _____ para que los _____ se pusieran celosos. El propósito de Dios era que también los judíos aceptaran su salvación.
12. Muchos de los _____ aceptaron a Cristo como su Salvador; pero pocos de los _____ lo aceptaron.

(Verifique sus respuestas en la página 121)

Romanos 11

Pablo ha expresado repetidamente su pesar por el hecho de que, en general, la nación judía había rechazado a Jesucristo como su Salvador, y por tanto no estaban en el camino al cielo. En su dolor, se pregunta por qué sucedió eso. Hace la pregunta: “¿Será que Dios ha rechazado a su pueblo?” Pablo mismo responde su pregunta: “Claro que no”, dando dos razones para esa respuesta.

En primer lugar, Pablo se presenta a sí mismo como ejemplo: él es judío. Si Dios ya no quiso salvar a los judíos, entonces Pablo no podría ser salvo. Sin embargo, Dios no sólo lo eligió para salvación, sino también lo designó como apóstol, enviándolo para predicar el evangelio. Claramente, Dios todavía aceptaba a los judíos.

Pablo ofrece una segunda razón por la que dice que Dios no ha abandonado a la nación judía: en Israel hay más creyentes que los que se pueden ver. Esa situación es similar

a la que ocurrió en la época del profeta Elías. Como Elías no podía ver la fe que había en el corazón de las personas, pensó que ya no quedaban creyentes en Israel, y Dios tuvo que decirle: “He apartado para mí siete mil hombres”.

Dado que la fe que hay en el corazón es invisible, Pablo puede decir, en lo que respecta a los judíos de su época: “Ha quedado ahora un pequeño resto, que Dios, en su bondad, ha escogido”.

(Lea Romanos 11:1-6)

¹ Ahora pregunto: ¿Será que Dios ha rechazado a su pueblo? ¡Claro que no! Yo mismo soy israelita, descendiente de Abraham y de la tribu de Benjamín. ² Desde el principio, Dios había reconocido a los israelitas como su pueblo; y ahora no los ha rechazado. ¿No saben ustedes que la Escritura dice en la historia del profeta Elías que este, en su oración a Dios, acusó al pueblo de Israel? Dijo: ³ “Señor, han matado a tus profetas y han destruido tus altares; solo yo he quedado con vida, y a mí también me quieren matar.”—(1 Reyes 19:10,14)

⁴ Pero Dios le contestó: “He apartado para mí siete mil hombres que no se han arrodillado ante el dios Baal.”—(1 Reyes 19:18)

⁵ Pues de la misma manera, ha quedado ahora un pequeño resto, que Dios, en su bondad, ha escogido. ⁶ Y si es por la bondad de Dios, ya no es por los hechos; porque si así fuera, la bondad de Dios ya no sería bondad.

Pablo llega a la conclusión de que todavía hay algunos creyentes entre los judíos, aunque la fe de ellos es invisible. Puede estar seguro de eso porque habían sido elegidos por la gracia de Dios. Sin embargo, una afirmación como esa puede plantear fácilmente la pregunta lógica: Si Dios ha elegido a unos para ser salvos, ¿qué pasa con los otros? ¿Existen unas pobres almas que no tienen ninguna oportunidad de ser salvas? Es necesario tener mucho cuidado en la forma como respondemos esta pregunta. Incluso la afirmación que hace Pablo aquí en el versículo 7 se debe leer como mucho cuidado.

Pablo trata el tema de la elección por parte de Dios, preguntando: “¿Entonces, qué?” Y él mismo da la respuesta: “Los israelitas no consiguieron lo que buscaban, pero los que

Justificados por la fe

Dios escogió sí lo consiguieron. Los otros fueron endurecidos”.

La Escritura dice claramente que Dios quiere que todos sean salvos. Con toda razón se dice que Jesús es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Recuerde lo que decía Pablo en el capítulo 10, el versículo 21: “Todo el día extendí mis manos a un pueblo desobediente y rebelde”. Es evidente que Dios estaba invitando a Israel a ser salvo. No fue que Dios rechazó a Israel, sino que ellos rechazaron a él.

Antes Pablo se refirió al faraón, el rey de Egipto en la época de Moisés. Como el faraón se negó a permitir que el pueblo de Dios saliera, y endureció repetidamente su corazón, finalmente llegó al punto en el que Dios le endureció su corazón.

De la misma manera, como los de Israel se negaron a creer en las misericordiosas promesas de Dios y rechazaron la invitación que les hacía, finalmente llegaron al punto en el que ya no podían creer. Esa es la triste situación que describe Pablo cuando cita pasajes del Antiguo Testamento en los que se narra que Dios les retiró su gracia a los incrédulos contumaces. La Escritura utiliza imágenes como mentes que fueron oscurecidas para que no pudieran comprender las verdades espirituales y como ojos que no pueden ver y oídos que no pueden escuchar.

Dios es un Dios amoroso y misericordioso, pero también es un Dios justo y santo. Él perdona a los pecadores arrepentidos, pero castiga severamente a los pecadores obstinados e incrédulos que rechazan su gracia.

(Lea Romanos 11:7-10)

⁷ ¿Entonces qué? Los israelitas no consiguieron lo que buscaban, pero los que Dios escogió sí lo consiguieron. Los otros fueron endurecidos, ⁸ como dice la Escritura: “Dios los hizo espiritualmente insensibles, y así son hasta el día de hoy; les dio ojos que no ven y oídos que no oyen.”— (*Deuteronomio 29:4; Isaías 29:10*)

⁹ También dice David:

“Que sus banquetes se les vuelvan trampas y redes, para que tropiecen y sean castigados.

¹⁰ Que sus ojos se queden ciegos y no vean; que su espalda se les doble para siempre.”—(*Salmo 69:22,23*)

Los pasajes del Antiguo Testamento que se acaban de citar presentan un panorama sombrío para los del pueblo de Israel, porque sus mentes no entendieron las cosas espirituales, sus ojos no vieron, sus oídos no escucharon. ¿Hubo alguna esperanza para Israel? Pablo dice: ¡Sí la hay! En efecto, Pablo ve un resultado muy positivo de la situación actual.

Cuando Israel rechazó el mensaje divino de la salvación por la fe en Cristo, Dios se la quitó a ellos para dársela a los gentiles. Pablo dice en los versículos 11 y 12: “Al desobedecer los judíos, los otros han podido alcanzar la salvación... el tropiezo y el fracaso de los judíos han servido para enriquecer al mundo”.

Pablo es un apóstol que le había llevado “riquezas” al “mundo” (a los gentiles), trabajando con mucho empeño para la conversión de tantos gentiles como fuera posible. Él quiso que los judíos se pusieran celosos de los gentiles que estaban recibiendo ahora todas las “riquezas” que Dios les da a los creyentes en Cristo. Pablo les dice a sus lectores gentiles: “Quiero que algunos de mi propia raza sientan celos de ustedes, y así llevarlos a la salvación”.

Pablo está verdaderamente preocupado por sus compatriotas judíos, y sinceramente espera que tenga éxito este intento de llamar a los judíos a la iglesia cristiana. Pero no espera que los pueda ganar a todos; su esperanza es que quizás pueda salvar a algunos de ellos.

(Lea Romanos 11:11-15)

¹¹ Ahora pregunto: ¿Será que los judíos, al tropezar, cayeron por completo? ¡De ninguna manera! Al contrario, al desobedecer los judíos, los otros han podido alcanzar la salvación, para que los israelitas se pongan celosos. ¹² Así que, si el tropiezo y el fracaso de los judíos han servido para enriquecer al mundo, a los que no son judíos, ¡ya podemos imaginarnos lo que será su plena restauración!

Justificados por la fe

¹³ Pero tengo algo que decirles a ustedes, que no son judíos. Puesto que Dios me ha enviado a los no judíos, yo tengo en gran estima este servicio.

¹⁴ Quiero que algunos de mi propia raza sientan celos de ustedes, y así llevarlos a la salvación. ¹⁵ Pues si el rechazo de los judíos ha traído al mundo la reconciliación con Dios, ¿qué no traerá el que sean aceptados? ¡Nada menos que vida para los que estaban muertos!

Como, en general, los del pueblo de Israel se negaron a aceptar el mensaje cristiano, Dios se lo quitó y se lo dio a los gentiles, y muchos de ellos llegaron a la fe. Como eran la mayoría en la iglesia cristiana, los gentiles fácilmente podrían llegar a enorgullecerse; podrían llegar a pensar que ahora eran ellos nación escogida y que Israel había sido excluida.

Los romanos que recibieron la carta de Pablo eran un grupo mezclado; la mayoría de ellos eran gentiles, pero también había algunos judíos entre ellos. En esta sección de su carta, Pablo les habla directamente a los lectores gentiles. Recuerde que tres versículos antes (v. 13) Pablo dice: “Tengo algo que decirle a ustedes, que no son judíos”.

El hecho de que los gentiles hayan recibido el evangelio mientras que Israel lo había perdido en gran medida, no les daba a los gentiles ninguna razón para jactarse o enorgullecerse. Pablo ilustra la situación tomando el ejemplo de un olivar.

En un huerto, se pueden injertar ramas de árboles frutales en troncos saludables. Pablo compara a los gentiles con ramas “silvestres” de olivo. Israel es como un olivo. Dios lleva a los gentiles a su iglesia del Nuevo Testamento como si fueran un injerto de ramas “silvestres” en la raíz de la promesa del Antiguo Testamento que originalmente le había sido dada a Israel.

Pablo les advierte a sus lectores gentiles: “Pero no te gloríes, despreciando las ramas naturales. Si lo haces, recuerda que no eres tú quien sostiene a la raíz, sino que la raíz te sostiene a ti”. Ese mismo pensamiento se encuentra en lo que Jesús le dijo a la mujer samaritana junto al pozo de Jacob: “La salvación viene de los judíos” (Juan 4:22).

(Lea Romanos 11:16-18)

¹⁶ Pues si el primer pan que se hace de la masa está consagrado a Dios, también lo está la masa entera. Y si la raíz del árbol está consagrada a Dios, también lo están las ramas. ¹⁷ Al olivo, que son los judíos, se le cortaron algunas de las ramas, y en su lugar se le injertó el olivo silvestre, que eres tú. Así llegaste a tener parte en la misma raíz y en la misma vida del olivo. ¹⁸ Pero no te gloríes, despreciando las ramas naturales. Si lo haces, recuerda que no eres tú quien sostiene a la raíz, sino que la raíz te sostiene a ti.

Ahora el autor de la carta espera una objeción por parte de un lector gentil: “Tal vez dirás: ‘Sí, pero se cortaron unas ramas para injertarme a mí en el olivo’”. Pablo está de acuerdo con esa afirmación, pero la utiliza para repetir una importante verdad: la elección que hace Dios de los gentiles no es porque haya algún mérito en ellos; es solamente por su gracia, un don gratuito que se acepta por medio de la fe.

Además, hay una segunda lección que se aprende de todo esto: la pérdida de Israel por causa de su incredulidad es un severo recordatorio de que Dios habla claramente cuando se refiere a la aceptación de la salvación en sus términos. Dios ofrece la salvación por medio de la fe en Cristo. El rechazo al Salvador resulta en severo castigo para el incrédulo.

En estos versículos hay un recordatorio útil también para nosotros: piense en la bondad de Dios para con los creyentes y en lo firme que es en su trato con los incrédulos.

(Lea Romanos 11:19-22)

¹⁹ Tal vez dirás: “Sí, pero se cortaron unas ramas para injertarme a mí en el olivo.” ²⁰ Bien, pero fueron cortadas porque no tenían fe, y tú estás ahí únicamente porque tienes fe. Así que no te jactes, sino más bien siente temor. ²¹ Porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, tampoco a ti te perdonará. ²² Mira, pues, qué bueno es Dios, aunque también qué estricto. Ha sido estricto con los que cayeron, y ha sido bueno contigo. Pero tienes que vivir siempre de acuerdo con su bondad; pues de lo contrario también tú serás cortado.

Justificados por la fe

Dios es un juez severo para con los incrédulos que optan por rechazar a Cristo, pero eso no significa que Dios quiere que ellos se pierdan. Si llegan a la fe, se pueden volver a “injertar” en el “árbol” de Dios. En realidad, humanamente hablando, debería ser más fácil injertar judíos que injertar gentiles.

Pablo explica: El procedimiento normal en el injerto es injertar ramas “buenas”, pero vea lo que Dios ha hecho aquí: tomó ramas “silvestres” (los gentiles) y las injertó a su iglesia. Si Dios puede obrar con ramas “silvestres” normalmente improductivas, sin duda puede volver a unir también las ramas “naturales” (los judíos).

(Lea Romanos 11:23,24)

²³ Por otra parte, si los judíos abandonan su incredulidad, serán injertados de nuevo; pues Dios tiene poder para volver a injertarlos.

²⁴ Porque si tú [los gentiles], que por naturaleza eras un olivo silvestre, fuiste cortado e injertado contra lo natural en el olivo bueno, ¡cuánto más los judíos, que son ramas naturales del olivo bueno, serán injertados nuevamente en su propio olivo!

En la siguiente sección, Pablo les dice a sus lectores gentiles que está compartiendo un “diseño secreto” con ellos para que se enorgullezcan.

Cuando Pablo usa la expresión “diseño secreto”, no quiere decir que sea algo misterioso o extraño, sino que se trata de una verdad que es necesario explicar para que la entiendan correctamente. Hay una situación que Pablo quiere que les quede perfectamente clara a sus lectores gentiles. Aunque “los israelitas se han endurecido en parte”, Dios no ha renunciado a Israel; algunos de ellos serán salvos. Los gentiles no son el único objeto de la gracia de Dios.

Pablo ha sido muy claro en la descripción del problema de la incredulidad de Israel. Por ejemplo, en el capítulo 9, versículo 27, citó al profeta Isaías, que dice: “Aunque los descendientes de Israel sean tan numerosos como la arena del

mar, solamente un resto de ellos alcanzará la salvación”. Anteriormente, en ese mismo capítulo (en el versículo 6), había dicho: “No todos los descendientes de Israel son verdadero pueblo de Israel”. El solo hecho de que una persona sea israelita, un descendiente físico de Abraham, no significa que sea un israelita espiritual, un hijo de Dios que va camino al cielo.

No todos los israelitas físicos constituyen el Israel espiritual, pero los israelitas que constituyen el Israel espiritual ciertamente serán salvos. Eso le permite a Pablo decir en el versículo 26: “Cuando esto suceda, todo Israel [espiritual] alcanzará la salvación”.

(Lea Romanos 11:25-27)

²⁵ Hermanos, quiero que sepan este designio secreto de Dios, para que no presuman de sabios: los israelitas se han endurecido en parte, pero solo hasta que hayan entrado todos los que no son de Israel. ²⁶ Cuando esto suceda, todo Israel [espiritual] alcanzará la salvación, pues la Escritura dice:

“El libertador vendrá de Sión
y apartará de Jacob la maldad.

²⁷ Y esta será mi alianza con ellos
cuando yo quite sus pecados.”—(*Isaías 59:20,21; 27:9; Jeremías 31:33,34*)

Ahora Pablo habla más directamente sobre el designio secreto de Dios que mencionó antes. Tenga en cuenta que, en el lenguaje bíblico, ese “designio secreto” es algo que es necesario explicar para que la gente entienda. El punto importante que Pablo les explica aquí a sus lectores es la manera como Dios usó dos cosas malas para traer grandes bendiciones para los dos grupos.

En los tiempos del Antiguo Testamento, los israelitas eran el pueblo escogido de Dios, y Dios les dio bendiciones y promesas especiales, entre ellas la promesa de un Salvador. Sin embargo, cuando nació el Salvador, ellos rechazaron a él y su mensaje de salvación. Por eso Dios les quitó el mensaje a

Justificados por la fe

ellos. ¡Esa fue una terrible pérdida para Israel!

Los gentiles no eran el pueblo escogido de Dios en el Antiguo Testamento, sino que eran gente malvada, viviendo en toda clase de pecados, incluidos los de idolatría e inmoralidad sexual. ¡Su vida era un desastre! Sin embargo, cuando Dios apartó de los judíos el mensaje del evangelio, hizo que les fuera predicado a los gentiles, y ellos creyeron el mensaje. La vida de los gentiles fue completamente cambiada por haber llegado a la fe y por haber aprendido del perdón de los pecados en Cristo. Ahora ellos pueden tener la esperanza de la vida eterna con Dios en el cielo. Lo que perdió Israel fue una inmensa “ganancia” para los gentiles.

Pero Dios no tenía la intención de que esa ganancia se quedara sólo con los gentiles. Cuando los gentiles se convirtieron en mayoría en la iglesia cristiana, la nación judía vio todas las bendiciones que ahora estaban disfrutando los gentiles, y por los “celos”, algunos fueron movidos al deseo de compartir también esas bendiciones. Y todavía es posible que los judíos compartan las bendiciones del evangelio, porque Dios no se retracta de sus promesas. De esta manera, finalmente muchos judíos aceptaron las promesas de Dios y compartieron el don divino de la salvación.

El “designio secreto” que Pablo explica aquí, es cómo un Dios misericordioso puede tomar dos situaciones malas y convertirlas en ganancias positivas.

Pablo resume todo esto en dos versículos de su carta. A los gentiles, les dice: “En tiempos pasados, ustedes desobedecieron a Dios, pero ahora que los judíos han desobedecido, Dios tiene compasión de ustedes”. De los judíos, dice: “De la misma manera, ellos han desobedecido ahora, pero solamente para que Dios tenga compasión de ustedes y para que, también ahora, tenga compasión de ellos”.

(Lea Romanos 11:28-32)

²⁸ En cuanto al evangelio, los judíos son tenidos por enemigos de Dios a fin de darles oportunidad a ustedes; pero Dios todavía los ama a ellos,

porque escogió a sus antepasados. ²⁹ Pues lo que Dios da, no lo quita, ni retira tampoco su llamamiento. ³⁰ En tiempos pasados, ustedes desobedecieron a Dios, pero ahora que los judíos han desobedecido, Dios tiene compasión de ustedes. ³¹ De la misma manera, ellos han desobedecido ahora, pero solamente para que Dios tenga compasión de ustedes y para que, también ahora, tenga compasión de ellos. ³² Porque Dios sujetó a todos por igual a la desobediencia, con el fin de tener compasión de todos por igual.

La manera como Dios pudo tomar dos situaciones malas y convertirlas en “ganancias” es algo que ningún ser humano hubiera podido jamás planear o llevar a cabo; eso sólo puede venir de un Dios lleno de gracia y misericordia. Pablo, maravillado y asombrado, prorrumpe en un cántico de alabanza de cuatro versículos.

(Lea Romanos 11:33-36)

³³ ¡Qué profundas son las riquezas de Dios, y su sabiduría y entendimiento! Nadie puede explicar sus decisiones, ni llegar a comprender sus caminos. ³⁴ Pues “¿quién conoce la mente del Señor? ¿Quién podrá darle consejos? ³⁵ ¿Quién le ha dado algo antes, para que él tenga que devolvérselo?” ³⁶ Porque todas las cosas vienen de Dios, y existen por él y para él. ¡Gloria para siempre a Dios! Amén.

Para recordar:

13. La carta de Pablo a los Romanos fue escrita para una audiencia compuesta por judíos y gentiles. En el capítulo 11, Pablo les habla directamente a los _____.
14. En este capítulo, Pablo compara la iglesia de Dios con un árbol de olivo. El tronco y la raíz del árbol son una imagen de _____.
15. Los _____ son representados como ramas de olivo silvestres que se unen (se injertan) en el árbol.
16. Si Dios puede injertar ramas silvestres (los _____) en el árbol (la iglesia), entonces

Justificados por la fe

también puede volver a injertar las ramas naturales (los _____).

17. En el lenguaje bíblico, un “designio secreto” es algo que se le debe explicar a la gente. El designio secreto que explica Pablo en el capítulo 11 es cómo Dios les ha mostrado _____ tanto a los _____ como a los _____.
18. Cuando Israel rechazó el mensaje de Dios acerca del Salvador, Dios les envió el mensaje a los _____.
19. Cuando los judíos vieron que las bendiciones de Dios se iban a los gentiles, se pusieron _____ y quisieron _____.

(Verifique sus respuestas en la página 121)

Para recordar - Respuestas

1. creyentes en Cristo; 2. misericordia; 3. judíos, pueblo escogido; 4. gentiles; 5. fe; 6. ganar, regalo; 7. un; 8. judíos, gentiles; 9. Palabra de Dios; 10. Dios; 11. gentiles, judíos; 12. gentiles, judíos; 13. gentiles; 14. la nación judía; 15. gentiles; 16. gentiles, judíos; 17. misericordia, judíos, gentiles; 18. gentiles; 19. celosos, compartir las bendiciones de Dios.

**EXAMEN - Justificados por la fe:
Un estudio de La Epístola a los Romanos**

Sección 5

Por favor, repase los temas “Para Recordar”.

1. Pablo es un judío que está muy preocupado por sus hermanos judíos que no _____.
2. En la época del Antiguo Testamento, Dios le mostró su misericordia de una manera especial a los _____ cuando los eligió como su _____.
3. En la época del Nuevo Testamento, Dios le está mostrando su misericordia de manera especial a los _____.
4. Las promesas que Dios le hizo a la nación judía siguen vigentes, pero muchos judíos están perdiendo la salvación porque quieren _____ ellos mismos por sus _____ en lugar de aceptar que es un _____ de Dios.
5. En la época del Nuevo Testamento Dios les da sus bendiciones a los _____ para hacer que los _____ se sientan celosos. Dios espera que los judíos también lleguen a aceptar su salvación.
6. En el capítulo 11, Pablo compara la iglesia de Dios con un árbol de olivo. El tronco y la raíz de ese árbol son una representación de la _____.
7. Los _____ se representan como ramas silvestres de olivo unidas (injertadas) en el árbol.
8. En el lenguaje bíblico, un “designio secreto” es algo que se le explica a la gente. El designio secreto que Pablo explica en el capítulo 11 es la manera como Dios les ha mostrado _____ tanto a los _____ como a los _____.

(Verifique sus respuestas en la página 195)



JUSTIFICADOS POR LA FE

**SECCIÓN 6:
Lo que Dios espera de los creyentes**

Romanos 12:1 15:13

**Justificados por la fe:
Un estudio de La Epístola a los Romanos**

SECCIÓN SEIS:

Lo que Dios espera de los creyentes (12:1-15:13)

Que usemos nuestros dones y talentos (Romanos 12:1-21)

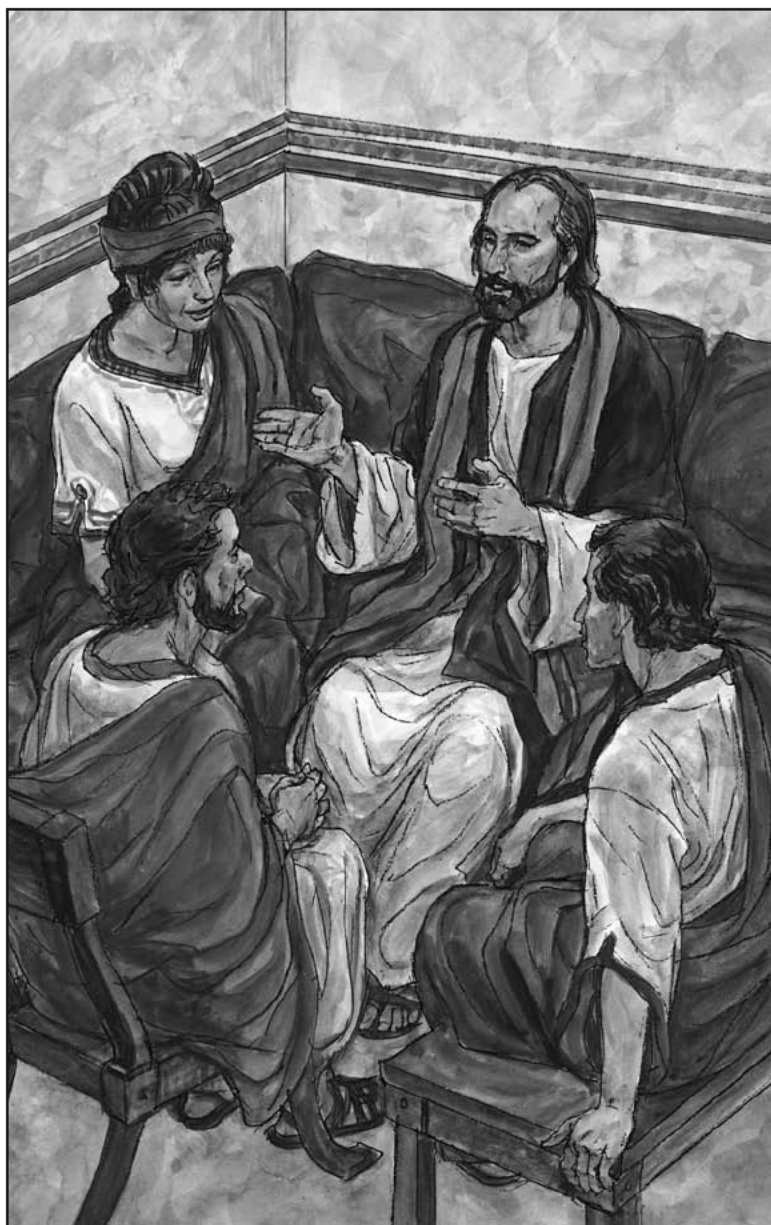
(Lea Romanos 12:1,2)

¹ Por tanto, hermanos míos, les ruego por la misericordia de Dios que se presenten ustedes mismos como ofrenda viva, santa y agradable a Dios. Este es el verdadero culto que deben ofrecer. ² No vivan ya según los criterios del tiempo presente; al contrario, cambien su manera de pensar para que así cambie su manera de vivir y lleguen a conocer la voluntad de Dios, es decir, lo que es bueno, lo que le es grato, lo que es perfecto.

En el capítulo anterior, Pablo explicó el “designio secreto” de cómo Dios les ha mostrado misericordia tanto a los judíos como a los gentiles. Ahora, les dice cómo han de responder a la misericordia de Dios. Los exhorta para que se presente ante Dios como sacrificios vivos.

En la época del Antiguo Testamento, Dios le ordenó a Israel que ofreciera muchos sacrificios. Algunos de ellos eran sacrificios de animales; se mataba al animal y se lo presentaban al Señor. Esos sacrificios les enseñaban la lección de que los pecadores merecen la muerte, y que pueden ser salvados sólo por medio de un sustituto que muera en su lugar. Esos sacrificios sangrientos señalaban el sacrificio venidero de Cristo en la cruz.

Después de la muerte de Cristo en la cruz como nuestro sustituto, ya no son necesarios los sacrificios sangrientos. Sin embargo, Pablo sugiere un nuevo tipo de sacrificio, que ya no consiste en que se ofrezca un animal como sustituto, sino que el cristiano se ofrece personalmente a Dios. Además, éste no se ofrece muerto, sino que se presenta como un sacrificio vivo. Y por estar vivo, ese sacrificio puede y quiere servir a Dios.



Pablo habla a nuevos creyentes.

Aquí tenemos que ser muy claros. Este no es un servicio que sea necesario para que el creyente sea aceptable delante de Dios; Cristo ya ha hecho eso por nosotros. Aquí Pablo está hablando de la reacción de gratitud del creyente ante la misericordia de Dios.

Pablo sugiere dos líneas de acción. La primera es negativa: “No vivan ya según los criterios del tiempo presente”. La segunda es positiva: “Cambien su manera de pensar para que así cambie su manera de vivir y lleguen a conocer la voluntad de Dios, es decir, lo que es bueno, lo que le es grato, lo que es perfecto”.

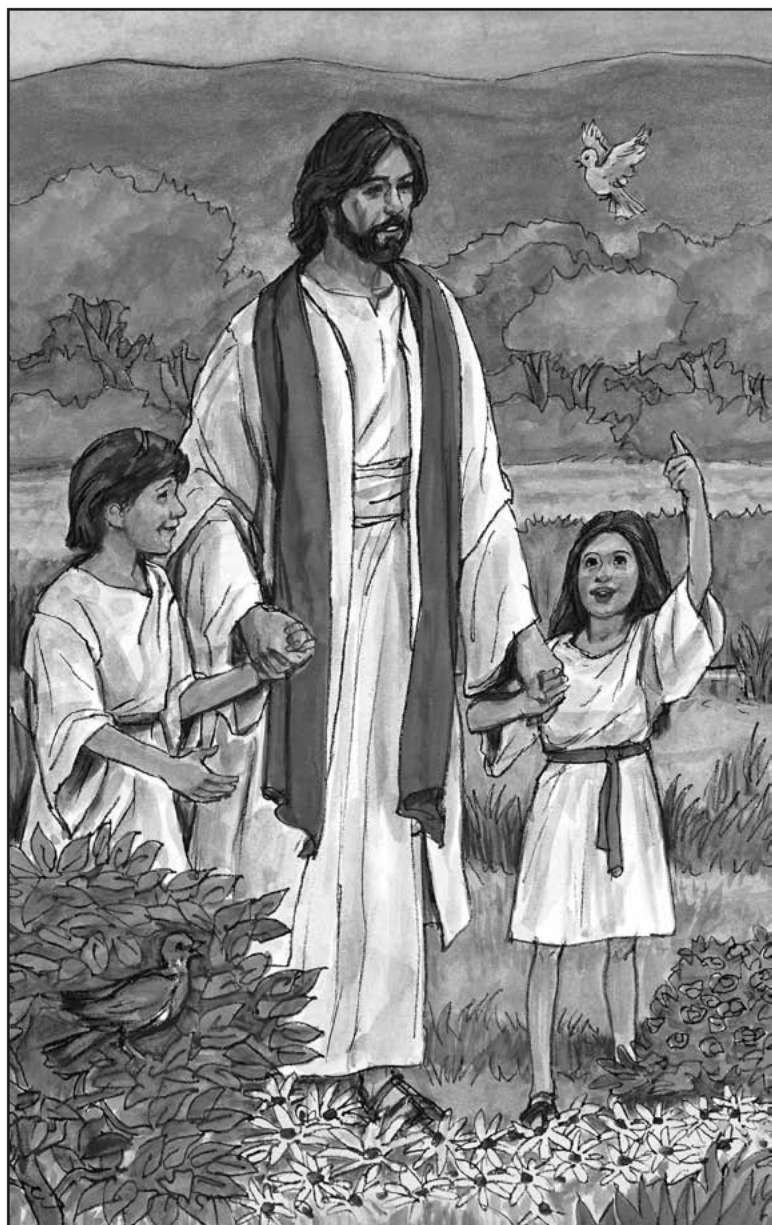
El cambio en la manera de pensar de la que habla Pablo ocurre cuando el Espíritu Santo lleva a una persona a la fe. A ese cambio con frecuencia se le da el nombre de “conversión”. La conversión le da al creyente el “nuevo hombre” que desea hacer lo que le agrada a Dios. En los siguientes versículos, Pablo describe la vida que le agrada a Dios.

(Lea Romanos 12:3-8)

³ Por el encargo que Dios en su bondad me ha dado, digo a todos ustedes que ninguno piense de sí mismo más de lo que debe pensar. Antes bien, cada uno piense de sí con moderación, según los dones que Dios le haya dado junto con la fe. ⁴ Porque así como en un solo cuerpo tenemos muchos miembros, y no todos los miembros sirven para lo mismo, ⁵ así también nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo en Cristo y estamos unidos unos a otros como miembros de un mismo cuerpo.

⁶ Dios nos ha dado diferentes dones, según lo que él quiso dar a cada uno. Por lo tanto, si Dios nos ha dado el don de profecía, hablemos según la fe que tenemos; ⁷ si nos ha dado el don de servir a otros, sirvámoslos bien. El que haya recibido el don de enseñar, que se dedique a la enseñanza; ⁸ El que haya recibido el don de animar a otros, que se dedique a animarlos. El que da, hágalo con sencillez; el que ocupa un puesto de responsabilidad, desempeñe su cargo con todo cuidado; el que ayuda a los necesitados, hágalo con alegría.

En la descripción de la nueva vida del creyente que le agrada a Dios, Pablo usa otra combinación de puntos negativos



Dios nos da todo lo que necesitamos.

y positivos. En primer lugar, dice: “Ninguno piense de sí mismo más de lo que debe pensar”. El orgullo y la arrogancia son problemas comunes; la persona orgullosa piensa que lo puede hacer todo y mira con desprecio a las personas que han sido menos dotadas. El consejo del apóstol es: “Cada uno piense de sí con moderación”.

Sin embargo, también existe el problema opuesto; algunas personas piensan de este modo: “No soy capaz de hacer nada”. Por tanto, Pablo dice de manera positiva: “Todos tenemos dones”. La situación es como la que ocurre en el cuerpo humano; los diferentes miembros hacen cosas diferentes. Los ojos, los oídos, la nariz, los pies y las manos son diferentes, pero todos trabajan juntos para formar un solo cuerpo.

Lo mismo ocurre en la iglesia, que es el cuerpo de Cristo. Todos los creyentes tienen dones, que difieren “según lo que él quiso dar a cada uno”. Todos los creyentes se unen con sus diversos dones para hacer que la iglesia de Cristo funcione correctamente.

Pablo menciona siete ejemplos de lo que los cristianos pueden hacer: la profecía (podríamos decir: “la predicación”), el servicio, la enseñanza, el animar a otros, el dar, el ocupar un puesto de responsabilidad y la ayuda a los necesitados. Estos términos muy generales son sólo unas sugerencias que tienen el propósito de que cada uno de nosotros se pregunte: “¿Qué dones me ha dado el Señor, para que los use para agradecerle a él y para servirles a las personas que me rodean?”

Para recordar:

1. Pablo exhorta a los creyentes para que hagan lo que le agrada a Dios, porque él les ha mostrado _____.
2. Pablo exhorta a los creyentes para que se presenten ante Dios como un _____ vivo.
3. Pablo les dice: “No vivan ya según los criterios del tiempo _____”.
4. Cada uno de ustedes ha recibido _____ de Dios.



*Timoteo recuerda lo que le enseñaron
su madre y su abuela.*

5. Los creyentes usan sus dones para _____ a Dios y _____ a los que los rodean.
(Verifique sus respuestas en la página 156)

Amor para con todos

(Lea Romanos 12:9-13)

⁹ Ámense sinceramente unos a otros. Aborrezcan lo malo y apéguese a lo bueno. ¹⁰ Ámense como hermanos los unos a los otros, dándose preferencia y respetándose mutuamente.

¹¹ Esfuércense, no sean perezosos y sirvan al Señor con corazón ferviente.

¹² Vivan alegres por la esperanza que tienen; soporten con valor los sufrimientos; no dejen nunca de orar.

¹³ Hagan suyas las necesidades del pueblo santo; reciban bien a quienes los visitan.

En la sección anterior, Pablo hizo una serie de sugerencias sobre cómo podemos usar nuestros dones en el marco de una congregación cristiana. Hay muchas y muy diferentes cosas que los cristianos agradecidos pueden hacer por sus hermanos en la fe, pero la motivación para hacerlas es siempre la misma. Esa motivación es el amor. El amor cristiano por todos los que nos rodean nos mueve a servirles con los dones que Dios nos ha dado.

En un párrafo que habla tanto de la necesidad del amor, puede parecer un poco extraño oír que el apóstol utiliza el término “aborrecer”. Pero note qué es lo que hemos de aborrecer: lo malo. Cuando en la siguiente frase, Pablo dice: “Apéguese a lo bueno”, está indicado, de otra manera, lo que es aborrecer lo malo.

Hay otra característica de esta sección que llama la atención; se trata de las frases cortas que usa Pablo. Aparentemente, Pablo quiere hacer una serie de sugerencias, pero sin entrar en detalles en ninguna de ellas. Es como si fueran elementos enumerados en un esquema. Los versículos 12 y 13 son un buen ejemplo:

- Vivan alegres

Justificados por la fe

- Soporten con valor
- No dejen de orar
- Hagan suyas las necesidades del pueblo santo
- Reciban a quienes los visitan

En los siguientes versículos continúan las frases cortas, pero note que el círculo de las personas a quienes les vamos a mostrar amor se hace más amplio.

(Lea Romanos 12:14-16)

¹⁴ Bendigan a quienes los persiguen. Bendíganlos y no los maldigan. ¹⁵ Alégrese con los que están alegres y lloren con los que lloran. ¹⁶ Vivan en armonía unos con otros. No sean orgullosos, sino pónganse al nivel de los humildes. No presuman de sabios.

Pablo sigue con la lista de las diversas maneras en las que un hijo de Dios puede manifestar el amor a quienes los rodean. El número de sugerencias que hace indica que hay muchas maneras en las que se puede manifestar el amor por los demás.

El autor continúa utilizando frases cortas para dar estímulos adicionales, pero aquí hay también una diferencia significativa. Anteriormente, Pablo había exhortado a sus lectores para que les manifestaran amor a sus hermanos en la fe. Sin embargo, ahora amplía el círculo para incluir a los que no son cristianos como objetos del amor, diciendo: “Bendigan a quienes los persiguen. Bendíganlos y no los maldigan”.

Muchas veces puede ser difícil expresar el amor a otros creyentes a quienes no conocemos, pero es mucho más difícil mostrarles amor a los que nos odian y que incluso nos causan daño. En esta parte de su carta, Pablo ha estado utilizando frases cortas con muy pocas explicaciones de las exhortaciones que les está haciendo. Sin embargo, es tan importante que los cristianos les expresen amor a los que no son cristianos, que dedica los siguientes cinco versículos para exhortarlos a esa actitud.

Para recordar:

6. Primero, Pablo exhorta a los lectores a mostrar amor a los _____.
7. Después, amplía el círculo para incluir también a los _____.
8. Pablo dice: “Bendigan a los que los _____”.
(Verifique sus respuestas en la página 156)

(Lea Romanos 12:17-21)

¹⁷ No paguen a nadie mal por mal. Procuren hacer lo bueno delante de todos. ¹⁸ Hasta donde dependa de ustedes, hagan cuanto puedan por vivir en paz con todos. ¹⁹ Queridos hermanos, no tomen venganza ustedes mismos, sino dejen que Dios sea quien castigue; porque la Escritura dice: “A mí me corresponde hacer justicia; yo pagaré,—(*Deuteronomio 32:35*) dice el Señor.” ²⁰ Y también: “Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; y si tiene sed, dale de beber; así harás que le arda la cara de vergüenza.”—(*Proverbios 25:21,22*)

²¹ No te dejes vencer por el mal. Al contrario, vence con el bien el mal.

Pablo escribe: “Hasta donde dependa de ustedes, hagan cuanto puedan por vivir en paz con todos”. Los cristianos, que reflejan en su vida el amor de Cristo, no serán pendencieros ni causarán problemas en la sociedad en la que viven. En la sociedad siempre habrá algunas personas que promueven ideas y actos que un hijo de Dios no puede aprobar. Entonces es necesario resistir a esas personas y hablar en contra de ellas.

Muchas veces, hablar contra el pensamiento equivocado o contra los actos malvados de esas personas, producirá enfrentamiento y conflicto. Eso puede hacer imposible que los cristianos vivan en paz con algunas personas. En realidad, es totalmente posible que esa confrontación pueda llevar a que los oponentes incrédulos les hagan daño a los cristianos.

Cuando los cristianos resulten perjudicados, Pablo dice: “No paguen a nadie mal por mal”. Pero eso es muy difícil de hacer. ¿Dónde hallará el hijo de Dios la fortaleza para no pagar mal por mal a los malvados?

Aquí tenemos que mirar el ejemplo de Cristo. Cuando los

Justificados por la fe

soldados lo estaban clavando en la cruz, él oró diciendo: “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen”.

Pero Cristo no es sólo un ejemplo para que lo sigamos, sino también es quien nos da la fortaleza para reflejar su amor, perdonando a los que nos hacen daño. Cuando pensamos en el amor de Cristo por nosotros y en el sacrificio que hizo, también estaremos dispuestos a amar a personas que han pecado contra nosotros.

Hay también una segunda razón por la que los cristianos no buscan la venganza. Pablo dice: “Queridos hermanos, no tomen venganza ustedes mismos, sino dejen que Dios sea quien castigue”. Los cristianos no tienen la tarea de corregir todo lo que está mal en la sociedad; es Dios quien lo controla todo. Si los malos insisten en hacer lo malo, Dios no los obliga para que se detengan aquí en la tierra, pero sí los hace responsables. El día del juicio final se acerca, y ese día Dios se ocupará de ellos. Pablo cita el libro de Deuteronomio del Antiguo Testamento donde Dios dice: “A mí me corresponde hacer justicia; yo pagaré”.

Pablo añade una tercera razón para no buscar la venganza. Después de decir: “No tomen venganza”, anima a sus lectores a tratar con amabilidad a sus enemigos cuando los maltratan, dando algunos ejemplos de cómo se puede hacer eso.

“Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer;
y si tiene sed, dale de beber”

Luego Pablo da la razón por la que deben tratar con amabilidad a los enemigos: “Así harás que le arda la cara de vergüenza”. A primera vista, podría parecer que esta es una manera de vengarse de los enemigos, pero evidentemente Pablo no puede tener la intención de decir eso. Más bien, aquí Pablo está usando lenguaje figurativo para ilustrar un sentimiento o un estado de ánimo en los enemigos. En ellos, el hecho de recibir tratamiento amable de personas a las que han maltratado, puede tener el efecto de que su conciencia los acuse, y el arrepentimiento puede ser tan intenso que lo sientan como si les ardiera la cara.

El efecto deseado será que los antiguos enemigos vean el error de su conducta y sean llevados a Cristo y a su mensaje de perdón. Aunque el resultado no siempre será favorable, lo que siempre se espera es ganar al enemigo. De esta manera, el “bien” del cristiano vencerá el “mal” del enemigo. A eso los exhorta Pablo, cuando dice: “No te dejes vencer por el mal. Al contrario, vence con el bien el mal”.

Para recordar:

9. No paguen a nadie mal por _____.
10. Si es posible, vivan en _____ con todos.
11. El día del juicio, _____ castigará a los que hacen lo malo.
12. El buen trato a los enemigos tiene el propósito de que se _____.

(Verifique sus respuestas en la página 156)

Al comienzo del capítulo anterior, Pablo les recordó a sus lectores que Dios les había mostrado su gran misericordia en Cristo. Dado que habían recibido la misericordia de Dios, el apóstol los exhortó a presentarse a Dios como “sacrificios vivos”. Una manera en que podrían hacer esto, era al llevar una vida que reflejara el amor de Cristo hacia los demás. Esto incluía aun amar a los enemigos y tratar de ganarlos.

En el siguiente capítulo, Pablo anima a sus lectores a mostrar su gratitud por la misericordia de Dios llevando vidas de obediencia a los gobernantes que él ha impuesto sobre ellos.

**Obedezcan a los que ejercen la autoridad
(Romanos 13:1-7)**

(Lea Romanos 13:1,2)

¹ Todos deben someterse a las personas que ejercen la autoridad. Porque no hay autoridad que no venga de Dios, y las que existen, fueron puestas por él. ² Así que quien se opone a la autoridad, va en contra de lo que Dios ha ordenado. Y los que se oponen serán castigados;

Justificados por la fe

Dios es el Creador; él ha hecho todas las cosas y todo le pertenece a él. Él gobierna y dirige todas las cosas de este mundo. Sin embargo, Dios no viene a nuestra vida de manera directa y visible, sino que gobierna por medio de diversas autoridades que lo representan. Desobedecer a sus representantes es como desobedecer al mismo Dios.

Dios ha puesto a los padres a cargo del hogar y de la familia; él llama a los ministros públicos para el servicio en la iglesia; en los lugares de trabajo, los supervisores y los jefes están a cargo. Dios coloca de diversas maneras a las personas en los servicios públicos y en las oficinas del gobierno.

Pablo declara: “No hay autoridad que no venga de Dios, y las que existen, fueron puestas por él”. Cuando les escribió estas palabras a los romanos, sin duda Pablo estaba pensando en especial en el emperador de Roma y en su gobierno imperial. Esas autoridades no eran cristianas, sino paganas. Muy probablemente el emperador de esa época fue el notorio Nerón, que persiguió a los cristianos. Sin embargo, Pablo exhorta a sus lectores a no oponerse al gobierno. De hecho, les advierte: “Los que se oponen serán castigados”.

Sin embargo, no es sólo el temor al castigo lo que debe motivar a la gente para obedecer a los que ejercen la autoridad. En los siguientes versículos, Pablo menciona otra razón.

(Lea Romanos 13:3,4)

³ porque los gobernantes no están para causar miedo a los que hacen lo bueno, sino a los que hacen lo malo. ¿Quieres vivir sin miedo a la autoridad? Pues pórtate bien, y la autoridad te aprobará, ⁴ porque está al servicio de Dios para tu bien. Pero si te portas mal, entonces sí debes tener miedo; porque no en vano la autoridad lleva la espada, ya que está al servicio de Dios para dar su merecido al que hace lo malo.

“Los gobernantes no están para causar miedo a los que hacen lo bueno, sino a los que hacen lo malo... la autoridad... está al servicio de Dios para tu bien”. Con estas palabras, Pablo da otra razón para cooperar con las autoridades: porque ellas



Poncio Pilatos presenta a Jesús ante una multitud enfurecida.

Justificados por la fe

sirven a Dios, y por medio de ellas Dios quiere hacernos bien. Tenemos que recordar que es una gran bendición tener un gobierno estable. Algunas veces el gobierno no representa a Dios de manera apropiada, pero cuando lo hace, nos trae grandes bendiciones, porque nos permite vivir en una sociedad pacífica sin ningún temor a la violencia. Nos permite estar empleados en un trabajo productivo y disfrutar de los momentos de ocio. Lo más importante de todo es que nos permite adorar a nuestro Dios en paz e invitar a otros para que vengan a compartir las bendiciones que él nos ha dado.

Dios es Dios de paz y orden, y como estos son unos dones muy preciosos, Dios los protege con mucho cuidado. Dirige a sus representantes (el gobierno) para que les administren el castigo a los malhechores que les quitan esos dones a los demás.

En algunas ocasiones el castigo que impone el gobierno puede ser muy severo; eso ocurre porque “está al servicio de Dios para dar su merecido al que hace lo malo”. Dios es el dador de la vida, y por lo tanto él es también el único que puede quitar la vida. Por medio de las acciones de su representante (el gobierno), Dios le puede quitar la vida a un delincuente avezado. Pablo se refiere específicamente a eso cuando escribe: “Pero si te portas mal, entonces sí debes tener miedo; porque no en vano la autoridad lleva la espada, ya que está al servicio de Dios”. La Escritura no ordena la pena de muerte, pero tampoco la prohíbe.

(Lea Romanos 13:5-7)

⁵ Por lo tanto, es preciso someterse a las autoridades, no solo para evitar el castigo, sino como un deber de conciencia. ⁶ También por esta razón ustedes pagan impuestos; porque las autoridades están al servicio de Dios, y a eso se dedican.

⁷ Denle a cada uno lo que le corresponde. Al que deban pagar contribuciones, páguenle las contribuciones; al que deban pagar impuestos, páguenle los impuestos; al que deban respeto, respétenlo; al que deban estimación, estímelo.

Pablo agrega una razón más para obedecer a las autoridades: “Por lo tanto, es preciso someterse a las autoridades, no solo para evitar el castigo, sino como un deber de conciencia”. Es un deber de conciencia porque los gobernantes son representantes de Dios, y obedecerlos a ellos es como obedecer a Dios mismo. Como criaturas, sabemos que debemos obedecer a nuestro Creador.

La comprensión de esta verdad nos ayuda a hacer lo que debemos. El pago de los impuestos no es algo que nos gusta hacer; pero, al reconocer que por medio de sus representantes Dios nos pide que paguemos los impuestos, vamos a estar dispuestos a obedecer. Sabemos que eso es exactamente lo que hay que hacer.

El pago de los impuestos es sólo un ejemplo de la obediencia debida. Pablo amplía su exhortación, añadiendo esto: “Denle a cada uno lo que le corresponde”.

El pago con dinero es una cosa externa y aparente; pero mucho más importante que la acción externa es la actitud que hay en el corazón. Un ciudadano cristiano cumplirá con alegría todas sus obligaciones, rindiendo honor y respecto a las autoridades. Después de todo, ellas representan a Dios mismo.

Para recordar:

13. _____ pone los gobernantes y las autoridades sobre nosotros.
14. Dios llama a los gobernantes a castigar a los que hacen lo _____ y a recompensar a los que hacen lo _____.
15. Cuando obedecemos a los gobernantes, la actitud del _____ es tan importante como la _____ externa.

(Verifique sus respuestas en la página 156)

Demuestren ahora el amor, porque el día del juicio se acerca (Romanos 13:8-14)

Justificados por la fe

(Lea Romanos 13:8-10)

⁸ No tengan deudas con nadie, aparte de la deuda de amor que tienen unos con otros; pues el que ama a su prójimo ya ha cumplido todo lo que la ley ordena. ⁹ Los mandamientos dicen: “No cometas adulterio, no mates, no robes, no codicies”;—(*Éxodo 20:13 15,17; Deuteronomio 5:17 19,21*) pero estos y los demás mandamientos quedan comprendidos en estas palabras: “Ama a tu prójimo como a ti mismo.”—(*Levítico 19:18*) ¹⁰ El que tiene amor no hace mal al prójimo; así que en el amor se cumple perfectamente la ley.

El pago de los impuestos y de otras cuentas generalmente se da en números exactos. Podemos pagar la cantidad que se exige, y decir “¡Listos!, ahora no le debo nada a nadie”. Pablo nos anima a tener esta actitud, cuando dice: “No tengan deudas con nadie”.

Pero hay una deuda que nunca lograremos pagar por completo. Nunca les podremos decir a las personas que nos rodean: “¡Listos!, ya los he amado lo suficiente; ya no tengo que demostrarles más amor”. Esa actitud sería completamente contraria a lo que Dios espera de las personas que quieren guardar sus mandamientos.

En la sección anterior, que trata de la obediencia a los gobernantes, Pablo se estaba refiriendo al Cuarto Mandamiento. Aquí, en el versículo 9, agrega el Sexto, el Quinto, el Séptimo, el Noveno y el Décimo Mandamientos (en ese orden). Como lo demuestra la cita que hace del libro de Levítico del Antiguo Testamento, todos estos mandamientos se pueden reducir a una sola palabra: Amar. “Ama a tu prójimo como a ti mismo”.

El requisito central que se hace en todos los mandamientos es el amor. Los tres primeros tienen que ver con el amor a Dios; los otros siete hablan del amor para el prójimo. En cada uno de los mandamientos, se manda el amor.

La demostración del amor no es algo que se pueda dejar para más tarde; es urgente hacerlo, ya que se acerca el día del juicio.

Para recordar:

16. El requisito central de todos los mandamientos es el _____.
17. El amor a los demás es una deuda que jamás podremos _____ por completo.
18. Es urgente que le demostremos amor al prójimo porque el día del _____ se acerca.
- (Verifique sus respuestas en la página 156)

(Lea Romanos 13:11,12)

¹¹ En todo esto tengan en cuenta el tiempo en que vivimos, y sepan que ya es hora de despertarnos del sueño. Porque nuestra salvación está más cerca ahora que al principio, cuando creímos en el mensaje. ¹² La noche está muy avanzada, y se acerca el día; por eso dejemos de hacer las cosas propias de la oscuridad y revistámonos de luz, como un soldado se reviste de su armadura.

Los cristianos en todas las etapas de la historia han sabido siempre que están viviendo en “el tiempo del fin”. Nuestro tiempo sobre la tierra es limitado; va a terminar con nuestra muerte física o con la venida del Señor para juzgar.

En la epístola a los Romanos, la referencia temporal que hace el apóstol es al día el juicio. Él dice: “La noche está muy avanzada, y se acerca el día”. El paso de cada 24 horas hace que el regreso de Cristo esté un día más cerca. Note el giro positivo que le da el apóstol cuando dice que “nuestra salvación está más cerca ahora que al principio, cuando creímos en el mensaje”. El creyente ya es salvo aquí en la tierra, pero la plena realización de esa salvación no vendrá hasta que seamos llevados al cielo.

Al recordarnos el regreso de Cristo para juzgar al mundo, Pablo no está tratando de asustarnos. Al contrario, nos está diciendo que nuestro tiempo aquí en la tierra es corto. Es necesario que estemos muy ocupados y activos llevando la vida de amor que es el cumplimiento los mandamientos. Nos insta a tener tanto una actitud positiva como una negativa en la vida. En lo negativo, dice: “Dejemos de hacer las cosas

Justificados por la fe

propias de la oscuridad”. En lo positivo, dice: “Revistámonos de luz, como un soldado se reviste de su armadura”.

(Lea Romanos 13:13,14)

¹³ Actuemos con decencia, como en pleno día. No andemos en banquetes y borracheras, ni en inmoralidades y vicios, ni en discordias y envidias.

¹⁴ Al contrario, revístanse ustedes del Señor Jesucristo, y no busquen satisfacer los malos deseos de la naturaleza humana.

Pablo ha exhortado a sus lectores a dejar de hacer las cosas que son propias de la oscuridad. Ahora, sin entrar en los detalles, Pablo da algunos ejemplos de las cosas que se deben dejar de hacer, anunciándolas en frases cortas que fácilmente forman una lista:

- No anden en banquetes
- No se emborrachen
- No tomen parte en inmoralidades ni vicios
- No anden en discordias entre ustedes
- No tengan envidia de nadie

Estos son sólo unos ejemplos. En realidad, el apóstol nos está exhortando a cada uno de nosotros a hacer nuestra propia lista de los pecados y tentaciones que debemos dejar. El día del juicio se acerca, y no hay tiempo para estar dormidos espiritualmente. Por tanto, Pablo nos anima: “Actuemos con decencia, como en pleno día”.

Pero, ¿dónde podemos encontrar la fuerza para resistir la tentación? ¿Cómo podemos dejar de hacer las cosas que son propias de la oscuridad? Pablo responde: “Revistámonos de luz, como un soldado se reviste de su armadura”. Revestirse de la luz como de una armadura es lenguaje figurado que significa vestirse de protección contra las obras de la oscuridad.

En el versículo 14, el apóstol explica con más detalle cómo han de revestirse los cristianos, aunque cambia un poco la imagen: “Al contrario, revístanse ustedes del Señor Jesucristo”. En la carta que les escribió a los gálatas, Pablo

explica con mayor claridad lo que eso significa: “Por la fe en Cristo Jesús todos ustedes son hijos de Dios, ya que al unirse a Cristo en el bautismo, han quedado revestidos de Cristo” (Gálatas 3:26,27).

La vida perfecta de Cristo y su muerte inocente pagaron todos los pecados y las maldades que hemos cometido todos los pecadores. Por medio del bautismo, que obró la fe en el corazón, fuimos cubiertos con la justicia de Cristo, como una vestidura que cubre nuestro horrible pecado. Ahora, cuando Dios nos mira, nos ve santos porque estamos revestidos con la justicia de Cristo.

No obstante, revestirnos del Señor Jesucristo no sólo nos hace aceptables delante de Dios, sino también nos da la fuerza para hacer las cosas que le agradan a Dios. Al ser bautizados en Cristo y revestidos con su justicia, tenemos un “nuevo hombre” que lucha contra el “viejo Adán”. Al revestirnos del Señor Jesucristo, el nuevo hombre se puede apartar de las cosas propias de la oscuridad. Ahora, en lugar de hacer lo que es malo, el nuevo hombre que hay en nosotros puede comenzar a mostrar el amoroso servicio a Dios y a nuestro prójimo mandado los mandamientos.

Para recordar:

19. Pablo nos exhorta a que dejemos de hacer las cosas propias de la _____.
20. Revestirnos de la luz significa vestirnos de _____ contra las obras de la oscuridad.
21. Revestirnos del Señor Jesucristo significa aceptar su _____ para cubrir nuestros _____.
22. Los creyentes tienen un _____ que puede _____ a Dios y al prójimo como dicen los mandamientos.

(Verifique sus respuestas en la página 156)

Justificados por la fe

El tema central de la carta de Pablo a los Romanos es: Justificados por medio de la fe. Eso se refiere primero a la justicia de Cristo que viene a ser nuestra simplemente por creer en él. Pero hay también otro tipo de justicia, es la justicia que el creyente puede mostrar en su propia vida y en sus actos. Ya hemos visto dos ejemplos de ese tipo de justicia. En el capítulo 12, el apóstol nos exhorta a usar los dones que el Señor nos ha dado en el amoroso servicio a los demás. En el capítulo 13, nos exhorta a obedecer a las autoridades que Dios ha puesto sobre nosotros como sus representantes. Ahora, en los capítulos 14 y 15, Pablo añade una tercera forma de mostrar justicia, llamando a los creyentes fuertes a ser amables y considerados con los hermanos que son espiritualmente débiles.

Creyentes fuertes y débiles. (Romanos 14:1–15:13) **Opiniones respecto de los alimentos**

(Lea Romanos 14:1-4)

¹ Reciban bien al que es débil en la fe, y no entren en discusiones con él.

² Por ejemplo, hay quienes piensan que pueden comer de todo, mientras otros, que son débiles en la fe, comen solamente verduras. ³ Pues bien, el que come de todo no debe menospreciar al que no come ciertas cosas; y el que no come ciertas cosas no debe criticar al que come de todo, pues Dios lo ha aceptado. ⁴ ¿Quién eres tú para criticar al servidor de otro? Si queda bien o queda mal, es asunto de su propio amo. Pero quedará bien, porque el Señor tiene poder para hacerlo quedar bien.

No todos tienen el mismo grado de comprensión espiritual. Algunos son cristianos maduros que han sido creyentes durante largo tiempo; otros son nuevos en la fe y todavía tienen muchas cosas que aprender por el estudio de la Escritura. La fe débil es fe salvadora, pero los creyentes fuertes están llamados a ayudar a crecer a los débiles.

Fue a los cristianos más maduros que Pablo les dijo: “Reciban bien al que es débil en la fe, y no entren en discusiones con él”.

Es importante saber cuáles son las cosas que el fuerte ha de tolerar y aceptar. Aquí, Pablo NO está hablando de doctrina, es decir, que no les está diciendo: “No se preocupen si alguien está enseñando una doctrina falsa”. En el capítulo 16, les va advertir a sus lectores que se aparten de los falsos maestros. Lo que los hermanos fuertes han de aceptar y no juzgar son las diferencias de opinión. Aquí Pablo se refiere a los pensamientos y a los actos que son de carácter neutral. Son las cosas en las que una persona puede tener una opinión y otra persona puede tener una opinión diferente, sin que ninguna de las dos opiniones sea pecaminosa. Pablo da un ejemplo: unas personas comen cierta clase de alimentos y otras comen algo diferente. Ninguna de esas opciones es mala.

Pablo le está escribiendo a una congregación mezclada: la mayoría en la congregación eran gentiles y unos pocos eran judíos. Recuerde que en el Antiguo Testamento Dios escogió a los judíos como su pueblo especial, del cual había de nacer el Salvador del mundo. Para mantener separado al pueblo judío de las otras naciones, Dios les dio reglas especiales. Entre esas reglas especiales estaban las instrucciones respecto de cuáles alimentos podían comer. Algunos alimentos eran “limpios” y podían comer de ellos; otros, como el cerdo, eran “impuros”, y a los judíos les estaba prohibido comerlos.

Esas reglas especiales debían mantener separada a la nación judía hasta que naciera el Salvador prometido. Después de la venida de Cristo ya no hubo ninguna necesidad de tener reglas especiales sobre los alimentos. No obstante, algunos judíos cristianos tenían dudas respecto de comer lo que durante siglos habían considerado como impuro. Les molestaba que los gentiles, que nunca habían tenido esas reglas especiales, comieran de todo lo que se encontraba en el menú. En este caso concreto, los gentiles se les adelantaron a los judíos en la práctica de la libertad cristiana.

A esos creyentes gentiles “más fuertes” que había entre sus lectores, Pablo les da el consejo: “El que come de todo no debe menospreciar al que no come ciertas cosas”, y a los “más

Justificados por la fe

débiles” lectores judíos, les dice: “Y el que no come ciertas cosas no debe criticar al que come de todo”.

La base del consejo que les da Pablo es que Dios los ha aceptado a los dos. A Dios no le preocupa lo que una persona come; esa es una decisión individual que toda persona es libre de hacer. Dios está satisfecho con cualquiera de esas decisiones. Pablo ilustra la relación del creyente con Dios comparándola con la que hay entre un amo y su esclavo. Si el amo está satisfecho con lo que está haciendo su esclavo, “¿Quién eres tú para criticar al servidor de otro?”

Hay muchas situaciones en la vida en las que la Palabra de Dios no decide por nosotros lo que debemos hacer, y por lo tanto somos libres para tener nuestra propia opinión. La preocupación de Pablo es que no generemos un problema insistiendo en imponer nuestra opinión en un asunto neutral. Cuando haya una diferencia de opinión entre cristianos, el fuerte debe ser considerado con sus hermanos más débiles. De esa manera, habrá siempre paz y armonía.

Sin embargo, esa lección de la vida cristiana no es fácil de aprender. Pablo destaca la importancia de este asunto presentando otro ejemplo en el que el fuerte debe ser considerado con sus hermanos más débiles. Esta vez habla de la elección de un día para la adoración.

Para recordar:

23. Durante muchos siglos, los _____ vivieron bajo reglas especiales que los mantenían separados de otras naciones.
24. Esas reglas especiales señalaban al _____ que iba a venir.
25. Después de la venida de Cristo ya no hubo más necesidad de tener _____ especiales sobre los alimentos.
26. Tuvo que transcurrir un tiempo antes de que los cristianos del Nuevo Testamento llegaran a aprender que no necesitaban guardar esas reglas especiales.

Mientras lo estaban aprendiendo, Pablo les pide a los miembros _____ que sean considerados con los miembros _____.

(Verifique sus respuestas en la página 156)

(Lea Romanos 14:5,6)

⁵ Otro caso: Hay quienes dan más importancia a un día que a otro, y hay quienes creen que todos los días son iguales. Cada uno debe estar convencido de lo que cree. ⁶ El que guarda cierto día, para honrar al Señor lo guarda. Y el que come de todo, para honrar al Señor lo come, y da gracias a Dios; y el que no come ciertas cosas, para honrar al Señor deja de comerlas, y también da gracias a Dios.

Recuerde que Pablo le escribió esta carta a un grupo compuesto por creyentes judíos y creyentes gentiles. Parece que, con este ejemplo, Pablo se refiere a otro asunto neutral que se debía tratar con mucho tacto con el fin de unir a ese grupo.

A lo largo de los siglos durante el Antiguo Testamento, y por mandato de Dios, la nación judía había observado el sábado como día de descanso. Los reglamentos sobre el día de descanso servían como un instrumento de enseñanza, señalando el descanso para el alma que Jesús les iba a dar. Después de que Cristo vino y trajo el descanso prometido por medio de su obra salvadora, ya no hubo necesidad de guardar los reglamentos sobre el sábado ni la adoración en ese día. La iglesia del Nuevo Testamento tenía libertad para elegir el día para la adoración, y en su libertad, los cristianos eligieron el domingo como el día de su adoración.

No hay duda de que en Roma había un grupo que sentía que debían conservar el sábado como el día de adoración, mientras que otros sentían que eran libres para hacerlo en otro día. Pablo describe la situación con estas palabras: “Hay quienes dan más importancia a un día que a otro, y hay quienes creen que todos los días son iguales”. De los que querían conservar el sábado, Pablo dice: “El que guarda cierto día, para

Justificados por la fe

honrar al Señor lo guarda”, pero lo mismo se podía decir del grupo que quería adorar el domingo, y ellos también estaban honrando así a su Señor, que resucitó el domingo de la Pascua.

Los dos grupos que había en Roma querían honrar al Señor; ninguno de esos grupos estaba haciendo algo equivocado. Este era otro caso en el que para resolver la situación era necesario que los fuertes mostraran consideración a sus hermanos y hermanas más débiles.

En el primer ejemplo que dio Pablo acerca del hermano débil que no entendió la libertad que tenía para comer todo tipo de alimentos, Pablo señaló: “Dios lo ha aceptado”, es decir, que Dios lo consideró su siervo. Entonces, ¿quién eres tú para juzgarlo, si Dios lo ha aceptado? Aquí, en este segundo ejemplo, Pablo da otra razón para tratar con amabilidad a los hermanos más débiles: todos nosotros, tantos los fuertes como los débiles, vivimos bajo las mismas circunstancias. Vivimos juntos; morimos juntos; y todos seremos juzgados juntos.

Para recordar:

27. En el Antiguo Testamento, Dios les mando a los judíos que adoraran en _____.
28. Los cristianos del Nuevo Testamento pueden adorar el día que _____.

(Verifique sus respuestas en la página 156)

(Lea Romanos 14:7-12)

⁷ Ninguno de nosotros vive para sí mismo ni muere para sí mismo. ⁸ Si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. De manera que, tanto en la vida como en la muerte, del Señor somos. ⁹ Para eso murió Cristo y volvió a la vida: para ser Señor tanto de los muertos como de los vivos. ¹⁰ ¿Por qué, entonces, criticas a tu hermano? ¿O tú, por qué lo desprecias? Todos tendremos que presentarnos delante de Dios, para que él nos juzgue. ¹¹ Porque la Escritura dice: “Juro por mi vida, dice el Señor, que ante mí todos doblarán la rodilla y todos alabarán a Dios.”—(*Isaías 45:23*) ¹² Así pues, cada uno de nosotros tendrá que dar cuenta de sí mismo a Dios.

Es muy importante recordar que en estos versículos Pablo está hablando del trato que había entre los mismos cristianos, es decir, que todos ellos eran hermanos en la fe, que tenían una meta común. Todo lo que ellos estaban haciendo en la fe, lo estaban haciendo para honrar al Señor.

Hablándoles a los cristianos fuertes, Pablo les dice: “¿Por qué, entonces, criticas a tu hermano? ¿O tú, por qué lo desprecias? Todos tendremos que presentarnos delante de Dios, para que él nos juzgue”.

Pablo hace notar que la muerte es la gran igualadora, es decir, que lleva a todas las personas al mismo lugar. Ese lugar es el trono de Dios, donde todos seremos juzgados. Allá, según el profeta Isaías, “todos doblarán la rodilla y todos alabarán a Dios”. Pablo añade un comentario propio: “Así pues, cada uno de nosotros tendrá que dar cuenta de sí mismo a Dios”. Hay una gran transgresión que nadie va a querer confesar ese día: el pecado de haber destruido la fe de un hermano débil para que perdiera su salvación. Pablo nos advierte contra esa terrible posibilidad, en la sección siguiente.

(Lea Romanos 14:13-23)

¹³ Por eso, ya no debemos criticarnos unos a otros. Al contrario, propónganse ustedes no hacer nada que sea causa de que su hermano tropiece, o que ponga en peligro su fe. ¹⁴ Yo sé que no hay nada impuro en sí mismo; como creyente en el Señor Jesús, estoy seguro de ello. Pero si alguno piensa que una cosa es impura, será impura para él. ¹⁵ Ahora bien, si por lo que tú comes tu hermano se siente ofendido, tu conducta ya no es de amor. ¡Que tu comida no sea causa de que se pierda aquel por quien Cristo murió! ¹⁶ No den, pues, lugar a que se hable mal de ese bien que ustedes tienen. ¹⁷ Porque el reino de Dios no es cuestión de comer o beber determinadas cosas, sino de vivir en justicia, paz y alegría por medio del Espíritu Santo. ¹⁸ El que de esta manera sirve a Cristo, agrada a Dios y es aprobado por los hombres. ¹⁹ Por lo tanto, busquemos todo lo que conduce a la paz y a la edificación mutua. ²⁰ No echés a perder la obra de Dios por causa de la comida. En realidad, todos los alimentos son limpios; lo malo es comer algo que haga perder la fe a otros. ²¹ Es mejor no comer carne, ni beber vino, ni hacer nada que sea causa de que tu hermano tropiece. ²² La fe que tienes, debes tenerla tú mismo delante de

Justificados por la fe

Dios. ¡Dichoso aquel que usa de su libertad sin cargos de conciencia! ²³ Pero el que no está seguro de si debe o no comer algo, al comerlo se hace culpable, porque no lo come con la convicción que da la fe; y todo lo que no se hace con la convicción que da la fe, es pecado.

Hablándoles a los cristianos fuertes, Pablo les dice: “Por eso, ya no debemos criticarnos unos a otros. Al contrario, propónganse ustedes no hacer nada que sea causa de que su hermano tropiece, o que ponga en peligro su fe”. Cuando el apóstol habla de que alguien tropieza, lo dice en sentido espiritual. Como lo va a explicar más adelante, está describiendo cómo cae un creyente de la fe y pierde su salvación.

Para mostrarles cómo puede ocurrir eso, Pablo vuelve al ejemplo previo de los alimentos limpios e impuros. Puede ser más fácil seguir la lógica de Pablo en estos versículos si agrupamos las frases que son similares.

En el versículo 17, Pablo afirma: “El reino de Dios no es cuestión de comer o beber determinadas cosas, sino de vivir en justicia, paz y alegría por medio del Espíritu Santo”. Lo único que uno realmente necesita es la justicia de Cristo que se recibe por medio de la fe. Para ser salvos no es necesario comer cierto tipo de cosas. Ese pensamiento concuerda con la primera parte del versículo 14: “Yo sé que no hay nada impuro en sí mismo; como creyente en el Señor Jesús, estoy seguro de ello”.

Sin embargo, la segunda parte del versículo 14 llama la atención sobre un posible problema: “Pero si alguno piensa que una cosa es impura, será impura para él”. Pablo dice que en realidad no hay alimentos impuros. Sin embargo, si un hermano débil piensa equivocadamente que un cierto tipo de alimento es impuro y que Dios le ha prohibido comer de ese alimento, y de todos modos come de él, se está rebelando contra Dios. Está negando su fe y está en peligro de perder su salvación. Pablo lo explica con más detalle en el versículo 23: “Pero el que no está seguro de si debe o no comer algo, al comerlo se hace culpable, porque no lo come con la convicción

que da la fe; y todo lo que no se hace con la convicción que da la fe, es pecado”.

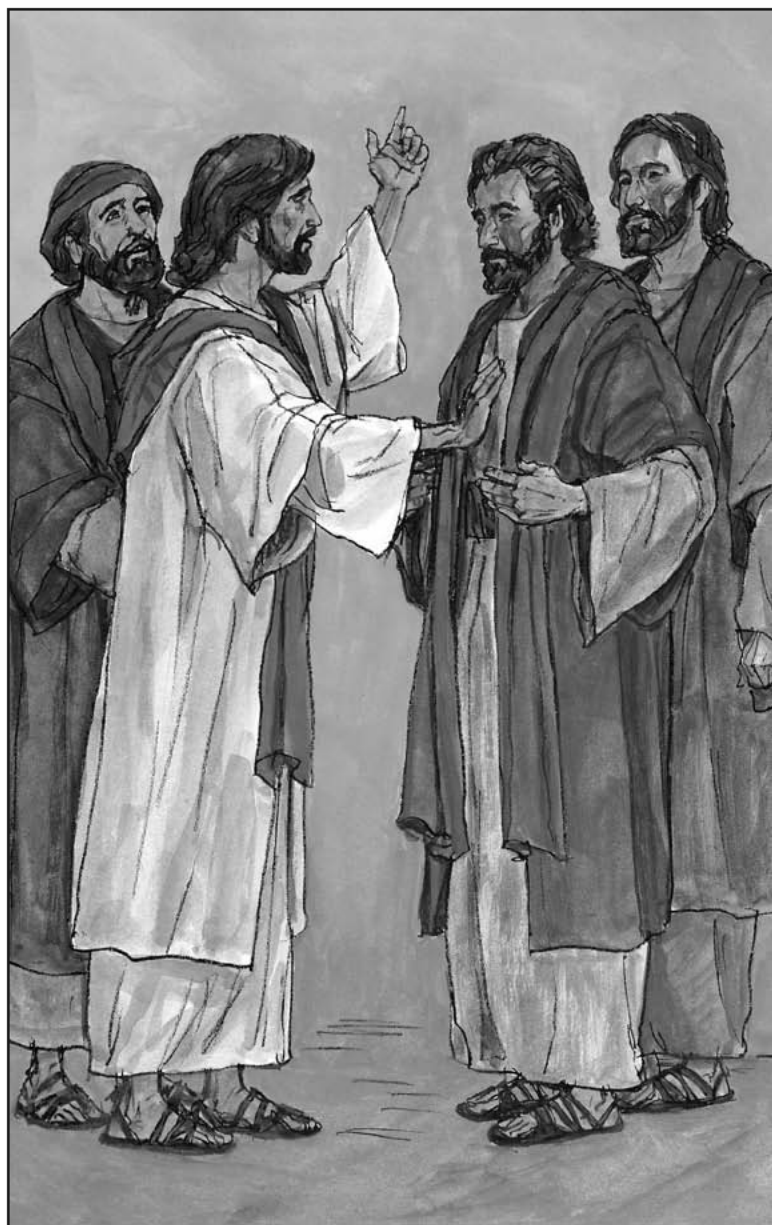
El hermano fuerte se puede ver involucrado si come de lo que el hermano débil considera que es alimento impuro. Al hermano débil lo acusa la conciencia por hacerlo, pero de todos modos sigue el ejemplo del hermano fuerte y come también del alimento en cuestión. Pablo describe ese tipo de situación en el versículo 15: “Ahora bien, si por lo que tú comes tu hermano se siente ofendido, tu conducta ya no es de amor. ¡Que tu comida no sea causa de que se pierda aquel por quien Cristo murió!”

El hecho de que el hermano débil haya sido llevado a la fe es claramente una obra de Dios. Por eso Pablo es tan claro en la advertencia que les hace a los cristianos fuertes en los versículos 20 y 21: “Es mejor no comer carne, ni beber vino, ni hacer nada que sea causa de que tu hermano tropiece. La fe que tienes, debes tenerla tú mismo delante de Dios. ¡Dichoso aquel que usa de su libertad sin cargos de conciencia!”

La conducta apropiada, desde luego, consiste en que los hermanos fuertes les enseñen con amor y paciencia a los miembros más débiles de la congregación. Pablo los exhorta en el versículo 19: “Por lo tanto, busquemos todo lo que conduce a la paz y a la edificación mutua”. La edificación de los hermanos más débiles implica enseñarles todo el alcance de la libertad cristiana. Hasta el momento en que los débiles hayan alcanzado ese nivel de madurez, la mejor manera de servir para los hermanos fuertes en esa situación es renunciar a su derecho a comer y beber todo lo que quieran. Esa paciente instrucción trae “paz y alegría por medio del Espíritu Santo” (v. 17).

Para recordar:

29. Pablo advierte a los cristianos fuertes a no hacer nada que le pueda hacer daño a la _____ de un hermano más débil.



Jesús promete que el Espíritu Santo les enseñará a los discípulos.

30. Si un cristiano débil hace algo que no es malo, pero piensa que sí es malo, entonces está cometiendo un _____, se está rebelando contra _____.
31. Los hermanos fuertes tienen que tener mucho cuidado para que con su ejemplo no lleven a los cristianos más débiles a hacer lo que piensan que es _____.

(Verifique sus respuestas en la página 156)

(Lea Romanos 15:1-6)

¹ Los que somos fuertes en la fe debemos aceptar como nuestras las debilidades de los que son menos fuertes, y no buscar lo que a nosotros mismos nos agrada. ² Todos nosotros debemos agradecer a nuestro prójimo y hacer las cosas para su bien y para la edificación mutua. ³ Porque tampoco Cristo buscó agradarse a sí mismo; al contrario, en él se cumplió lo que dice la Escritura: “Las ofensas de los que te insultaban cayeron sobre mí.”—(*Salmo 69:9*) ⁴ Todo lo que antes se dijo en las Escrituras, se escribió para nuestra instrucción, para que con constancia y con el consuelo que de ellas recibimos, tengamos esperanza. ⁵ Y Dios, que es quien da constancia y consuelo, los ayude a ustedes a vivir en armonía unos con otros, conforme al ejemplo de Cristo Jesús, ⁶ para que todos juntos, a una sola voz, alaben al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.

Hablándoles a los miembros fuertes de la congregación de Roma, Pablo los exhorta para que traten con paciencia a sus hermanos más débiles: “Todos nosotros debemos agradecer a nuestro prójimo y hacer las cosas para su bien y para la edificación mutua”.

Sin embargo, la demostración de ese servicio generoso para con los demás es una tarea muy difícil. ¿Dónde obtiene uno la fortaleza para realizar correctamente esa tarea? En primer lugar, Pablo dirige la atención de sus lectores al ejemplo de su Salvador: “Porque tampoco Cristo buscó agradarse a sí mismo”.

Pero Cristo es más que sólo un ejemplo para que lo sigamos con nuestras propias fuerzas; Cristo también nos da

Justificados por la fe

la capacidad para hacer lo que se debe hacer. El apóstol les dice claramente a sus lectores que es Dios “quien da constancia y consuelo”. Dios nos da la fortaleza y el consuelo por medio de su Palabra, así como dice Pablo: “Todo lo que antes se dijo en las Escrituras, se escribió para nuestra instrucción”.

Todos los días los cristianos sacan fuerza de la Escritura, lo cual está sucediendo en este mismo momento mientras estudiamos la carta que Pablo les escribió a los Romanos. Estamos siendo fortalecidos por las palabras inspiradas del apóstol. Además, es muy reconfortante darnos cuenta de que, como lectores de su carta, también nosotros estamos incluidos en esta oración que él hizo: “Y Dios, que es quien da constancia y consuelo, los ayude a ustedes a vivir en armonía unos con otros, conforme al ejemplo de Cristo Jesús, para que todos juntos, a una sola voz, alaben al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo”.

Para recordar:

32. Los cristianos pueden hallar un ejemplo de cómo tratar a los demás, mirando a _____.
33. Para obtener la fortaleza que se necesita para seguir el ejemplo de Cristo, es necesario que leamos y estudiemos la _____.

(Verifique sus respuestas en la página 156)

(Lea Romanos 15:7-13)

⁷ Así pues, acéptense los unos a los otros, como también Cristo los aceptó a ustedes, para gloria de Dios. ⁸ Puedo decirles que Cristo vino a servir a los judíos para cumplir las promesas hechas a nuestros antepasados y demostrar así que Dios es fiel a lo que promete. ⁹ Vino también para que los no judíos alaben a Dios por su misericordia, según dice la Escritura: “Por eso te alabaré entre las naciones y cantaré himnos a tu nombre.”—(2 Samuel 22:50; Salmo 18:49)

¹⁰ En otra parte, la Escritura dice:

“¡Alégrese, naciones, con el pueblo de Dios!”—(Deuteronomio 32:43)

¹¹ Y en otro lugar dice:

“Naciones y pueblos todos, ¡alaben al Señor!”—(*Salmo 117:1*)¹² Isaías también escribió:

“Brotará la raíz de Jesé, que se levantará para gobernar a las naciones, las cuales pondrán en él su esperanza.”—(*Isaías 11:10*)¹³ Que Dios, que da esperanza, los llene de alegría y paz a ustedes que tienen fe en él, y les dé abundante esperanza por el poder del Espíritu Santo.

Cuando Pablo escribe: “Cristo los aceptó a ustedes”, se está dirigiendo a los dos grupos que había en Roma, a los fuertes y a los débiles. Esos grupos tenían diferencias culturales, pero Pablo los exhorta a que vivan en paz “para gloria de Dios”. Es muy razonable que Pablo tenga por cierto que ellos pueden vivir así, porque tienen en común una gran bendición: Cristo los aceptó a todos. Cristo ha venido a “servir” a los dos grupos.

En primer lugar, el autor les recuerda la fidelidad de Dios en su trato con la nación judía. “Puedo decirles que Cristo vino a servir a los judíos para cumplir las promesas hechas a nuestros antepasados y demostrar así que Dios es fiel a lo que promete”.

Dios nos demuestra que se puede confiar en él y en sus promesas, porque envió a Cristo al mundo. Muchísimos años antes, Dios le había prometido a Abraham que él y su esposa Sara iban a tener un hijo, y que ese hijo se iba a convertir en el padre de una gran nación. De esa nación iba a venir el Salvador que les fue prometido antes a Adán y a Eva en huerto de Edén. Todas esas cosas ya habían ocurrido cuando Pablo le escribió esta carta a la iglesia de Roma, y sus lectores judíos podían estar seguros de que también en el futuro Dios iba a cumplir “las promesas hechas a nuestros antepasados”.

Pero Cristo no vino para servir sólo a la nación judía. Dios dijo con toda claridad que el Salvador que iba a venir de los descendientes de Abraham iba a ser una bendición para todas las naciones. Esto también se cumplió en la persona de Jesús de Nazaret. Pablo llama la atención de sus lectores a esta verdad cuando escribe: “Vino también para que los no judíos alaben a Dios por su misericordia”.

Justificados por la fe

Recordemos que, en la parte central de esta carta, Pablo dedicó tres capítulos (9-11) a demostrar que Dios les había mostrado misericordia a los gentiles. Cuando la mayoría de los judíos rechazaron el mensaje de salvación por medio de la fe en Cristo Jesús, Dios les quitó el mensaje salvador y se lo dio a los gentiles.

La obra misionera de Pablo entre los gentiles era un ejemplo muy claro de este importante giro de los acontecimientos. Sin embargo, a pesar de que la predicación del evangelio a los gentiles fue un evento posterior en la historia, no fue una idea de último momento por parte de Dios. La inclusión de los gentiles no fue un plan B, para el caso de que fallara el plan A con la nación judía. El plan de salvación de Dios siempre incluyó a los gentiles. Pablo hace énfasis en esta importante verdad citando cuatro profecías del Antiguo Testamento que anuncian que las naciones no judías también iban a recibir la misericordia de Dios.

Según dice la Escritura: “Por eso te alabaré **entre las naciones** y cantaré himnos a tu nombre” (2 Samuel 22:50; Salmo 18:49).

En otra parte, la Escritura dice: “¡Alégrense, **naciones**, con el pueblo de Dios!” (Deuteronomio 32:43).

Y en otro lugar dice: “**Naciones y pueblos todos**, ¡alaben al Señor!” (Salmo 117:1).

Isaías también escribió: “Brotará la raíz de Jesé, que se levantará para gobernar a **las naciones**, las cuales pondrán en él su esperanza” (Isaías 11:10).

Para recordar:

34. Cristo vino a _____ tanto a los judíos como a los gentiles.
35. La salvación de los gentiles no fue una idea que comenzara en el Nuevo Testamento, sino que fue predicha desde el _____

(Verifique sus respuestas en la página 156)

Pablo concluye esta sección acerca de los hermanos fuertes y los hermanos débiles, orando por ellos. Esta es una oración que había comenzado en los versículos 5 y 6. Aquí, en el versículo 13, Pablo termina la oración con las palabras: “Que Dios, que da esperanza, los llene de alegría y paz a ustedes que tienen fe en él, y les dé abundante esperanza por el poder del Espíritu Santo”. Esta es una oración que también es apropiada para nuestra situación.

Para recordar - Respuestas

1. misericordia; 2. sacrificio; 3. presente; 4. dones; 5. agradecer, servir;
6. hermanos en la fe; 7. no cristianos; 8. persiguen; 9. mal; 10. paz;
11. Dios; 12. arrepentan; 13. Dios; 14. malo, bueno; 15. corazón, acción;
16. amor; 17. pagar; 18. juicio; 19. oscuridad; 20. Cristo; 21. justicia,
pecados; 22. nuevo hombre, servir; 23. judíos; 24. Cristo; 25. reglas;
26. fuertes, débiles; 27. sábado; 28. elijan; 29. fe; 30. pecado, Dios;
31. pecado; 32. Jesús; 33. Biblia; 34. servir; 35. Antiguo Testamento.

**EXAMEN - Justificados por la fe:
Un estudio sobre La Epístola a los Romanos**

Sección 6

Por favor, repase los temas "Para Recordar".

1. Pablo les pide a los creyentes que hagan lo que le agrada a Dios, porque Dios les ha mostrado _____.
2. Pablo exhorta a los creyentes para que se presenten delante de Dios como _____ vivos.
3. Cada uno de nosotros ha recibido _____ de Dios. Los creyentes usan sus dones para _____ a Dios y para servir a _____.
4. En primer lugar, Pablo exhorta a sus lectores a mostrar amor a los _____. Después, amplía el círculo para incluir también a los _____.
5. No paguen mal con _____. Si es posible, vivan en _____ con todos.
6. Los gobernantes y las autoridades son puestos sobre nosotros por _____. Los gobernantes están llamados a castigar a los que hacen lo _____ y a recompensar a los que hacen lo _____.
7. Cuando se obedece a los gobernantes, la actitud de nuestro _____ es tan importante como nuestras _____ externas.
8. El requerimiento central de todos los mandamientos es el _____.

9. En el Antiguo Testamento, Dios les mandó a los judíos que lo adoraran el _____. En el Nuevo Testamento, los cristianos pueden adorar el día _____.
10. Pablo les advierte a los cristianos fuertes que no hagan nada que le pueda hacer daño a la _____ de un hermano más débil.
11. Si un cristiano débil hace algo que no es malo, pero él piensa que es algo malo, está cometiendo un _____. Se está rebelando contra _____.
12. Los hermanos fuertes deben ser muy cuidadosos para que su ejemplo no lleve a los cristianos más débiles a hacer lo que ellos piensan que es _____.
13. Los cristianos pueden hallar un ejemplo de la manera de tratar a los otros mirando a _____.
14. Para obtener la fortaleza que se necesita para seguir el ejemplo de Cristo, es necesario que leamos y estudiemos la _____.
15. Cristo vino a _____ tanto a los judíos como a los gentiles.
16. La salvación de los gentiles no fue una idea que comenzó en el Nuevo Testamento, ya había sido predicha por los _____.

(Verifique sus respuestas en la página 195)



JUSTIFICADOS POR LA FE

**SECCIÓN 7:
Los planes personales de Pablo**

Romanos 15:14 33

**Justificados por la fe:
Un estudio sobre La Epístola a los Romanos**

SECCIÓN SIETE:

Los planes personales de Pablo (Romanos 15:14-33)

**El concepto que tiene Pablo de la obra misionera
Alcanzar a los gentiles**

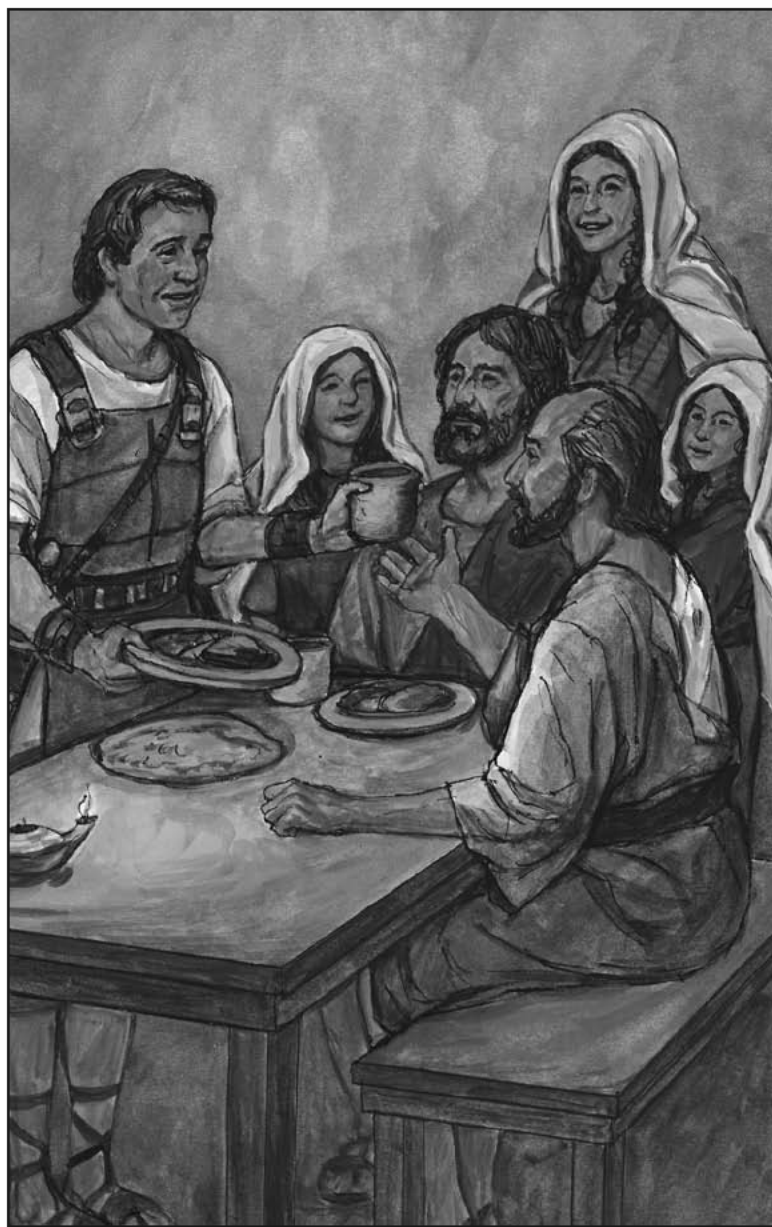
(Lea Romanos 15:14-16)

¹⁴ Hermanos míos, estoy convencido de que ustedes están llenos de bondad y de todo conocimiento, y que saben aconsejarse unos a otros; ¹⁵ pero en esta carta me he atrevido a escribirles francamente sobre algunas cosas, para que no las olviden. Lo hago por el encargo que Dios en su bondad me ha dado, ¹⁶ de servir a Cristo Jesús para bien de los que no son judíos. El servicio sacerdotal que presto consiste en anunciar el evangelio de Dios, con el fin de presentar ante él a los no judíos, como ofrenda que le sea grata, santificada por el Espíritu Santo.

Recuerde que en el primer capítulo de su epístola a los Romanos, Pablo dijo que aún no había visitado Roma. Por lo tanto, se puede decir con certeza que Pablo no fundó la iglesia de Roma. Esos romanos llegaron a ser cristianos por la obra de otra persona. Note lo generoso que es el apóstol cuando evalúa la formación y la madurez cristiana de ellos: están llenos de bondad, su conocimiento es completo y son capaces de enseñar a otros.

La madurez que habían alcanzado le permitió a Pablo hablar muy claramente con ellos: “En esta carta me he atrevido a escribirles francamente sobre algunas cosas”. Pablo no nos dice específicamente cuáles eran esas cosas, pero en la siguiente declaración demuestra a lo que se refiere: “Por el encargo que Dios en su bondad me ha dado, de servir a Cristo Jesús para bien de los que no son judíos”.

Se puede decir que la cosa más audaz que hizo Pablo fue proclamar el mensaje de Jesús de Nazaret, un Mesías judío, a los gentiles. Esa fue la causa de la amarga oposición que el



Dios cuida a Pablo y a Silas en la cárcel de Filipos.

apóstol recibió de manos de sus compatriotas judíos. Pablo siempre comenzaba su obra de predicación en la sinagoga local, y cuando los judíos del lugar se negaban a aceptar su mensaje, Pablo siempre decía, como dijo en Antioquía: “Teníamos la obligación de anunciar el mensaje de Dios en primer lugar a ustedes, que son judíos; pero ya que ustedes lo rechazan y no se consideran dignos de la vida eterna, nos iremos a los que no son judíos” (Hechos 13:46). La decisión de ir a los gentiles produjo una feroz oposición contra Pablo y sus colaboradores, y dio lugar a golpes e incluso a apedreamientos.

Pablo compara la obra que él hizo entre los gentiles con la que hacían los sacerdotes del Antiguo Testamento. El sacerdote era un “mediador” que tomaba la ofrenda del adorador y la presentaba delante del Señor. De la misma manera, Pablo muestra que se considera un “mediador”, al decir: “El servicio sacerdotal que presto consiste en anunciar el evangelio de Dios, con el fin de presentar ante él a los no judíos, como ofrenda que le sea grata, santificada por el Espíritu Santo”.

Para recordar:

1. El deber del sacerdote era presentarle las _____ a Dios.
2. La ofrenda que Pablo, como sacerdote, le presenta a Dios, son los _____.

(Verifique sus respuestas en la página 171)

(Lea Romanos 15:17-19)

¹⁷ Tengo razón para gloriarme en Cristo Jesús de mi servicio a Dios, ¹⁸ porque no me atrevo a hablar de nada, aparte de lo que Cristo mismo ha hecho por medio de mí para llevar a los no judíos a obedecer a Dios. Esto se ha realizado con palabras y hechos, ¹⁹ por el poder de señales y milagros y por el poder del Espíritu de Dios. De esta manera he llevado a buen término el anuncio del evangelio de Cristo, desde Jerusalén y por todas partes hasta la región de Iliria.

Justificados por la fe

La obra de Pablo entre los gentiles fue muy controversial, pero él no la defendió de ninguna manera ni se disculpó por ella. Al contrario, sin ninguna duda él dice: “Tengo razón para gloriarme en Cristo Jesús de mi servicio a Dios”.

Pablo se podía haber gloriado de que él era un poderoso predicador y que las muchas conversiones que ocurrieron fueron “por lo que yo he dicho y hecho”. Además, Dios le había dado el poder de hacer señales y milagros; incluso podía decir que Dios le había dado “el poder del Espíritu de Dios”.

Pablo pudo haberse jactado, pero no lo hizo. Al contrario, dijo: “No me atrevo a hablar de nada, aparte de lo que Cristo mismo ha hecho por medio de mí”.

Llegar a nuevos lugares

(Lea Romanos 15:19b-22)

De esta manera he llevado a buen término el anuncio del evangelio de Cristo, desde Jerusalén y por todas partes hasta la región de Iliria.²⁰ Pero siempre he procurado anunciar el evangelio donde nunca antes se había oído hablar de Cristo, para no construir sobre bases puestas por otros,²¹ sino más bien, como dice la Escritura: “Verán los que nunca habían tenido noticias de él; entenderán los que nunca habían oído de él.”—(*Isaías 52:15*)²² Precisamente por esto no he podido ir a verlos, aunque muchas veces me lo había propuesto.

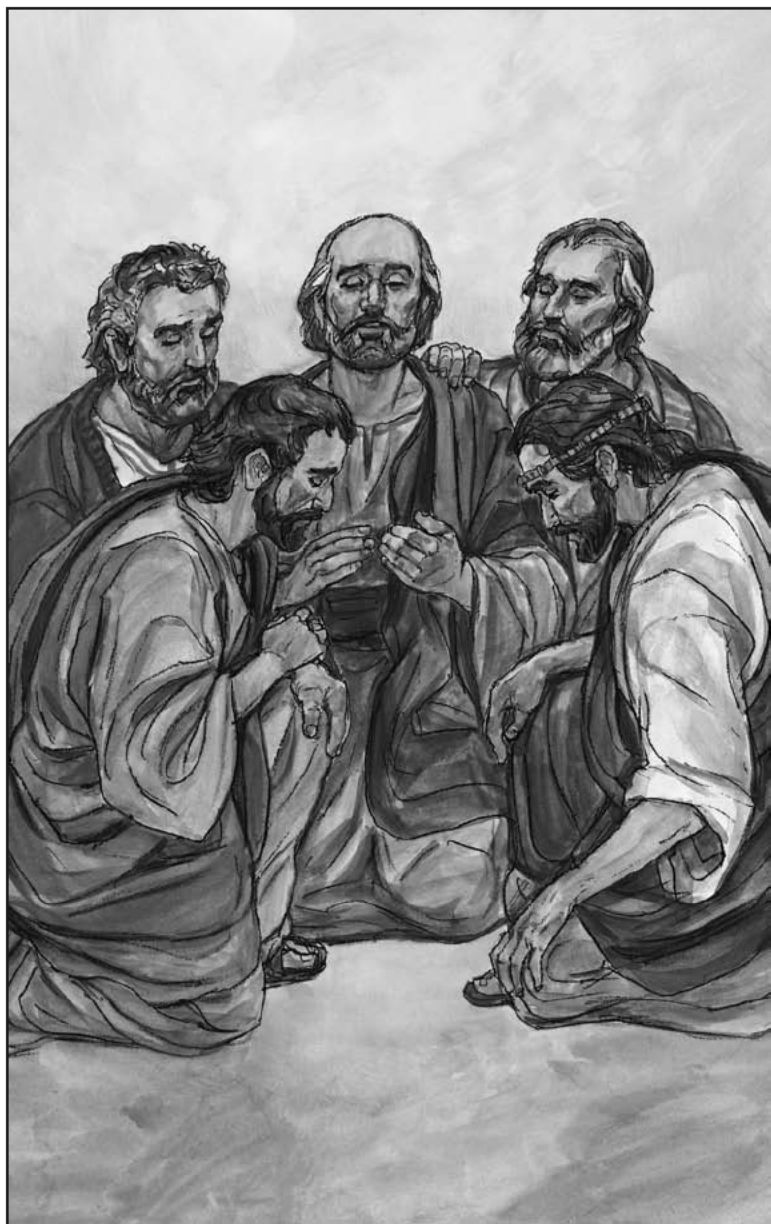
En estos versículos notamos una característica del ministerio de Pablo. Él tiene como objetivo una audiencia específica; es un apóstol a los gentiles. En la lectura que sigue, vamos a notar otro aspecto de su método de predicación: que su ministerio tiene una restricción territorial. Pablo no iba a lugares en los que otros misioneros cristianos habían trabajado antes. Por eso dice: “Pero siempre he procurado anunciar el evangelio donde nunca antes se había oído hablar de Cristo, para no construir sobre bases puestas por otros”. Esa manera de proceder concuerda con lo que predijo el profeta Isaías, cuando escribió: “Verán los que nunca habían tenido noticias de él; entenderán los que nunca habían oído de él”.

Eso no significa que Pablo iba a todo lugar que él quisiera. En Hechos 16:6,7 se nos dice que Dios le impidió que fuera a predicar en la provincia de Asia Menor. En lugar de eso, Dios lo llamó por medio de una visión a Macedonia, que está situada en Europa. Obedeciendo al mandato de Dios, Pablo predicó en las regiones que están a lo largo de la costa noreste del Mediterráneo. Por haber seguido ese modelo durante un número de años, Pablo pudo decir: “De esta manera he llevado a buen término el anuncio del evangelio de Cristo, desde Jerusalén y por todas partes hasta la región de Iliria”.

Recuerde que la iglesia cristiana del Nuevo Testamento comenzó en Jerusalén, el día de Pentecostés. Desde allí se difundió por toda la región de Judea y después por el mundo no judío; Jerusalén fue el punto de partida. Las otras partes a las que se refiere Pablo llegan hasta la provincia romana de Iliria, que está situada exactamente al este de Italia, en lo que ahora es el moderno país de Albania y de sus vecinos, que anteriormente fueron conocidos como Yugoslavia.

En cuanto al territorio que está situado entre Jerusalén e Iliria, Pablo puede decir: “Siempre he procurado anunciar el evangelio”. No debemos pensar que ya no era necesaria la predicación del evangelio en esos territorios. Pablo no estaba diciendo que él se había acercado personalmente a cada persona con el evangelio, ni que había estado en cada ciudad ni en cada aldea.

Para entender correctamente la situación, tenemos que notar otro aspecto del método misionero de Pablo. Él iba a los grandes centros de población en los diversos territorios, como a las grandes ciudades de Éfeso en Asia Menor y de Corinto en Grecia. Después de haber fundado una congregación en un entorno urbano, Pablo se dirigía a la siguiente área. Mientras tanto, su colaborador y sus compañeros misioneros se quedaban en ese lugar para continuar trabajando en la obra, sirviendo a la congregación que se había establecido y usándola como base para llevar el mensaje del evangelio a las regiones circundantes con sus ciudades y aldeas.



Pablo ora con los ancianos en Éfeso.

Pablo no se queja de las condiciones especiales que Dios le ha impuesto a su ministerio misionero. Al contrario, le está explicando a sus lectores por qué ha transcurrido tanto tiempo sin que haya podido ir a visitarlos en Roma. Ha habido lugares a los que no han llegado otros y en los cuales era necesario que él predicara el evangelio. Eran los centros urbanos de los países del Mediterráneo oriental, a los que Dios lo encaminó, y que habían sido la prioridad. Pero ahora él había hecho la obra de predicar las buenas noticias sobre Cristo en esas regiones, y estaba en libertad de ir a Roma.

Para recordar:

3. Pablo no trató de establecer congregaciones en áreas en las que otros hubieran _____ antes que él.
4. Pablo fundó congregaciones en áreas _____. Después, él se trasladaba a otros lugares, y sus colaboradores se quedaban para continuar la obra en _____.
5. Mediante el método de predicación en centros urbanos, Pablo terminó la predicación del evangelio desde _____ hasta _____.

(Verifique sus respuestas en la página 171)

(Lea Romanos 15:23,24)

²³ Pero ahora que ya he terminado mi trabajo en estas regiones, y como desde hace muchos años estoy queriendo visitarlos, ²⁴ espero que podré hacerlo durante mi viaje a España. Y una vez que haya tenido el gusto de verlos, aunque sea por poco tiempo, espero que ustedes me ayuden a continuar el viaje.

Pablo dice: “Desde hace muchos años estoy queriendo visitarlos”. Eso nos permite concluir que en Roma había existido una congregación cristiana por muchos años, y que Pablo no la fundó. Sin embargo, no sabemos quién la fundó. Hechos 2:10 nos dice que el día de Pentecostés, cuando fue derramado el Espíritu Santo sobre los apóstoles, había “gente de Roma” entre los asistentes. Quizás esas personas

Justificados por la fe

compartieron el mensaje con los de su casa. Además, en la antigüedad existía este dicho: “Todos los caminos llevan a Roma”. Tal vez los cristianos de la zona del Mediterráneo oriental se trasladaron a Roma y conformaron ahí un grupo cristiano. No lo sabemos.

Recuerde que una de las limitaciones del ministerio de Pablo consistió en que él no edificó sobre la obra de otra persona. Él no estableció congregaciones en lugares donde otros ya habían compartido el evangelio. Note el cuidado con el que Pablo elige aquí sus palabras. No les está diciendo que les va a llevar el evangelio, sino dice: “Hace muchos años estoy queriendo visitarlos... espero que podré hacerlo... después de que haya tenido el gusto de verlos”. Pablo va a ir a visitarlos sencillamente como un hermano en la fe porque desea gozar de su compañía por un tiempo.

El compañerismo cristiano, que consiste en estar en unión con los otros creyentes, es una gran alegría y una preciosa bendición. Tenemos que aprovechar todas las oportunidades que tengamos para adorar juntos, para recibir juntos la Santa Cena, para alegrarnos con los demás en los momentos felices y para consolarnos unos a otros en los momentos de tribulación y tristeza. Hasta el gran apóstol Pablo apreciaba mucho la compañía los hermanos en la fe. Dios quiere que nosotros hagamos lo mismo.

No obstante, además de disfrutar de una agradable visita, había también otra razón por la cual Pablo les escribió esta carta a los cristianos de Roma. La obra misionera de Pablo en las regiones del Mediterráneo oriental había terminado; ahora podía pensar en ir a una nueva región: a la región del Mediterráneo occidental. Pablo comparte sus planes con los romanos, cuando les dice: “Espero que podré hacerlo durante mi viaje a España. Y una vez que haya tenido el gusto de verlos, aunque sea por poco tiempo, espero que ustedes me ayuden a continuar el viaje.”

Probablemente Pablo piensa ir a España por vía marítima. En esos tiempos no había barcos de pasajeros, sino que los

viajeros se embarcaban en naves de carga, acampando en la cubierta y teniendo que procurar su propia comida y protegerse contra los elementos. Todo eso, además de lo que pagaban por el pasaje, constituía un gasto considerable. Al decirles: “Espero que ustedes me ayuden a continuar mi viaje”, el apóstol sugiere que los romanos le podrían ayudar con algunos de los costos del viaje.

Además, después de llegar a España, Pablo iba a necesitar algún dinero para los gastos diarios, y también en esto los romanos podían ser de mucha ayuda con una donación en dinero. Pablo les estaba dando a sus lectores la oportunidad de tomar parte en una nueva obra misionera en un territorio que aún no había escuchado el mensaje del evangelio. Sin embargo, antes de que Pablo pudiera ir a Roma y utilizar esa congregación como punto de partida para llegar a España, había una tarea inconclusa a la que debía atender.

Para recordar:

6. Pablo comparte con los romanos el plan que tiene de ir a _____.
7. En el camino a España, Pablo quiere _____ a los cristianos de Roma.
8. Pablo invita a los romanos para que lo _____ en esa nueva misión.

(Verifique sus respuestas en la página 171)

(Lea Romanos 15:25-29)

²⁵ Pero ahora voy a Jerusalén, a llevar ayuda a los hermanos de allí. ²⁶ Porque los de Macedonia y Acaya decidieron voluntariamente hacer una colecta y mandarla a los hermanos pobres de Jerusalén. ²⁷ Lo decidieron voluntariamente, aunque, en realidad, estaban en la obligación de hacerlo, porque así como los creyentes judíos compartieron sus bienes espirituales con los no judíos, estos, a su vez, deben ayudar con sus bienes materiales a los creyentes judíos. ²⁸ Así que, cuando yo haya terminado este asunto y les haya entregado a ellos la colecta, saldré para España, y de paso los visitaré a ustedes. ²⁹ Estoy seguro de que cuando yo vaya, nos enriqueceremos todos con las bendiciones de Cristo.

Justificados por la fe

Recuerde todo el espacio que Pablo le ha dedicado en esta carta al tema de que los judíos y los gentiles creyentes vivan en armonía. El apóstol exhorta a los hermanos fuertes para que les ayuden a los que son más débiles.

La pobreza de muchos de los judíos cristianos de Jerusalén les ofrecía a sus hermanos gentiles del Asia menor y de Europa una excelente oportunidad para demostrar su amoroso interés por esos hermanos en la fe. Bajo la dirección de Pablo, las congregaciones gentiles hicieron una colecta de dinero. En el momento en que les estaba escribiendo la carta a los romanos, ya se había recolectado el dinero, y Pablo, en compañía de un comité integrado por miembros de varias de las congregaciones que contribuyeron, estaban listos para llevar la donación a Jerusalén. Pablo tiene cuidado para hacer bien todo. La donación no era sólo para llevarles alivio en las necesidades físicas, sino también tenía implicaciones espirituales. Era una manifestación de la unidad que había entre los hermanos en la fe en Cristo. Al terminar esta importante tarea de llevar la donación, Pablo estaría libre para dirigirse al occidente, a Roma, y de ahí, a España.

Por cierto, esta es la única mención que hace Pablo de un viaje a España; no sabemos si alguna vez llegó allá. La Biblia guarda silencio sobre ese detalle. La Escritura nos dice todo lo que necesitamos saber para la salvación, pero no siempre no dice todo lo que queremos saber.

Para recordar:

9. Antes de ir a España, Pablo tenía que llevar una _____ a _____.
10. La donación tenía dos propósitos. Primero fue para dar _____ a los pobres que había en Jerusalén.
11. Un segundo propósito era manifestar la unidad que había entre los _____ en la fe en Cristo.

(Verifique sus respuestas en la página 171)

(Lea Romanos 15:30-33)

³⁰ Hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor que el Espíritu nos da, les ruego que se unan conmigo en la lucha, orando a Dios por mí.

³¹ Pidán a Dios que me libre de los incrédulos que hay en Judea, y que la ayuda que llevo a los hermanos de Jerusalén sea bien recibida, ³² para que, si Dios quiere, llegue yo con alegría a verlos a ustedes y tenga descanso al visitarlos. ³³ Que el Dios de paz esté con todos ustedes. Amén.

En el versículo 13 de este capítulo, Pablo oró por sus lectores romanos. Ahora, en estos versículos, les pide a los romanos que oren por él. Básicamente pide dos cosas.

Primero les insta: “Pidán a Dios que... la ayuda que llevo a los hermanos de Jerusalén sea bien recibida”. Este es el aspecto espiritual de la donación. Pablo les pide a los romanos que oren para que el resultado de este acto de bondad tenga como resultado que los judíos y los gentiles se acerquen más. Pero el logro de ese efecto no es automático; después de todo, los judíos y los gentiles habían sido hostiles los unos a los otros durante siglos. Sin embargo, hay una buena razón para tener la esperanza de que aquí se logre ese efecto deseado, porque esta donación iba para “los hermanos” de Jerusalén.

No había muchas posibilidades de que Pablo fuera recibido con cordialidad por la mayoría de los judíos que habían rechazado a Cristo y a su mensaje. Pensando en esa oposición, Pablo les hace una segunda petición: “Pidán a Dios que me libre de los incrédulos que hay en Judea”.

Los temores de Pablo estaban bien fundados. Cuando llegó a Jerusalén, sospecharon equivocadamente que iba a hacer impuro al templo llevando gentiles a ese lugar. Se reunió una multitud que dio lugar a un motín. A Pablo lo salvaron, por el momento, los soldados de la fuerza romana de ocupación que estaba estacionada en Jerusalén. Sin embargo, hubo un mal efecto colateral: Pablo cayó bajo el corrupto sistema legal de la provincia. Para obtener justicia, tuvo que apelar al César en Roma. De esa manera, Pablo fue efectivamente a Roma, pero no de la manera como él lo había planeado. Todo esto, desde luego, estaba todavía en el futuro en el momento en que Pablo escribió esta carta. Aquí dice, con fe confiada: “Si Dios quiere,

Justificados por la fe

llegue yo con alegría a verlos a ustedes y tenga descanso al visitarlos”.

Para recordar:

12 Pablo les pide a los romanos que _____ por él.

13. Pablo les pide que oren para que la ayuda que lleva sea bien recibida por los _____.

14. Pablo les pide que oren para que Dios lo libre de los _____ que hay en Judea.

(Verifique sus respuestas en la página 171)

Para recordar - Respuestas

1. ofrendas; 2. gentiles cristianos; 3. trabajado; 4. urbanas; los lugares vecinos; 5. Jerusalén, Iliria; 6. España; 7. visitar; 8. apoyen; 9. colecta, Jerusalén; 10. alivio; 11. hermanos; 12. oren; 13. judíos cristianos de Jerusalén; 14. judíos incrédulos.

**EXAMEN - Justificados por la fe:
Un estudio sobre La Epístola a los Romanos**

Sección 7

Por favor, repase los temas "Para Recordar".

1. El deber del sacerdote era presentarle los _____ a Dios.
2. La ofrenda que Pablo, como sacerdote, le presenta a Dios, son los _____.
3. Pablo fundó congregaciones en áreas _____. Después se trasladaba a otros lugares, y sus colaboradores se quedaban _____ en la obra.
4. Pablo comparte el plan que tiene de ir a _____.
5. En el camino a España, Pablo quiere _____.
6. Pablo les pide a los romanos que _____.
7. Antes de ir a España, Pablo tenía que llevar una _____ a _____.
8. La donación tenía dos propósitos. Una era dar _____ a los pobres de Jerusalén. El segundo propósito era unir a los _____ y a los _____.

Justificados por la fe

9. Pablo les pide a los romanos que oren para que la donación sea bien recibida por los

_____.

10. Pablo les pide a los romanos que oren para que Dios lo proteja de los _____.

(Verifique sus respuestas en la página 195)



JUSTIFICADOS POR LA FE

Sección 8:
Conclusión de la carta

Romanos 16:1-27

**Justificados por la fe:
Un estudio de La Epístola a los Romanos**

SECCIÓN OCHO:

Conclusión de la carta (Romanos 16:1-27)

Elogio a una diaconisa (Romanos 16:1,2)

(Lea Romanos 1:1,2)

¹ Les recomiendo a nuestra hermana Febe, diaconisa en la iglesia de Cencreas. ² Recíbanla bien en el nombre del Señor, como se debe hacer entre los hermanos en la fe, y ayúdenla en todo lo que necesite, porque ha ayudado a muchos, y también a mí mismo.

Pablo les pide a los romanos que reciban bien a la hermana Febe. No sabemos cuál fue la obra que ella hizo en la iglesia de Cencreas, ni cuál era el propósito de la visita a Roma. Como la presenta en calidad de servidora de la iglesia, lo más posible es que haya sido una diaconisa, y no un miembro de su familia. Febe les había sido útil a muchas personas, incluyendo a Pablo. En efecto, es posible que le hubiera sido útil de manera especial en relación con el viaje a Roma.

Tenga en cuenta que Pablo escribió esta carta en la ciudad griega de Corinto. Esa ciudad estaba localizada en una franja estrecha de tierra, con el mar en sus dos costados. Tenía dos puertos, uno mirando al oriente y el otro al occidente. Cencreas era el puerto del costado oriental.

En el mundo antiguo no había servicio internacional de correo como el que tenemos en la actualidad. Si alguien quería enviar una carta a algún lugar, el mejor procedimiento era buscar una persona que fuera a viajar a ese lugar y pedirle que la entregara personalmente. Es muy posible que Febe haya sido la persona que les llevó la carta de Pablo a los romanos. Y esa misma carta pudo haber servido como carta de presentación para ella.

Justificados por la fe

Para recordar:

1. Febe era de la ciudad griega de _____, que fue también la ciudad en la que Pablo escribió la carta.
2. Febe, que viajó a la ciudad de _____, pudo haber llevado la _____.

(Verifique sus respuestas en la página 188)

Saludos de Pablo (Romanos 16:3-16)

(Lea Romanos 16:3-5)

³ Saluden a Prisca y Áquila, mis compañeros de trabajo en el servicio de Cristo Jesús. ⁴ A ellos, que pusieron en peligro su propia vida por salvar la mía, no solo yo les doy las gracias, sino también todos los hermanos de las iglesias no judías. ⁵ Saluden igualmente a la iglesia que se reúne en casa de Prisca y Áquila. Saluden a mi querido amigo Epéneto, que en la provincia de Asia fue el primer creyente en Cristo.

Hechos 18:1-3 nos informa que Prisca y Aquila eran esposos. Pablo los conoció en su primera visita a Corinto. Eran fabricantes de tiendas, y como Pablo también era fabricante de tiendas, trabajó con ellos durante un tiempo para apoyar su ministerio. Aquila y Prisca emprendieron un viaje y llevaron el mensaje cristiano a todos los lugares a donde fueron. En el momento en que Pablo estaba escribiendo esta carta, ellos estaban en Roma, y Pablo les envió sus saludos.

Esta piadosa pareja tenía una congregación cristiana que se reunía en su casa. Las primeras congregaciones cristianas eran “iglesias domésticas”, iglesias que se reunían en las casas, porque no tenían los medios para construir “templos”. Además, no hubiera sido prudente llamar la atención (ni la persecución) con la construcción de lugares especiales para la adoración. Quizás incluso la actividad de esta iglesia doméstica de bajo perfil era un riesgo para ellos. Pablo dice que Aquila y Prisca “pusieron en peligro su propia vida”.

Para recordar:

3. _____ y _____ eran una pareja que Pablo conoció en su primera visita a Corinto.
4. Ellos eran fabricantes de _____, pero también eran muy buenos misioneros.
5. En Roma, ellos tenían una congregación cristiana que se reunía en su _____.

(Verifique sus respuestas en la página 188)

La siguiente sección de la carta es una lista de las diversas personas a las que el apóstol les envía sus saludos personales. Los lectores de Roma habrán reconocido de inmediato a quiénes se refería, pero nosotros no somos tan afortunados. Ninguna de las personas que se nombran aquí se menciona en ningún otro lugar de la Escritura. Nuestro conocimiento se limita a las cortas informaciones que Pablo les agrega a los nombres.

Quizás lo más práctico sea leer toda la lista y luego ver que conexiones y agrupamientos se pueden hacer.

(Lea Romanos 16:5-16)

⁵ Saluden a mi querido amigo Epéneto, que en la provincia de Asia fue el primer creyente en Cristo.

⁶ Saluden a María, que tanto ha trabajado por ustedes. ⁷ Saluden a mis paisanos Andrónico y Junias, que fueron mis compañeros de cárcel; se han distinguido entre los apóstoles, y se hicieron creyentes en Cristo antes que yo.

⁸ Saluden a Ampliato, mi querido amigo en el Señor. ⁹ Saluden a Urbano, nuestro compañero de trabajo en Cristo, y a mi querido Estaquis. ¹⁰ Saluden a Apeles, que ha dado tantas pruebas de su fe en Cristo; y también a los de la familia de Aristóbulo. ¹¹ Saluden a mi paisano Herodión, y a los de la familia de Narciso que creen en el Señor. ¹² Saluden a Trifena y a Trifosa, que trabajan en la obra del Señor; y también a nuestra querida hermana Pérside, que tanto ha trabajado en la obra del Señor. ¹³ Saluden a Rufo, distinguido creyente en el Señor, y a su madre, que ha sido también como una madre para mí. ¹⁴ Saluden a Asíncrito, a Flegonte, a Hermes, a Patrobas, a Hermas y a los hermanos que están con ellos. ¹⁵

Justificados por la fe

Saluden también a Filólogo y a Julia, a Nereo y a su hermana, a Olimpas y a todos los hermanos en la fe que están con ellos.

¹⁶ Salúdense los unos a los otros con un beso santo. Todas las iglesias de Cristo les mandan saludos.

Lo primero que notamos es que es una lista muy extensa; Pablo les envía saludos, por su nombre, a más de dos docenas de personas. No hay una lista como esta en ninguna otra carta de la Escritura. El extenso número de saludos es más notable si recordamos que Pablo aún no había visitado la congregación de Roma. Una posible explicación es que Pablo los había conocido anteriormente mientras trabajaba “desde Jerusalén... hasta la región de Iliria”, y que después esas personas se trasladaron a Roma. Por ejemplo, el versículo 5 nos informa que Epéneto “en la provincia de Asia fue el primer creyente en Cristo”.

Un segundo aspecto de interés es la cantidad de mujeres a quienes saludo y elogio en la lista. Pablo permaneció soltero, y en la primera carta que les escribió a los Corintios, les dice que en tiempos de dificultad sería aconsejable que las demás personas también permanecieran solteras. Algunos han entendido mal estas palabras, como si Pablo despreciara a las mujeres, pero note el saludo cordial y el cálido elogio que Pablo les envía a siete mujeres, a cada una por su nombre:

Saluden a María, que tanto ha trabajado por ustedes (v 6)

Saluden a Trifena y a Trifosa, que trabajan en la obra del Señor (12)

Y también a nuestra querida hermana Pérside, que tanto ha trabajado en la obra del Señor (12)

Saluden a Rufo, distinguido creyente en el Señor, y a su madre, que ha sido también como una madre para mí (13)

Y a Julia, a Nereo y a su hermana (15)

Pablo concluye la lista con una exhortación para los lectores: “Salúdense los unos a los otros con un beso santo”.

Este beso es una expresión visible de la unidad en la fe que compartía ese grupo. No tiene ninguna implicación de tipo romántico.

Para recordar:

6. La carta a los Romanos tiene una inusualmente larga lista de _____.
7. Podemos decir que Pablo no desprecia a las _____ porque las elogia.
8. El beso santo al que Pablo los exhorta, es una expresión de la _____ en la fe.

(Verifique sus respuestas en la página 188)

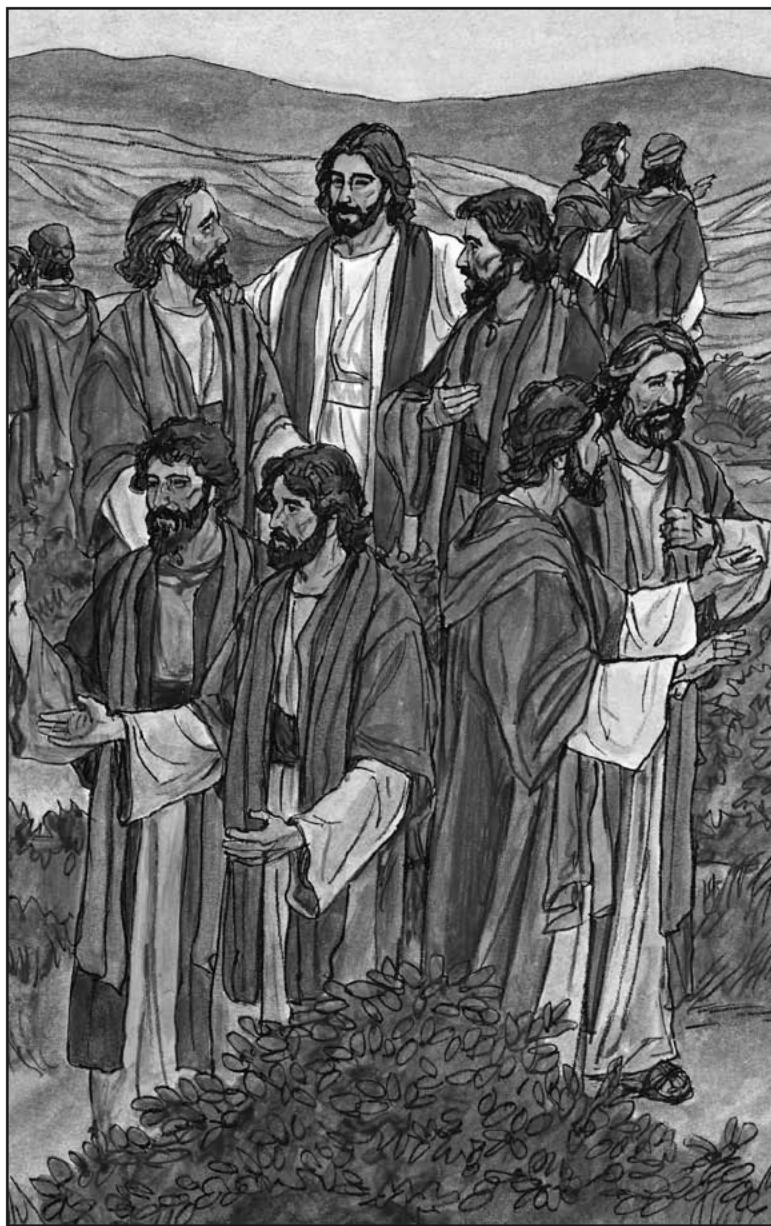
Una advertencia

(Lea Romanos 16:17-20)

¹⁷ Hermanos, les ruego que se fijen en los que causan divisiones y ponen tropiezos, en contra de la enseñanza que ustedes recibieron. Apártense de ellos, ¹⁸ porque no sirven a Cristo nuestro Señor, sino a sus propios apetitos, y con sus palabras suaves y agradables engañan el corazón de la gente sencilla. ¹⁹ Todos saben que ustedes han sido obedientes. Me alegro de su actitud, y quiero que muestren sabiduría para hacer lo bueno, pero no para hacer lo malo; ²⁰ así el Dios de paz aplastará pronto a Satanás bajo los pies de ustedes. Que nuestro Señor Jesús les dé su gracia.

Pablo les ha enviado saludos individuales a más de dos docenas de personas, y también a algunos grupos de creyentes que se reúnen en casas particulares. Sin embargo, hay un grupo al que no le envía saludos; es el grupo de los falsos maestros que les están poniendo tropiezos a los cristianos de Roma.

Anteriormente, Pablo había exhortado a los creyentes fuertes para que fueran considerados con los que eran débiles en la fe. Los miembros más débiles eran personas que no tenían claridad sobre algunos asuntos espiritualmente neutrales. Los ejemplos que menciona Pablo se refieren a los alimentos que uno podía comer y al día apropiado para la



Jesús envía sus discípulos.

adoración. Mientras que el asunto se limite a las cosas neutrales, y los miembros más débiles sigan dispuestos a aprender, los deben tratar con gran consideración y paciencia.

Pero la situación cambia por completo si un hermano débil deja de estar dispuesto a escuchar y a aprender, sino que se erige como maestro e insiste en que el asunto en cuestión no tiene carácter neutral, sino que es algo que se requiere para la salvación. Eso no se puede tolerar.

Ocurre un problema similar cuando se trata algo que no es neutral como si lo fuera. Una de las cosas que nunca es neutral es la doctrina que se enseña en la Biblia. Jesús envió a los apóstoles a predicar el evangelio a todas las naciones y a enseñarles “a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes” (Mateo 28:20). ¡La enseñanza correcta es esencial!

Pablo no les dice a los romanos: “Un poco de falsa doctrina no les va a hacer daño”. Al contrario, es muy claro en la manera como deben tratar a los falsos maestros. Les dice: “Apártense de ellos”. ¡Los falsos maestros son peligrosos! “No sirven a Cristo nuestro Señor, sino a sus propios apetitos, y con sus palabras suaves y agradables engañan el corazón de la gente sencilla”.

El motivo que tiene Pablo para hablar con tanta contundencia no es la hostilidad contra los falsos maestros, sino el amor por los creyentes sencillos a los que está tratando de proteger. A ellos, les dice: “Quiero que muestren sabiduría para hacer lo bueno, pero no para hacer lo malo”.

Los falsos maestros pueden ser atractivos y engañosos; Pablo dice que ellos “con sus palabras suaves y agradables engañan el corazón de la gente sencilla”. Los falsos maestros son peligrosos, pero los creyentes de Roma no estaban indefensos. Ellos (así como nosotros) tenían la Palabra por medio de la cual obra el Espíritu Santo. Armado de esta manera, Pablo puede prometer confiadamente: “El Dios de paz aplastará pronto a Satanás bajo los pies de ustedes”.

Justificados por la fe

Para recordar:

9. Pablo les envía saludos a muchas personas de Roma, pero hay un grupo al que no saluda. En lugar de saludarlos, advierte contra los _____.
10. Pablo les dice a los romanos que se _____ de los falsos maestros.
11. Los falsos maestros son peligros porque enseñan _____ doctrina.
12. Los falsos maestros no sirven a _____, sino a sus propios _____.
13. Aprendemos la doctrina correcta por el estudio de la _____ de Dios.

(Verifique sus respuestas en la página 188)

Saludos de los colaboradores de Pablo

(Lea Romanos 16:21-23)

²¹ Les manda saludos Timoteo, mi compañero de trabajo; y también Lucio, Jasón y Sosípatro, mis paisanos. ²² Yo, Tercio, que estoy escribiendo esta carta, también les mando saludos en el Señor. ²³ Los saluda Gayo. Estoy alojado en su casa, que él pone a disposición de toda la iglesia. También los saluda Erasto, tesorero de la ciudad, y el hermano Cuarto.

Hechos 16:1-3 nos informa que, en su segundo viaje misionero, Pablo conoció a un joven llamado Timoteo. Reconociendo los talentos especiales que tenía Timoteo para la obra misionera, Pablo lo llevó con él cuando continuó el viaje.

Anteriormente, cuando hablamos del método de predicación de Pablo, notamos que fundaba congregaciones en los grandes centros urbanos y luego iba a otros lugares, dejando en cada congregación colaboradores que les servían y que llegaban con el evangelio a los lugares cercanos. Timoteo era uno de esos colaboradores, el cual, en ese

momento, estaba con Pablo en Corinto. En otras ocasiones trabajó solo. Entre los libros del Nuevo Testamento se encuentran dos cartas que Pablo le escribió a Timoteo.

De Lucio, Jasón y Sosípatro no sabemos nada más que los nombres y el interesantísimo detalle de que son “paisanos” [“parientes”, según otras traducciones] de Pablo. La situación se hace todavía más interesante cuando recordamos que la lista de personas de Roma a quienes Pablo les envió saludos antes en este capítulo incluía a tres otros “paisanos” (o parientes): Andrónico, Junias (v. 7) y Herodión (v. 11). En el caso de Andrónico y Junias, Pablo agrega este intrigante detalle: “se hicieron creyentes en Cristo antes que yo”. Eso parece sugerir que mientras Saulo/Pablo estaba persiguiendo ferozmente a los cristianos, algunos de los miembros de su familia estaban siendo ganados para la fe.

Dado que la imprenta no fue inventada hasta el siglo XV, todos los documentos escritos antes tenían que ser copiados a mano. Un oficio muy importante era el de secretario profesional. Aparentemente, Pablo dictó esta carta a un hermano en la fe, Tercio, quien escribió esas palabras con muy buena letra.

Gayo era un nombre muy común en los tiempos antiguos; es un nombre que aparece varias veces en las cartas del Nuevo Testamento. Sin embargo, no sabemos si es la misma persona a la que le envía saludos aquí. Note aquí otro ejemplo de que los primeros cristianos se reunían en casas particulares y no en lugares públicos de adoración.

Tanto el libro de Hechos como la segunda carta de Pablo a Timoteo hacen mención de un colaborador llamado Erasto. Esos pasajes indican que él estaba muy activamente comprometido en la obra misionera. El hombre que aquí les envía saludos a los conocidos en Roma, parece haber sido un alto funcionario de la ciudad de Corinto, por lo que tal vez no es el mismo Erasto que le ayudaba a Pablo en la misión.

Esta es la única mención de Cuarto en la Escritura.

Justificados por la fe

Para recordar:

14. Timoteo fue uno de los _____ de Pablo.
15. Tercio fue el _____ de Pablo.
16. Erasto era un alto _____ de la ciudad de Corinto.

(Verifique sus respuestas en la página 188)

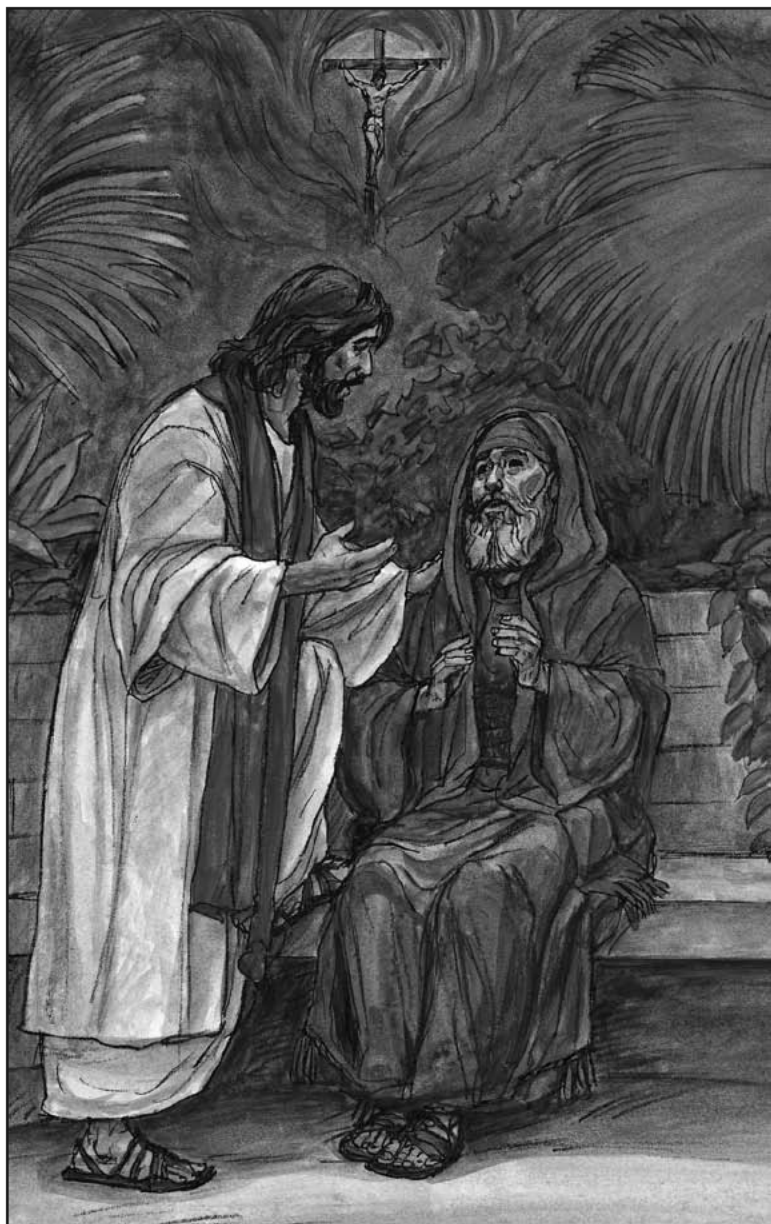
(Lea Romanos 16:25-27)

²⁵ Alabemos a Dios, que puede hacerlos a ustedes firmes conforme al evangelio que yo anuncio y la enseñanza acerca de Jesucristo. Esto está de acuerdo con lo que Dios ha revelado de su designio secreto, el cual estuvo oculto desde antes que el mundo existiera, ²⁶ pero ahora se ha dado a conocer por los escritos de los profetas, de acuerdo con el mandato del Dios eterno. Este secreto del plan de Dios se ha dado a conocer a todas las naciones, para que crean y obedezcan. ²⁷ ¡A Dios, el único y sabio, sea la gloria para siempre por medio de Jesucristo! Amén.

Pablo termina esta carta como la comenzó, dirigiendo la atención de los lectores al mensaje salvador del evangelio que él ha sido llamado a predicar. En el versículo 16 del primer capítulo, había dicho: “No me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para que todos los que creen alcancen la salvación, los judíos en primer lugar, pero también los que no lo son”.

Aquí, en el último párrafo de su carta, Pablo llama la atención una vez más a la grandeza de su mensaje, asegurando a sus lectores que ese mensaje es todo lo que necesitan: “Dios... puede hacerlos a ustedes firmes conforme al evangelio que yo anuncio y la enseñanza acerca de Jesucristo”.

A través de los siglos, siempre ha habido un solo plan de salvación, que es por la fe en Jesucristo, el Mesías prometido. Como el Salvador prometido había de nacer de la nación judía, Dios les dio a ellos reglas y normas especiales. Para muchas personas, eso parecía indicar que el plan divino de salvación era solamente para la nación judía. El hecho de que también los gentiles, junto con los judíos, eran objetos del amor



Jesús habla con Nicodemo.

Justificados por la fe

salvador de Dios era un “diseño secreto” que se le tenía que explicar al mundo.

El llamamiento que le hizo Dios a Pablo para ser misionero a los gentiles, dio perfecta claridad sobre cuál había sido su intención desde el principio. Pablo dice: “Este diseño secreto del plan de Dios se ha dado a conocer a todas las naciones, para que crean y obedezcan”.

Este mensaje de la gracia de Dios para todas las naciones ya había sido proclamado por los profetas del Antiguo Testamento, y fue conservado en sus escritos, pero se le tenía que explicar al mundo del Nuevo Testamento. La carta de Pablo a los Romanos nos da una magistral explicación del plan divino de salvación. Es un plan que les da la justicia tanto a los judíos como a los gentiles, por el mérito de Cristo Jesús. Por fe, el creyente recibe personalmente la justicia de Cristo. Revestido de la justicia de Cristo, el pecador perdonado se puede presentar sin temor delante del Dios justo y santo.

Era absolutamente necesario que los romanos llegaran a comprender y aceptar este mensaje de salvación como un regalo gratuito. Y para nosotros sigue siendo igualmente importante. Aunque vivimos dos mil años después, y lejos de Roma, por la gracia de Dios, la carta de Pablo nos ha llegado también a nosotros. Apreciemos ese mensaje y aceptémoslo por lo que es: el poder de Dios para salvación de todo el que cree.

Ante un regalo tan precioso sólo podemos responder, como respondió el apóstol, con palabras de asombro y alabanza: “¡A Dios, el único y sabio, sea la gloria para siempre por medio de Jesucristo! Amén”.

Para recordar:

17. Tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, hay sólo un _____ de salvación.

18. La salvación viene al pecador por la fe en _____.

19. Por fe, la _____ de Cristo se le acredita al _____.
20. Revestido de la _____ de Cristo, el pecador puede estar delante de _____ sin temor.
21. El creyente en Cristo puede estar seguro de que va a pasar la eternidad con _____ en el _____.

(Verifique sus respuestas en la página 188)

Para recordar - Respuestas

1. Corinto; 2. Roma, carta de Pablo; 3. Aquila, Priscilla; 4. tiendas; 5. casa; 6. saludos; 7. mujeres; 8. unidad de los creyentes; 9. falsos maestros; 10. aparten; 11. falsa; 12. Cristo, apetitos; 13. Biblia; 14. colaboradores; 15. secretario; 16. funcionario; 17. plan; 18. Cristo; 19. justicia, creyente; 20. justicia, Dios; 21. Dios, cielo.

**EXAMEN - Justificados por la fe:
Un Estudio de La Epístola a los Romanos**

Sección 8

Por favor, repase los temas "Para Recordar".

1. Febe era de la ciudad griega de _____.
Ella pudo haber llevado la _____.
2. _____ y _____ eran un
equipo de esposo y esposa. Su profesión era
_____ pero también eran
muy buenos _____.
3. La carta a los Romanos tiene una lista inusualmente
larga de _____.
4. El beso santo al que los exhorta Pablo era una expresión
de _____.
5. En lugar de saludarlos, Pablo advierte contra los
_____.
6. Exhorta a los romanos para que se
_____ de los falsos maestros.
7. Los falsos maestros no están sirviendo a _____;
le sirven a sus propios _____.
8. Aprendemos la doctrina correcta estudiando la _____.
9. Tercio fue _____ de Pablo.
10. Tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, hay
solo _____ plan de salvación.

11. Por la fe, la _____ de Cristo se le acredita al _____.
12. Revestido de la _____ de Cristo, el creyente puede estar delante de _____ sin temor.
13. El creyente en Cristo puede estar seguro de que pasará la eternidad con _____ en _____.

(Verifique sus respuestas en la página 195)

GLOSARIO

Justificados por la Fe:

Un estudio de la Epístola a los Romanos

Abba – Un nombre para Dios que se usa en el Nuevo Testamento, que significa “padre”. Es un nombre que usaban los niños para los padres, que expresa una cercana relación familiar y de respeto.

Arrepentimiento – Estar entristecido por el pecado y apartarse de él, y volverse a Dios pidiendo el perdón, por medio de la fe en Jesús. Después, la persona deseará vivir una vida nueva, una vida santa.

Circuncisión – La acción de cortar el prepucio del varón. En el Antiguo Testamento era la señal y el sello de la promesa de salvación del Dios del pacto para Israel, que comenzó con Abraham. Es la señal que decía que esas personas le pertenecían a Dios. En el Nuevo Testamento, los creyentes entran por medio a la iglesia del bautismo a la iglesia, a la fe y a una nueva vida en Cristo.

Codiciar – Querer algo que no se debería tener, porque está en contra de la voluntad y el mandato de Dios. Codiciar es seguir deseando algo que no se puede obtener honestamente, porque está más allá de las propias capacidades.

Conciencia – El conocimiento innato de que hay un Dios y de que ciertas cosas son correctas y otras cosas no lo son, de acuerdo con la ley de Dios. La conciencia nos dice que, de acuerdo con la ley de Dios, las buenas acciones merecen su aprobación y recompensa, y que las malas acciones merecen su ira y condenación.

Conversión – Volverse a Dios, por medio de la fe en Jesús, por el misericordioso poder del Espíritu Santo. Incluye tanto el apartarse del pecado (arrepentimiento en el sentido estrecho) como volverse a Jesús por fe. El Espíritu Santo obra la conversión en los pecadores por medio del evangelio que se encuentra en la Palabra de Dios y en los sacramentos del bautismo y la cena del Señor.

Cuerpo glorificado – El cuerpo que se les dará a los creyentes en el cielo, que será como el cuerpo de Jesús después de que resucitó de entre los muertos. Será un cuerpo perfecto.

Gay – Una persona, hombre o mujer que es homosexual y tiene relaciones sexuales con una persona de su mismo género, una mujer con una mujer, o un hombre con un hombre.

Glorificar – Significa alabar y honrar a Dios.

Gracia – El favor o amor no merecido de Dios, que les da la salvación a los pecadores condenados, como un don gratuito. La gracia también les da a los creyentes los dones espirituales que necesitan para servir a Dios.

Hipocresía – La actitud de la persona que pretende ser algo que en realidad no es. El acto de la persona que dice que cree en Jesús, o que trata de actuar como si lo amara, pero en realidad no lo hace.

Homosexualidad – El pecado de tener relaciones sexuales con una persona del mismo sexo. La homosexualidad es condenada en la Palabra de Dios como una perversión del orden natural.

Inocente – La persona que no es culpable de haber cometido un pecado o un crimen. Jesús no pecó, fue inocente. Jesús no fue culpable de las acusaciones que los judíos levantaron en contra de él durante el juicio que se le hizo ante Poncio Pilato. Ser inocente significa ser “no culpable”.

Inspiración – La obra del Espíritu Santo en los corazones y las mentes de los hombres que escribieron la Biblia. El Espíritu Santo preparó y guió a los escritores, de modo que cada palabra que ellos escribieron fue la Palabra de Dios. El propósito era que de ese modo la gente pudiera conocer a Dios y su camino de salvación. La palabra “inspiración” fue tomada de la palabra griega de 2 Timoteo 3:16, que significa “exhalada por Dios”.

Justicia – Hacer lo que es correcto y bueno, santo y puro. La palabra se usa de diversas maneras. Dios es perfectamente justo y santo; su ley es perfecta y él hace lo que es puro, bueno y correcto. Dios declara justos delante de él a los creyentes (justificación); les transfiere objetivamente la justicia de Cristo a todas las personas, y subjetivamente a todos los creyentes. A los creyentes se les manda vivir una vida justa; y lo hacen con la ayuda del Espíritu Santo.

Mérito – Es la buena reputación que se gana por hacer bien algo. Jesús vivió una vida perfecta y murió en una muerte inocente en nuestro lugar, y así mereció, para nosotros, la salvación y nos reconcilió con Dios.

Ortodoxa – Es una creencia verdadera o correcta. Son las enseñanzas verdaderas y oficiales de una iglesia, basadas en la verdadera Palabra de Dios. Esas enseñanzas son la norma para juzgar todo lo que se enseña y se hace en la iglesia. Es aceptada por todos como verdadera y correcta.

Justificados por la fe

Pacto – 1) El pacto divino de gracia es la solemne promesa que hizo Dios de entrar en relación con los de su pueblo y bendecirlos, con base en la promesa que hizo de un Salvador. Es un pacto de un solo lado, o unilateral, porque consiste completamente en la obra misericordiosa de Dios, iniciada y terminada por él, para nuestra salvación. 2) Un pacto puede ser también de dos partes, o bilateral. En el pacto de la ley que le fue dado a Moisés en el monte Sináí, las dos partes se comprometieron a entrar en una relación mutua y hacer algo por la otra parte.

Pagano – Una persona que adora dioses falsos, varios dioses, o a los espíritus que cree que hay en la naturaleza.

Pascua – La festividad de la iglesia que celebra la resurrección de Jesús, cuando se levantó de entre los muertos. La Pascua generalmente se refiere al momento en que Jesús volvió corporalmente a la vida al tercer día, del domingo siguiente al día en que murió, el Viernes Santo.

Penitente – La persona que está atribulada por sus pecados y cree en Jesús como su Salvador.

Piedad – Tener o expresar fuertes sentimientos religiosos, reverencia a Dios.

Redimir – Rescatar por precio. Ser puesto en libertad, rescatado o librado de la esclavitud. Se relaciona con rescatar, pagar el precio para liberar a un esclavo o un prisionero. Es el medio por el cual es salvado un pecador.

Sagrado – De naturaleza o uso religioso, santo por estar conectado con Dios.

Sinagoga – La casa judía de adoración, oración y enseñanza. Había muchas sinagogas pero había sólo un templo. Las sinagogas eran diferentes del templo porque en ellas no se hacían los sacrificios ni los servicios sacerdotales. La mayoría de los expertos piensan que las sinagogas comenzaron en la época en que los judíos estuvieron lejos del templo, en Babilonia.

Substituto – El que asume el lugar y los actos de otra persona. Jesús tomó nuestro lugar en la vida y en la muerte para ganar la justicia y la vida eterna para nosotros, los pecadores.

Tentación – Esta palabra tiene dos sentidos relacionados. 1) Satanás trata de inducir a la gente a pecar. Dios nunca tienta a una persona para que peque. 2) También se refiere a una prueba, a un reto a una persona, para mostrarle en qué es fuerte o débil y para fortalecerla en la fe. Dios lo hace de diversas maneras.

RESPUESTAS a los Exámenes de Sección
Justificados por la Fe:
Un Estudio de la Epístola a los Romanos

Sección 1: (páginas 13-14)

1. Saulo, Pablo; 2. peligrosos, destruidos; 3. persigues;
4. apóstol; 5. Salvador; 6. Jesús, María, hombre; 7. Espíritu Santo, Dios; 8. gentiles; 9. visitarlos; 10. predicarles; 11. justicia; 12. nosotros; 13. justos; 14. fe.

Sección 2: (páginas 32-33)

1. el mundo que las rodea; 2. obedecer; 3. pecando; 4. mismo género; 5. morir; 6. animan; 7. arrepentirse; 8. buenas obras, fe; 9. regalo; 10. gentiles, corazones; 11. conciencia, pecando; 12. especial; 13. pacto, Jesús; 14. el Antiguo Testamento de la Biblia; 15. espera de las personas, salvar; 16. mostrarnos la necesidad del Salvador.

Sección 3:(páginas 55-56)

1. Todos, muerte; 2. murió, pecados, perdonar; 3. nada, fe;
4. por medio; 5. antes, fe; 6. tierra, muchos descendientes, el Salvador del pecado; 7. fe; 8. muertos, confiando; 9. nuestro, fe;
10. levantó; 11. paz, gozo, Dios, cielo; 12. fe; 13. Espíritu Santo, envía; 14. enemigos, Cristo; 15. muerte, heredado; 16. todos, ganar, salvación.

Sección 4: (páginas 92-93)

1. fe, Cristo; 2. pecado, lo malo, agrada; 3. Dios; 4. pecado, Salvador; 5. nuevo hombre, lo bueno; 6. pecaminosa, “viejo Adán”; 7. luchan; 8. ofrenda; 9. perdón; 10. Trino, tres, solo;
11. resucitar, vivir; 12. confianza, certidumbre, promesas;
13. Espíritu Santo, Padre celestial; 14. eternidad; 15. creer;
16. glorificar en el cielo; 17. nadie.

Justificados por la fe

Sección 5: (página 122)

1. creen en Cristo; 2. judíos, pueblo escogido; 3. gentiles;
4. ganar, obras, regalo; 5. gentiles, judíos; 6. nación judía;
7. gentiles; 8. misericordia, judíos, gentiles.

Sección 6: (páginas 157-158)

1. misericordia; 2. sacrificios; 3. dones, agradecer, los demás;
4. cristianos, no cristianos; 5. mal, paz; 6. Dios, malo, bueno;
7. corazón, acciones; 8. amor; 9. sábado, que elijan; 10. fe;
11. pecado, Dios; 12. pecado; 13. Cristo; 14. Biblia; 15. servir;
16. profetas del Antiguo Testamento.

Sección 7: (páginas 172-173)

1. sacrificios; 2. gentiles cristianos; 3. urbanas, trabajando;
4. España; 5. visitar a los romanos; 6. apoyen su obra en España;
7. colecta, cristianos pobres de Jerusalén; 8. alivio; judíos, gentiles;
9. judíos cristianos de Jerusalén; 10. judíos incrédulos de Jerusalén.

Sección 8: (páginas 189-190)

1. Corino, carta de Pablo; 2. Aquila, Prisca, fabricar tiendas, misioneros;
3. saludos; 4. unidad de los cristianos; 5. falsos maestros;
6. aparten; 7. Cristo, apetitos; 8. Biblia; 9. secretario;
10. un; 11. justicia, creyente; 12. justicia, Dios; 13. Dios, el cielo.

EXAMEN FINAL

Justificados por la Fe:

Un Estudio de la Epístola a los Romanos

Vuelva a estudiar el libro y revise toda equivocación que haya tenido en los exámenes de sección. Después, conteste el examen final, sin mirar el libro. Cuando haya terminado, entréguele el examen a la persona que le dio a usted este libro, o envíelo por correo a la dirección que aparece en la cubierta trasera del libro.

Las palabras que se necesitan para responder cada una de las preguntas se encuentran en una lista al final del examen.

Justificados por la fe

1. El autor de la carta a los Romanos tenía originalmente el nombre de _____ pero lo cambió por el de _____.
2. Saulo pensaba que los cristianos eran _____ y debían ser _____.
3. En el camino a Damasco, Jesús se encontró con Saulo y le dijo “¿Por qué me _____?”
4. Jesús llamó a Pablo para que fuera un _____.
5. Pablo no fundó la congregación de Roma, pero tenía gran deseo de _____.
6. Después de la caída en pecado, Dios le prometió a Eva que de entre sus descendientes iba a nacer el _____.
7. Este prometido “Simiente de la mujer” fue _____ que nació de _____. Por tanto, Jesús es verdadero _____.
8. Jesús no tuvo padre humano, nació por el poder del _____. Por tanto, él es también verdadero _____.
9. Dios es paciente con los pecadores, con el fin de darles tiempo para _____.
10. La salvación no se gana por hacer _____ _____. La salvación viene por medio de la _____ en lo que ha hecho Cristo.

11. Por naturaleza, las personas tienen _____.
Cuando van en contra de su conciencia, están _____.
12. La ley de Dios nos dice lo que Dios _____.
Como los pecadores no pueden cumplir la ley de Dios, la ley no los puede _____.
13. No somos salvados por causa de la fe, sino por _____ de la fe.
14. Abraham fue salvado por medio de la fe _____ de que fuera circuncidado, y no después. Sólo la _____ salva, no alguna cosa que podamos hacer.
15. Dios le hizo una triple promesa a Abraham. Le prometió:
a) _____,
b) _____, y
c) _____.
16. Abraham y Sara se podían considerar como _____ en lo que se refería a tener hijos. Aun así, Abraham siguió _____ en las promesas de Dios.
17. Dios el Padre _____ a Jesús de entre los muertos para probar que estaba satisfecho con el sacrificio de Jesús por los pecados del mundo.
18. Con nuestros pecados perdonados, tenemos _____ con Dios. Cuando hay paz con Dios, también hay _____. Ese gozo tiene la esperanza de pasar la eternidad con _____ en el _____.

Justificados por la fe

19. Los sufrimientos y las dificultades nos fortalecen en la _____.
20. Cuando éramos _____ de Dios _____ murió para hacernos amigos de Dios.
21. El sacrificio de Cristo ganó la justicia para _____. Algunas personas no creen eso; esas personas piensan que pueden _____ la justicia por lo que hacen. Esas personas no van a recibir el regalo divino de la _____.
22. Con Cristo, nosotros morimos a la _____ en el bautismo. Y ahora siempre tratamos de no hacer lo _____ y siempre tratamos de hacer lo que le _____ a Dios.
23. La ley es buena porque nos hace ver nuestro _____ y la necesidad que tenemos de un _____ del pecado.
24. La llegada a la fe le da al creyente un _____. Ese nuevo hombre siempre quiere hacer _____.
25. Todo creyente sigue teniendo una naturaleza _____. A esa naturaleza pecaminosa con frecuencia la llamamos el _____.
26. Cada día, el “nuevo hombre” y el “viejo Adán” _____ el uno contra el otro.
27. La muerte de Cristo ganó el _____ de los pecados de todo el mundo.

28. El Dios de la Biblia es un Dios _____.
Eso significa que hay _____ personas en
_____ Dios.
29. El día del juicio, Dios va a _____ a los que
han muerto. Los creyentes _____ por
siempre con Dios en el cielo.
30. Cuando nuestra vida de oración es débil, el
_____ nos ayuda. Esas
oraciones son aceptales ante nuestro
_____.
31. Desde _____ Dios planeó nuestra
salvación.
32. Las promesas que Dios le hizo a la nación judía todavía
están vigentes, pero muchos judíos están perdiendo la
salvación porque la quieren _____ por sus
propias _____ en lugar de aceptarla como un
_____ de Dios.
33. En la época del Nuevo Testamento, Dios les dio sus
bendiciones a los _____ con el fin de que
los _____ se sintieran celosos. Dios esperaba
que los judíos también iban a aceptar su salvación.
34. En el lenguaje bíblico, un “designio secreto” es algo que
se les debe explicar a las personas. El designio secreto
que Pablo explica en el capítulo 11 es la manera como
Dios les ha mostrado _____ tanto a los
_____ como a los _____.

Justificados por la fe

35. Cada uno de nosotros ha recibido _____ de Dios. Los creyentes usan sus dones para _____ a Dios y para servir a _____.
36. Los gobernantes y las autoridades han sido puestas sobre nosotros por _____. Los gobernantes están llamados a castigar a los que hacen lo _____ y a recompensar a los que hacen lo _____.
37. Al obedecer a los gobernantes, la actitud de nuestro _____ es tan importante como nuestra _____ externa.
38. El requerimiento central de todos los mandamientos es el _____.
39. Pablo les advierte enfáticamente a los cristianos para que no hagan nada que pueda afectar la _____ de un hermano más débil.
40. La salvación de los gentiles no fue una idea que comenzara en el Nuevo Testamento; ya había sido predicha por los _____.
41. Pablo informa del plan que tiene de ir al país de _____. En el camino a ese país, quiere _____.
42. Pablo invita a los romanos a _____.

43. Antes de ir a España, Pablo quiere llevar una colecta a la ciudad de _____. La donación tenía dos propósitos. Uno era el de dar _____ a los cristianos pobres de Jerusalén. El segundo propósito era unificar a los _____ y a los _____.
44. _____ y _____ eran un equipo de esposo y esposa. Su ocupación era _____ pero también eran muy buenos _____.
45. La carta a los romanos tiene una lista inusualmente larga de _____.
46. El beso santo al que exhorta Pablo era una expresión de la _____.
47. Se exhorta a los romanos a que se _____ de los falsos maestros. Los falsos maestros no le están sirviendo a _____; le están sirviendo a sus _____.
48. Por la fe, la _____ de Cristo se le acredita a _____.
49. Revestidos de la _____ de Cristo, los creyentes pueden estar delante de _____ sin temor.
50. El creyente en Cristo puede estar seguro de que pasará la eternidad con _____ en el _____.

EXAMEN FINAL

Justificados por la Fe:

Un Estudio de la Epístola a los Romanos

Palabras necesarias para responder el examen final.

actitud	enemigos
agrada	España
agradar	espera de las
alivio	personas
amor	Espíritu Santo
antes	Espíritu Santo
aparten	fabricación de
apóstol	tiendas
apoyar su obra en	fe
España	fe
Aquila	fe
arrepentirse	fe
buenas obras	ganar
bueno	ganar
bueno	gentiles
cielo	gentiles
cielo	gentiles
conciencia	gozo
confiando	hombre
corazón	hombre
Cristo	Jerusalén
de sus	Jesucristo
descendientes	Jesús
nacerá el	judíos
Salvador	judíos
destruidos	judíos
Dios	justicia
Dios	justicia
Dios	justificar
Dios	la eternidad
Dios	levantar
dones	levantó

Serie de Enseñanzas Bíblicas - Nivel Dos

ley	perdón
lo bueno	persigues
los creyentes	Prisca
los otros	profetas
luchan	propios intereses
malo	regalo
María	saludos
medio	salvación
misericordia	Salvador
misioneros	Salvador
muchos	Saulo
descendientes	tierra
muertos	todos
nuevo hombre	tres
obras	Trino
Pablo	un
paz	unión de los cristianos
pecado	viejo Adán
pecaminosa	visitar a los romanos
pecando	visitar a los romanos
peligrosos	vivirán

Justificados por la fe

Por favor ESCRIBA la siguiente información.

NOMBRE: _____

DIRECCIÓN: _____

Por favor, escriba sus comentarios sobre este curso.

*Si desea mayor información, o si desea pedir
más libros, favor escriba a esta dirección:*



**Multi-Language
Productions**

Bringing the Word to the World

Righteous Through Faith-Spanish
Bible Teachings Series - Level 2
Copyright ©2011 WELS-BWM
ISBN 1-931891-37-0
MLP Catalog Number – 385200

